

proceso

mcas_investigación-trabajo fin de master :

¿CÓMO PENSAR EL URBANISMO HOY?, REVOLUCIÓN URBANA CONTEMPORÁNEA
NECESIDAD DE REPENSAR LA DISCIPLINA_ALGUNAS VÍAS DE FUTURO.

planeamiento como

***...Que antes que piedra y que madera y hierro
la Ciudad era espíritu...***

“Eduardo Marquina en sus *Canciones del momento* (1910).”

capítulo.00 _Prólogo_
Liberar la mirada de cualquier prejuicio. Pag. 04-05

capítulo.01 _Introducción_
No existe un único camino para la revolución. Pag. 06-13

capítulo.02 _1º PASO_
Toma de conciencia de la realidad urbana contemporánea_ **Ciudad desbordada.** Pag. 14-27

02.01 _breve recorrido por la modernidad: ciudad y sociedad una correlación estrecha. Pag. 15-19

02.02 _revolución urbana contemporánea _cambios estructurales a todas las escalas. Pag. 20-25

02.03 _desbordamiento de la ciudad contemporánea. Pag. 26-27

capítulo.03 _2ª PASO_
Consecuencias del desbordamiento de la ciudad _ **Materialización y Pérdida de la esencia de la ciudad.** Pag. 28-37

03.01 _Modelo urbano parasitario _ ciudad difusa. Pag. 28-34

03.02 _Agotamiento y obsolescencia del paradigma de la modernidad. Pag. 35-37

capítulo.04 _3º PASO_
Necesidad de repensar la disciplina _ **Mirada sin complejos.** Pag. 38-79

04.01. Conceptualización de la ciudad contemporánea y del urbanismo desde su complejidad _ ciudad palimpsesto. Pag. 39-44

04.02. Reconocimiento de todas las aproximaciones a los hechos urbanos _ multiplicidad de puntos de vista. Pag. 45-47

04.03. Genealogía del urbanismo. Pag. 48-79

04.03.01. Dimensión _ visión cultural. Pag. 49-60

04.03.02. Dimensión _ visión tecnológica. Pag. 61-68

04.03.03. Dimensión _ visión social. Pag. 69-73

capítulo.05 _4º PASO_
¿Cómo pensar el urbanismo hoy?, algunas vías de futuro_ **Naturalización de la ciudad.** Pag.80-98

05.01. Hacia una nueva epistemología de la práctica. Pag.81-86

05.02. Principios del nuevo urbanismo _ dimensión ecológica. Pag.87-92

05.03. Pinceladas del nuevo urbanismo _ planeamiento como proceso. Pag.93-98

capítulo.06 _Bibliografía_ Pag.99-103

capítulo.00 _Prólogo_

Liberar la mirada de cualquier prejuicio.

Es importante comenzar la lectura de esta investigación con una absoluta predisposición a la liberación de cualquier prejuicio, miedo, recelo, desconfianza... que pueda suponer la **reivindicación de un cambio, en el modelo urbano y urbanístico actual, desde un planteamiento epistemológico abierto**. El propósito de esta investigación es una llamada de atención, una introducción previa, una toma de conciencia de la realidad urbana actual y como debemos de enfrentarnos a ella, desde la contemporaneidad, desde la multiplicidad de miradas y planteamientos, desde la complejidad propia de los hechos urbanos, y con esto, provocar un efecto efervescente de espíritu de cambio.

El presente texto viene a construir un marco conceptual o mejor dicho un corpus teórico que nos ayuda a poner en crisis los modelos urbanos-urbanísticos existentes, nos abre los ojos y nos señala un camino posible, desde el cual apuntar vías de futuro, que nos sirvan en una fase posterior de estudio, para establecer herramientas de intervención, en la realidad urbana contemporánea y de este modo contribuir a un esfuerzo todavía necesario por repensar el urbanismo actual, y sus prácticas.

Partiendo del camino iniciado por el sociólogo urbanista François Ascher en su obra, "*les nouveaux principes de l'urbanisme (2001)*", donde analiza la tercera revolución urbana moderna, intentamos esbozar un camino dentro de todos los posibles y válidos, que nos permita un cambio en el concepto y gestión de las ciudades contemporáneas, desde la **perspectiva del urbanismo entendido a la vez como reflexión, y como práctica, como conocimiento y como acción**.

Para ello centraremos nuestro ámbito de estudio en la modernidad, desde la ciudad clásica hasta la ciudad contemporánea, genealogía que nos permite entender la disciplina de urbanismo actual, resultado de la evolución de un conjunto de prácticas, métodos y teorías, que se han sucedido y solapado o convivido en el tiempo, y que hoy se muestra como causante de la realidad urbana contemporánea, acercamiento e intervención obsoletos, a falta de una aproximación epistemológica coherente con la sociedad que la habita.

Modernidad entendida desde su principal característica, el **cambio**, tomando conciencia que no es correcto interpretarla como un estado, sino un **proceso de transformación**, estableciendo en el **núcleo de su dinámica de funcionamiento el cambio, el progreso, el proyecto**.

Es en esta fase de la historia de la sociedad y de la ciudad, donde se establecen relaciones estructurales entre ellas sin precedentes, y es en este momento donde surge la disciplina del urbanismo como medio y aproximación epistemológica, la cual intenta abordar y entender los cambios y transformaciones de cada momento, e intentan intervenir en la ciudad en coherencia con los mismos.

capítulo.01 _Introducción_

No existe un único camino para la revolución.

*“....No existe un camino (económico, militar, político o cultural) para la libertad, una puerta para salir de la red. Hay que romper la red. Pero para romperla valen todos los caminos, porque sus nudos son de naturaleza diferentes: **cada camino rompe un nudo. No hay camino exclusivo, sino inclusión de caminos.** Con la producción y el consumo ha muerto la Revolución (el sueño revolucionario: la revolución como signo, como mito): pero en la nueva vigilia —“estad atentos para no caer en las trampas del signo”— **se abre un campo efectivo, descentrado y plural, de revoluciones....”**¹*

La sociedad contemporánea se transforma muy deprisa, numerosos indicios nos llevan a pensar que estas transformaciones de nuestra sociedad y sobre todo de la ciudad contemporánea, no han hecho más que empezar. Las sociedades occidentales están cambiando y entran en una nueva fase de modernización², que ve evolucionar profundamente las formas de pensar y actuar, la ciencia y la técnica, las relaciones sociales, la economía, las desigualdades sociales. Estas mutaciones suponen y hacen necesario **cambios importantes en el concepto, la producción y gestión de las ciudades y de los territorios**, y ponen de actualidad una nueva Revolución Urbana Moderna³, la tercera después de la Revolución de la ciudad clásica y de la ciudad Industrial.

Debemos de buscar, por tanto, nuevos instrumentos para intentar actuar de forma coherente con dicha Revolución Urbana y así dar una respuesta a la sociedad desde las exigencias de contemporaneidad. Para ello hace falta como fase previa, nuevos acercamientos epistemológicos a los hechos urbanos, que posibiliten la renovación del urbanismo, que se corresponda con las formas de pensar y actuar de esta tercera modernidad o sociedad contemporánea, reivindicando una revolución o cambio en el modelo.

Para comprender y entender mejor la Hipótesis de Partida del presente trabajo rescatamos una época pasada, en palabras de uno de sus protagonistas:

*... “colocado en la alternativa de inventar una palabra, o de dejar de escribir sobre una materia que a medida que he ido profundizando en su estudio, la he creído más útil a la humanidad, **he preferido inventar y escribir, que callarme, el uso de la palabra nueva no puede ser censurable siempre y cuando la necesidad lo justifique, y lo abone a un fin laudable”.***

...“Lo primero que se me ocurrió fue la necesidad de dar un nombre a ese maremagno de personas, de cosas, de intereses de todo género; de mil elementos diversos, que sin embargo de funcionar, al parecer, cada cual a su manera de un modo independiente, al observarlos detenida y filosóficamente, se nota que están en relaciones constantes unos con otros, ejerciendo unos sobre otros una acción a veces muy directa, y que por consiguiente vienen a formar una unidad.

^{*1_}Jesús Ibáñez Alonso (San Pedro del Romeral, Cantabria, 1928 – Ruan, Francia, 1992) fue un catedrático de sociología español. Su obra teórica se centró en la metodología sociológica cualitativa y el análisis de la sociedad de consumo.

^{*2_}Concepto utilizado por Francois Asher, “Los nuevos Principios de Urbanismo”, (2001, pag. 21): Las sociedades occidentales contemporáneas se suelen calificar de “modernas”, para distinguirlas, a la vez, de un pasado más o menos lejano y de otras sociedades que funcionan con registros diferentes...es más correcto hablar de “modernización-2, puesto que la modernidad no es un estado, sino un proceso de transformación de la sociedad. Se podría decir incluso que lo que diferencia a las sociedades modernas de otras sociedades es nque el cambio es su principio fundamental...se organizan estableciendo en el núcleo de su dinámica de funcionamiento el cambio, el progreso, el proyecto.

^{*3_}Concepto utilizado por Francois Asher, “conferencia dictada en la Université de tous les savoirs, titulada, El Urbanismo frente a la nueva Revolución Urbana”, (2001): en esta analiza la Tercera Revolución Urbana Moderna, la que sucede a la ciudad del Renacimiento y a la urbe metropolitana de la Revolución Industrial. Esta nueva Revolución Urbana la denomina Metápolis o ciudad de lugares y flujos.

...“El conjunto de todas estas cosas, sobre todo en su parte material se llama ciudad; mas como mi objeto no era expresar esa materialidad, sino más bien la manera y sistema que siguen esos grupos al formarse, y como están organizados y funcionan después todos los elementos que los constituyen, es decir, que además de la materialidad debía expresar el organismo, la vida si así cabe decirlo, que anima a la parte material; es claro y evidente, que aquella palabra no podía convenirme. (El origen del término lo busca en la palabra urbs romana, que expresaba todo lo que estuviese dentro del espacio circunscrito por el surco perimetral que los romanos abrían con los bueyes sagrados) “(...) con la apertura del surco urbanizaban el recinto y todo cuanto en él se contuviese; es decir, que la abertura de este surco era una verdadera urbanización: esto es, el acto de convertir en urbs un campo abierto o libre.

...“He aquí las razones filológicas que me indujeron y decidieron a adoptar la palabra urbanización, no sólo para indicar cualquier acto que tienda a agrupar la edificación y a regularizar su funcionamiento en el grupo ya formado, sino también el conjunto de principios, doctrinas y reglas que deben aplicarse, para que la edificación y su agrupamiento, lejos de comprimir, desvirtuar y corromper las facultades físicas, morales e intelectuales del hombre social, sirvan para fomentar su desarrollo y vigor y para acrecentar el bienestar individual, cuya suma forma la felicidad pública.”...⁴

En su momento Idelfonso Cerdá responde de forma coherente y efectiva, con una nueva aproximación epistemológica a la nueva Revolución urbana que se estaba gestando debido al devenir socio-económico del momento, la Revolución Industrial. Tal y como la reconoce François Asher, “la segunda Revolución urbana” (posterior a la de la ciudad clásica), fue a lo que Cerdá respondió con un nuevo discurso teórico y práctico. La Segunda Revolución Urbana comenzó con la revolución agrícola- que incrementó la producción de alimentos pero expulsó del campo a gran cantidad de agricultores- y con el desarrollo a la vez del capitalismo industrial. Este doble proceso provocó un enorme crecimiento demográfico en las ciudades, lo que supuso una expansión espacial acelerada que dio lugar, al mismo tiempo, a una grave pauperización de una gran parte de la población urbana.

Las formas urbanas de esta Revolución son diferentes, en la teoría y en la realidad, dependiendo de las ciudades y países. Pero los padres fundadores del urbanismo, por su obra o por su pensamiento, como Cerdá, a pesar de sus diferencias, estaban motivados y movidos por una misma preocupación, la adaptación de la ciudad existente a la sociedad industrial contemporánea. Las ciudades y el urbanismo experimentaron una verdadera transformación respecto a las ciudades y los conceptos arquitectónicos y espaciales de los hechos urbanos.

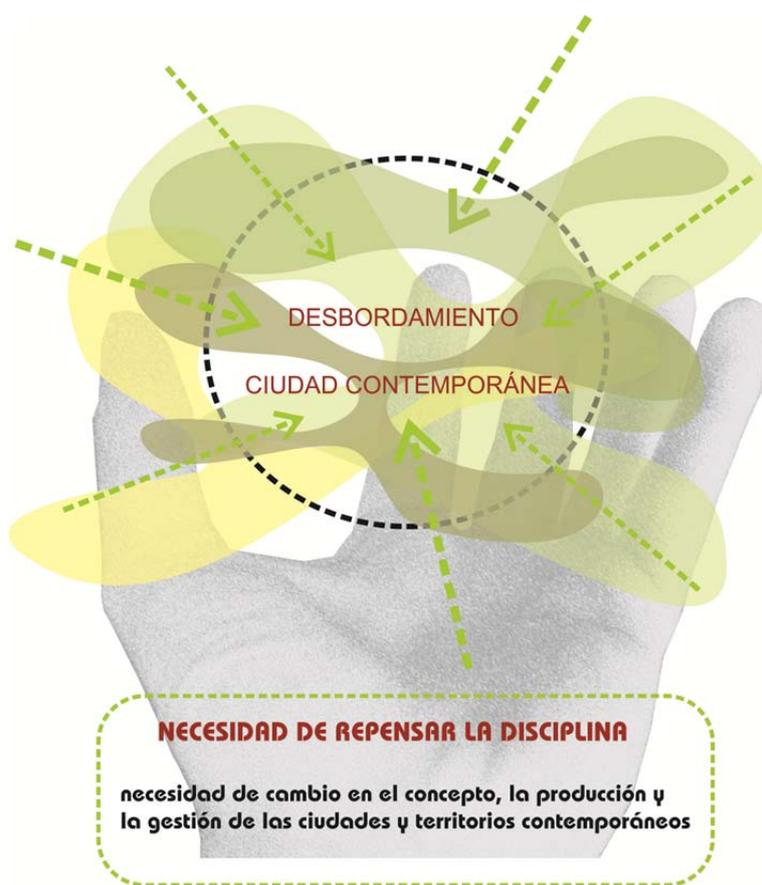
Nos trasladamos a nuestro momento y al igual que el de Cerdá, existe una nueva Revolución Urbana, una nueva fase de modernidad, la cual demanda la formulación de un nuevo urbanismo o acercamiento epistemológico a los hechos urbanos desde la perspectiva contemporánea, que nada tiene que ver con la conceptualización actual ni del urbanismo ni de la ciudad.

Dos momentos históricos coincidentes con la aparición de dos eras: la industrial en el primer caso y de la información en el segundo. Al principio de la era industrial no parecía que los recursos fueran a tener límites, tampoco que los grandes sistemas de la Tierra pudieran "agotarse". En la era de la información los límites ya se han hecho patentes y los grandes sistemas de la Tierra dan muestras continuas de cambios que ponen en peligro la sostenibilidad del mundo que conocemos, sobre todo del mundo de los humanos y su proyección al futuro.

*4_ (Cerdá, I., 1867/ artículo Salvador Rueda “Un nuevo urbanismo para abordar los retos de la sociedad actual”).

Podemos plantear la **hipótesis**- ahora que se inicia una nueva fase de la modernización- de que los cambios que se esbozan en el urbanismo actual prefiguran una **tercera Revolución Urbana** a la cual no se le ha dado respuesta, las herramientas que se consideraban como válidas se muestran incapaces de intervenir en la ciudad contemporánea, las transformaciones estructurales de los territorios, las economías y las sociedades han **puesto en cuestión algunas formas asumidas de hacer urbanismo, que han provocado del desbordamiento ante dichos cambios de las ciudades contemporáneas.** (Figura 1).

Los retos que plantean las ciudades contemporáneas y una sociedad cada vez más diversa y exigente, requieren, **un esfuerzo por repensar la disciplina.** Un esfuerzo no solo por reformular, sino también, sobre todo, por trasladar el pensamiento a la acción práctica, por transformar los modos institucionalizados, asumidos, inscritos, de hacer urbanismo, para que los nuevos espacios urbanos sean algo más que una acumulación en el espacio, la más de las veces informe, de trozos de ciudad inconexos, de edificaciones sin carácter, de espacios libres sin uso y de infraestructuras excesivas.



Figura_01_Hipótesis de partida _ Realización propia.

Esta respuesta o mejor dicho este esfuerzo por repensar la disciplina, debe de apoyarse en un **punto de vista amplio, el cual intente aproximarse a una conceptualización o entendimiento de la ciudad y del urbanismo en su complejidad. Lo cual implica reconocer el valor de todas las aproximaciones,** puntos de vista y enfoques epistemológicos y prácticos. Todas las visiones o acercamientos epistemológicos a los hechos urbanos tienen algo que contribuir en este esfuerzo que debemos de hacer si queremos configurar formas de construir la ciudad que sean capaces de generar una ciudad contemporánea para una sociedad contemporánea.

Todos los puntos de vista son necesarios y todos tienen algo que aportar.

Partiendo de los párrafos anteriores, los cuales, asumen la función de base argumental previa, esta investigación intenta proponer algunas vías de futuro, el inicio de un corpus teórico que permita, con investigaciones posteriores, llegar a definir estrategias y herramientas urbanas de intervención en la ciudad contemporánea, y formular algunos principios en los que podrían basarse algunas de ellas. Principios que nos muestran y nos permiten plantear perspectivas de cambio.

La metodología propuesta en este trabajo, o mejor dicho la propia investigación se estructura de la misma manera que ha ido adoptando forma, es decir, a través de los mismos pasos en los que se ha basado el devenir intelectual de este texto, pasos que se apoyan unos en otros, cada uno de ellos requiere el desarrollo del siguiente, destacando que el proceder o metodología desarrollada, es intencionadamente abierta, susceptible de incorporación de nuevas ideas, críticas etc... que hagan de esta investigación un libro inacabado donde se puede escribir, una y otra vez, una idea encima de otra.

Teniendo en perspectiva y como referencia los párrafos anteriores y el texto de Cerdá, a modo de preámbulo, es conveniente e incluso necesario en este primer punto de introducción, explicar la estructura y metodología del texto que se va a desarrollar a continuación, ayudado a su vez de un esquema que muestra el marco conceptual que se ha construido para esta investigación. (Figura 2).

Intencionadamente la estructura de la investigación y del texto en su conjunto, se ha querido mostrar a modo de pasos, los cuales muestra una secuencia de fases de investigación, que generan una lectura comprensiva y clara:

- **En un primer paso**, muy importante dentro del devenir de la investigación, se plantea el “estado de la cuestión”, el cual da origen y carga de sentido y entusiasmo intelectual a esta empresa.

Partimos de una realidad contemporánea, la sociedad, la cual está experimentando cambios y transformaciones estructurales sin precedentes, fenómeno no solo contemporáneo sino que lleva un transcurrir de 3 décadas, desde lo que François Ascher denominó, el inicio de la tercera fase de la modernidad.

Dichos cambios y transformaciones han desbordado la ciudad contemporánea hasta el punto de provocar una mutación del modelo urbano, **la ciudad difusa**, consecuencia de la ausencia absoluta de respuesta desde la disciplina del urbanismo a dichos cambios y a la realidad social contemporánea. Por tanto podemos decir, que estamos inmersos en un periodo de transformaciones a todas las escalas, periodo que reivindica una Revolución Urbana, la cual no llega a fraguar ante la obsolescencia de las herramientas de intervención contemporáneas.

- **En el segundo paso** analizamos las consecuencias del desbordamiento de la ciudad contemporánea: el modelo urbano parasitario o ciudad difusa y la obsolescencia del paradigma de la modernidad, causante, este último concepto, de la situación.

Tanto el primer paso como el segundo, responde a una intención por parte de esta investigación de entender esta primera parte del texto como una Toma de Conciencia de la realidad urbana y social contemporánea, y de la puesta en cuestión de las figuras de planeamiento actuales, herencia del paradigma agotado de la modernidad.

- **El tercer paso** puede entenderse, y eso es una de las intenciones de este trabajo, “**una llamada al cambio**”, y responde al objetivo principal de la investigación, intentar dar respuesta a la realidad urbana contemporánea desde el **planteamiento de la necesidad de repensar la disciplina**, desde la propuesta de un camino que no es el único, el cual, **reivindica un cambio en el concepto mismo de la ciudad, y una mirada múltiple y sin complejos de los**

hechos urbanos contemporáneos, necesario para poder entender la realidad urbano-social de nuestro momento, y una mirada amplia que venga a reconocer la validez de todos los puntos de vista, de todas las aproximaciones epistemológicas a los hechos urbanos, para **reconstruir así una disciplina , el urbanismo, entendido a la vez como reflexión, práctica, conocimiento y acción, basada en una multiplicidad de puntos de vista que nos hagan entender la ciudad desde su complejidad.**

Esta fase pone en crisis la consideración actual de ciudad, por parte del urbanismo, las despoja de esta gran carga y la libera de toda definición simplista y rígida, para conceptualizarla desde su complejidad, de este modo nos planteamos **nuevas formas de mirar a la ciudad, leerla, interpretarla e incluso participar de ella.** Dentro de todas las conceptualizaciones posibles, resaltaremos la ciudad desde su componente didáctica. Conceptualizaremos la ciudad desde la perspectiva del aprendizaje, de su **componente didáctica**, ciudad como texto del cual extraer conocimientos y respuestas al momento actual.

Tal y como vamos a ver a lo largo de la investigación, la ciudad cristaliza a las sociedades que acoge, da respuesta y se adapta a todos los cambios, marcando su devenir.

Devenir que se ha caracterizado por sedimentar una ciudad sobre otra, las ciudades han demostrado su capacidad para sedimentar las diferentes capas de su historia, es decir, su función de **PALIMPSESTOS**, pergaminos que no cambian sino que acogen sucesivamente escritos distintos, manuscrito del cual aprender y estudiar huellas que nos sirvan de punto de partida, y desde este concepto dilucidar otros conceptos de especial importancia para entender la ciudad y aproximarse epistemológicamente a ella.

Estudiaremos esas capas, como en cada momento la ciudad y la disciplina respondió a los cambios, de este modo intentaremos construir un corpus teórico reconociendo todos los puntos de vista, extrayendo de la ciudad pautas y reflexiones urbanas que puedan ser de interés a la hora de intervenir en nuestro momento.

De este modo analizaremos las tres dimensiones urbanas desde donde se ha actuado en la ciudad en la modernidad:

- Dimensión cultural.
- Dimensión tecnológica
- Dimensión social

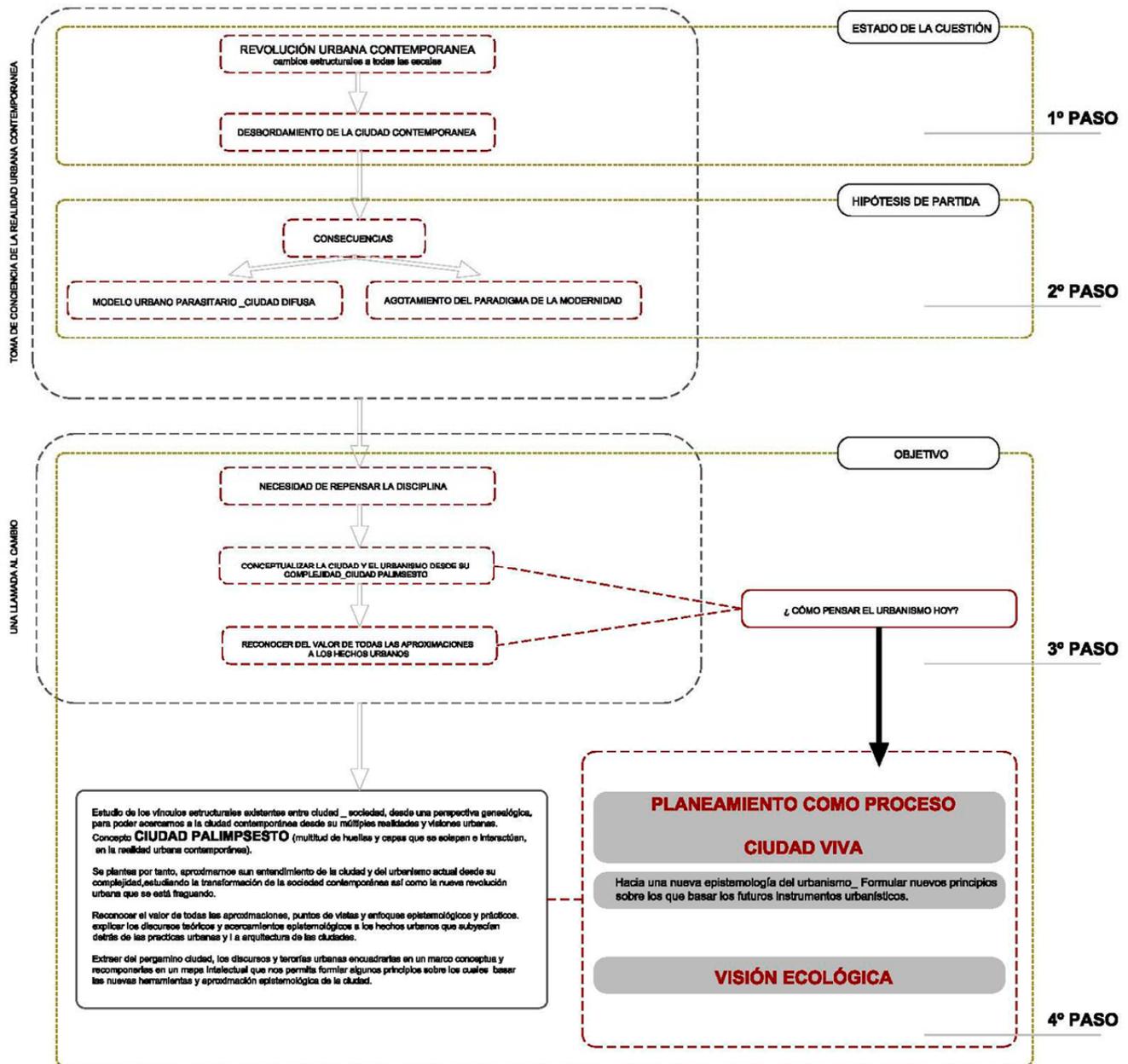
Tres perspectivas o dimensiones que engarzan con tres grandes aproximaciones epistemológicas a los hechos urbanos. La estética artística, correspondiente a la perspectiva cultural. La proveniente de las ciencias sociales y la técnica, correspondiente a la perspectiva científico-técnica. Por último, la proveniente de la filosofía política que considera el urbanismo como herramienta y medio para la transformación o reforma social, correspondiente a la perspectiva social.

Como veremos más adelante, estas perspectivas constituyen formas de entender y de construir las ciudades que se entrecruzan y se suceden, pero también se solapan, se entremezclan y se funcionan en la historia y en el devenir de cualquier ciudad. Intentaremos aprender de cada una de ellas, a confrontarlas, y de esa interacción muchas veces natural y otra forzada extraeremos vías de intervención en la ciudad contemporánea.

El urbanismo, que en los últimos años se ha visto relegado, tanto en el hacer académico como en el institucional y práctico, vuelve a ser a principios de siglo objeto de atención. Quizás porque los estragos producidos en el territorio por el crecimiento excesivo de las ciudades en las últimas décadas del siglo XX nos hayan recordado que en otros tiempos la disciplina si dispuso de las herramientas necesarias para guiar el cambio urbano y cada una de sus revoluciones sociales, y que, quizás, con un poco de esfuerzo sea posible reinventar y formular instrumentos adecuados a la nueva situación.

- **En el cuarto y último paso** , a través de esa mirada amplia y multiplicidad de puntos de vista, apuntaremos algunas vías de futuro con la construcción de un marco conceptual que responde a lo que hemos denominado **Dimensión Ecológica del urbanismo**, la cual construye las bases para la formalización de una herramienta eficaz de intervención en la ciudad contemporánea, el Planeamiento como Proceso, abordar los retos de la sociedad actual, es decir, los relacionados con la sostenibilidad en la era de la información, obliga a repensar los modelos de ocupación urbana y los instrumentos de transformación, entre ellos el urbanismo, siempre desde la perspectiva del **proceso de Naturalización de la ciudad contemporánea, del paso del modelo urbano extensivo al intensivo.**

Es importante destacar que en esta investigación se asientan las bases de una tesis que intentará volcar a la acción práctica todo lo desarrollado en esta fase.



Figura_02_Esquema conceptual de la Estructura y Metodología de la investigación _ Realización propia.

capítulo.02_1º PASO_

Toma de conciencia de la realidad urbana contemporánea _ **Ciudad desbordada.**

02.01 _Breve recorrido por la modernidad: ciudad y sociedad una correlación estrecha y en continua transformación.

Las formas de las ciudades, tanto si han sido pensadas específicamente como si son el resultado más o menos espontáneo de dinámicas diferentes, cristalizan y reflejan las lógicas de las sociedades que acogen. De este modo, la idea de ciudad en épocas anteriores a la nuestra, expresaban o manifestaban preceptos religiosos y militares que constituían las justificaciones principales de las ciudades y de las sociedades que la habitaban, así como su evolución posterior a las ciudades medievales, parapetadas tras las murallas y organizadas en torno a las plazas y mercados, expresando espacialmente, por medio de superposición, la solidaridad y dependencia que caracterizaban a las poblaciones de las ciudades feudales. En una fase posterior, el desarrollo de las incipientes sociedades modernas imprimió progresivamente nuevas lógicas en la concepción y el funcionamiento de las ciudades, hasta nuestros días.

Es en esta fase última la modernidad, donde centramos nuestra investigación, y desde donde parte la misma, al entender que es, en este intervalo temporal, donde se ha ido gestando y tomando forma la ciudad contemporánea y sobre todo el urbanismo tal y como lo conocemos hoy.

Nos posicionamos desde la conceptualización de la ciudad como un ente que se va adaptando a los cambios y transformaciones, sensible a cualquier variación en el contexto social-cultural – político y económico, sedimentando y solapando las huellas de cada momento, dejando una información inscrita como si de un muro se tratase.

Ante cualquier estímulo de escala, la ciudad responde con una Revolución Urbana, entendida como una reacción ante los fenómenos sociales y transformaciones estructurales, revolución que viene acompañada por un esfuerzo por parte de la disciplina por entender, controlar, dominar y encauzar dichos cambios, esfuerzo que se traduce en una evolución constante del modo de acercarse a la ciudad, aproximaciones epistemológicas que van cambiando a la vez que lo hace la ciudad-sociedad.

Estos cambios y reacciones urbanas son continuos, **la ciudad no debe de entenderse como resultado, sino proceso**, concepto que parece que no tiene cabida en la actual disciplina.

Es por ello, que es necesario leer y estudiar esa información, hacer una lectura de todas las páginas escritas de la ciudad, para comprender realmente los hechos urbanos o mejor dicho la realidad urbana contemporánea.

A modo de pequeña introducción, a continuación, analizaremos de forma breve el escenario de la modernidad a través de sus fases y de las revoluciones urbanas que se originaron, anteriores a la de la ciudad contemporánea, para tener una línea argumental fundamentada, que nos ayude a entender los orígenes del urbanismo y de la realidad urbana actual.

Conforme se vaya desarrollando el trabajo, profundizaremos en cada una de las fases de la modernidad, desde la perspectiva de la reacción de nuestra disciplina a los cambios, y es ahí desde donde intentaremos comprender el por qué del urbanismo en la contemporaneidad y sobre todo intentaremos extraer conocimientos adquiridos en cada uno de las fases de modernidad que nos pueden servir en la actualidad.

Más que Modernidad, tal y como explica François Ascher, vamos hablar de “*modernización*” puesto que según este autor, y que por otra es una reflexión compartida, la modernidad no es un estado, sino un **proceso de transformación**, siendo el cambio un principio fundamental a la hora de estudiar las sociedades modernas, las cuales se organizan estableciendo en el núcleo de su dinámica funcional el **cambio, progreso, el proyecto**.

Es importante destacar el párrafo anterior de cara al desarrollo de la investigación, conceptualizar la ciudad contemporánea desde su correlación, interacción con la sociedad en continuo cambio y transformación, que hace necesaria, tal y como mencionamos en los párrafos anteriores, la conceptualización de la ciudad como proceso y no como resultado.

Tal y como hemos especificado nuestro objeto de estudio se sitúa en el periodo de la modernidad - modernización. Ese proceso fue resultado de la interacción de tres componentes socio-antropológicos: la individualización, la racionalización y la diferenciación social.

La interacción de estas componentes dieron lugar a la sociedad tal y como la conocemos hoy:

01_Individualización: Podemos definir esta componente como la representación del mundo, no a partir del grupo al que pertenece el individuo, sino a partir de su propia persona. El uso del "yo" en lugar del "nosotros". De este modo las sociedades modernas separan y reúnen individuos y no grupos.

02_Racionalización: Sustitución progresiva de la tradición por la razón en la determinación de los actos. La repetición da lugar a la elección, **lo que comporta preferencias y proyectos individuales y colectivos, el uso de los conocimientos derivados de la experiencia, del saber científico y de las técnicas.**

03_Diferenciación social: Es un proceso de diversificación de las funciones de los grupos y de los individuos en el seno de una misma sociedad. Está fomentada por el desarrollo de la división técnica y social del trabajo, que por otro lado, es el resultado, a su vez, de la dinámica de la economía y el mercado. **La diferenciación produce diversidad y la desigualdad de grupos e individuos, y provoca o trae como consecuencia una sociedad cada vez más compleja.**

Estos tres procesos se alimentan recíprocamente y producen **sociedades cada vez más diferenciadas, diversificadas y complejas.**

Tal y como establece François Ascher, en la modernidad se distinguen tres fases:

01_ La primera fase abarca el periodo denominado Edad Moderna, desde el fin de la Edad Media hasta principios de la Revolución Industrial.

Esta primera fase dio lugar a una verdadera revolución urbana. La "*ciudad Medieval*" se convierte en "*ciudad clásica*".

En esta ciudad que responde a la revolución urbana de este momento en respuesta a los cambios producidos en el seno de la sociedad, el Estado aparece en escena de formas monumental, se incorpora para este fin la perspectiva, traza avenidas, plazas y jardines urbanos que acaban con la mezcla de callejuelas, callejones y huertas, aleja y transforma las murallas, redefine y separa lo público de lo privado, los espacios interiores y exteriores, les asigna funciones, inventa las aceras y los escaparates. El desplazamiento ocupa más espacio, las calles se amplían y se diferencian funcionalmente y socialmente, las ciudades se extienden y los barrios proliferan, aglomerando de una nueva forma poblaciones y actividades.

Esta ciudad es moderna por varios motivos y entre estos dos que son importantes, el primero porque está pensada de forma racional para individuos diferenciados, y el segundo porque la ciudad es proyecto: cristaliza la ambición de definir el futuro, de controlarlo, de ser el marco espacial de una nueva sociedad.



Imagen_01_Ciudad clásica: Transformaciones Urbanas en la Roma Barroca-Las vías abiertas o regularizadas por decisiones papales en los siglos XVI y XVII, creando perspectivas focalizadas en monumentos u obeliscos situados en plazas. (Imagen extraída de Internet, sin fuente).



Imagen_02 y 03_Ciudad clásica: Transformaciones Urbanas en la Roma Barroca Piazza del Popolo-La remodelación de la Piazza del Popolo para convertirse en la entrada principal de la ciudad se completa con la apertura de una tercera calle (Vía Babuino) que, junto a la regularización de las dos existentes (Corso y Ripetta) establece el prototipo de tridente barroco, una de las formas urbanas de más éxito en las intervenciones de nueva planta de los siglos XVI Y XVIII .(Imagen extraída de Internet, sin fuente).

02_La segunda fase es la de la Revolución Industrial, que asiste a la transformación de la producción de bienes y servicios subordinados, en gran medida, a las lógicas capitalistas; el pensamiento técnico ocupa un lugar central en la sociedad y se constituye el estado del Bienestar.

Esta ciudad Industrial que responde una nueva y segunda Revolución urbana, surge con la revolución agrícola. Se produjo un enorme crecimiento demográfico en las ciudades, lo que trajo consigo una expansión espacial acelerada y un proceso de deterioro y marginalización sin precedentes en las poblaciones urbanas.

En este contexto surgen las nuevas ideas sobre la ciudad, direccionadas por las mismas lógicas que el mundo industrial. Se empieza a aplicar en la realidad urbana del momento los principios que se establecen en la industria.

En esta ciudad la movilidad de personas, información y bienes cobra mayor importancia. La primera necesidad que se plantea como fenómeno a resolver es adaptar las ciudades a las exigencias de la producción, del consumo y de los intercambios mercantiles.



Imagen_04_Ciudad Industrial: Maqueta de la Intervención de Idelfonso Cerdá en la ciudad existente de Barcelona. (Imagen extraída de <http://www.anycerda.org/web/es/activitats/exposicions/Cerda-Ciudad-y-territorio>).

De forma breve hemos visto que a cada una de las dos primeras fases de modernidad-modernización, correspondió una mutación profunda en las maneras de pensar, producir, utilizar y gestionar los territorios y ciudades. Mutación que respondía a transformaciones estructurales en las sociedades de cada uno de sus momentos, cambios que iremos analizando de forma más pormenorizada a lo largo de la investigación.

Podemos plantear, como punto de partida o estado de la cuestión, que estamos sumergidos en una nueva fase de modernidad-modernización, que trae consigo cambios y transformaciones

sustanciales en las sociedades, a las que no se le está dando respuesta desde el urbanismo, hecho que está generando una mutación de lo urbano-territorial sin precedentes, hasta el punto del desbordamiento de la ciudad contemporánea y la obsolescencia de las aproximaciones epistemológicas y herramientas actuales de intervención en los hechos urbanos, y a modo de apunte conclusivo asistimos a una crisis de la disciplina misma.

02.02_Revolución urbana contemporánea _ cambios estructurales a todas las escalas.

La primera modernidad y su Revolución Urbana (ciudad clásica) suscitaron nuevas ideas y acercamientos epistemológicos a los hechos urbanos que daban respuesta al momento; la segunda modernidad y su Revolución Urbana (Ciudad Industrial) produjeron modelos de intervención e incluso dieron nombre al urbanismo.

Sin embargo el momento actual, la tercera modernidad están dando lugar a nuevas actitudes frente al futuro, nuevos proyectos, formas de pensar y de actuar diferentes, pero que no tienen cabida en el actual modelo de urbanismo, lo que está provocando una incapacidad de dar respuesta a la Revolución urbana contemporánea, lo que conlleva o trae como consecuencia la ciudad contemporánea, no como una realidad acorde a nuestros tiempos, aunque existen autores que si la consideran así, sino como una manifestación patológica de la sociedad contemporánea.

...*"la ciudad es víctima de su propio éxito"*...⁵

Esta tercera Revolución urbana comenzó hace tiempo no es fruto de nuestra actualidad, en treinta años la evolución en las costumbres de los ciudadanos, en las formas de las ciudades, en los medios, motivos, lugares y horarios de los desplazamientos, de las comunicaciones y de los intercambios, en los equipamientos y servicios públicos, en la tipología de las zonas urbanas, en las actitudes hacia la naturaleza y el patrimonio, etc., ha sido considerable.

Pero estos cambios no han hecho más que empezar.

El ritmo acelerado y continuado de estos cambios ha ido delineando los perfiles de una sociedad urbana, adecuada a la acumulación y reproducción de sobreinformación y a la estandarización de modos de vida, a la vez diferenciados y diferenciadores, de acuerdo a la capacidad de acceso de la población a los bienes y servicios de producción, consumo y creación, tanto en el orden material como en el cultural y espiritual. **Con ello se ha obviado la necesidad de respuestas.**

Es necesaria la búsqueda de valores propios de una **sociedad que demanda transformaciones profundas** en la construcción de su sentido de identidad, pertenencia y convivencia, desde el referente de un modelo sociopolítico y económico-productivo en función del bienestar humano.

*"...lo que la ciudad rezuma por todas partes en esta, su emergencia contemporánea, es el despliegue de todas sus fuerzas, el desbordamiento irreconciliado de su mirada; de ahí la necesidad de liberar y potenciar sus posibilidades ocultas a la luz de sus oportunidades y ventajas; aquellas que, fundamentadas en su especificidad y diferencia, reconozcan la propia diferencia que habita en sus calles y que hace que cada ciudad sea tan distinta a las demás como cada rincón de ellas lo es en sí mismo respecto de los otros..."*⁶

*5_ Frase extraída de debate mantenido en clase del master Ciudad y Arquitectura Sostenible, módulo 1.(2010).

*6_ Salvador Moreno Peralta, "La ciudad que late en la No-ciudad", Málaga OMAU, 16 de Mayo de 2008.

El texto anterior, extraído de un artículo del Arquitecto malagueño Salvador Moreno Peralta, publicado en 2008, en el cual, analiza y reflexiona acerca de la puesta en crisis del modelo urbano actual, e inicia dicha reflexión dudando de la condición de vida, inherente en la ciudad, refiriéndose, en cierto modo, a lo que nosotros hicimos referencia como ciudad proceso, es decir, viva, y que por otra parte, muchos protagonistas de nuestra disciplina han olvidado.

La ciudad contemporánea es el resultado de la incapacidad de dar respuesta con las herramientas y urbanismo actual, a la Revoluciones urbano sociales que llevan gestándose tres décadas.

La situación urbana actual o mejor dicho el devenir de los hechos urbanos, traen como consecuencia que nos veamos obligados a reafirmar categóricamente la condición de viva para la ciudad contemporánea, este hecho manifiesta que algo falla en lo urbano y que quizás no estemos muy seguros de esa vitalidad e incluso no lleguemos a tomar conciencia en ningún momento de este hecho, lo cual es absurdo, porque su vitalidad es evidente. Más bien lo que ocurre es que estemos un poco desconcertados ante los modos en que hoy se despliega esa vitalidad y los mecanismos que existen para su ocultación.

(Cuando nos referimos en esta investigación al concepto de ciudad viva, nos referimos a la capacidad que ha tenido la realidad urbana a lo largo de la historia de adaptarse y evolucionar de forma paralela a la sociedad, es decir, conceptualizar la ciudad en continuo cambio, ciudad proceso)

Los cambios estructurales que se están dando y que se prolongan el tiempo, generan un desbordamiento de la ciudad e incluso una pérdida total de su conceptualización, llegando a negar y a olvidar el carácter vivo de la ciudad, siendo una consecuencia directa de los intereses de mercado que parten de una consideración material, como si de un producto u objeto se tratase, objeto por otra parte susceptible y sensible a los cambios en los mercados.

Esta consideración de la ciudad como objeto, algo material sin vida, hace que el conocimiento de las cosas sea fragmentario, especializado y relativo, y suele estar terciado de unas cuantas certidumbres que nos pudieron servir alguna vez para interpretar las ciudades del pasado, pero que no sirven para entender una realidad, la ciudad del presente, cuya corriente nos desborda por los cuatro costados.

Ante esta ausencia completa de conceptualización de ciudad, otro paso necesario dentro de la línea argumental de este texto, es la necesidad como fase previa necesaria para demandar un cambio la conceptualización de la ciudad, despojarnos de las visiones simplistas y rígidas de la ciudad actual, a favor de abrir nuestras miras y entenderla desde su complejidad y múltiples miradas.

Entre párrafos Salvador Moreno Peralta, intenta explicar el desbordamiento de la ciudad con palabras extraídas de un texto de Félix Azúa ⁷:

...Para Azúa, desde las ciudades-estado de la antigüedad hasta las ciudades ideales del Renacimiento, el ámbito de lo urbano ha podido ser representado mediante el dibujo, la pintura o el grabado. A partir de la era moderna, la literatura parece que empieza a tomar el relevo de los métodos gráficos para la representación espacial. Y aún con el estallido de la ciudad tras la revolución industrial, momento en el que da los primeros síntomas de su desbordamiento inaprensible, la narración "todavía era capaz de mantener la unidad anímica de la metrópoli." Ahí estaban el Londres de Dickens, el París de Balzac y Zola, el Madrid de Galdós o el San Petersburgo de Dostoievski. Es decir, aún en estos casos de expansión incontenible se tenía

una conciencia intelectual, o simplemente intuitiva, de finitud, lo cual significaba la posibilidad misma de esa recomposición anímica, de la reintegración de los fragmentos en una idea concreta y distintiva de la ciudad. Más difícil todavía, cuando la metrópolis empieza “el primer proceso de metástasis y su representación dejaba de ser abarcable por la palabra” aparece la fotografía y el cine, que con las técnicas del montaje, asumen mediante la superposición de imágenes la misión que antes se había encomendado a los textos, como ya vio Walter Benjamin, Dziga Vertov o Walter Rutmann en “Berlín, sinfonía de una ciudad”)...

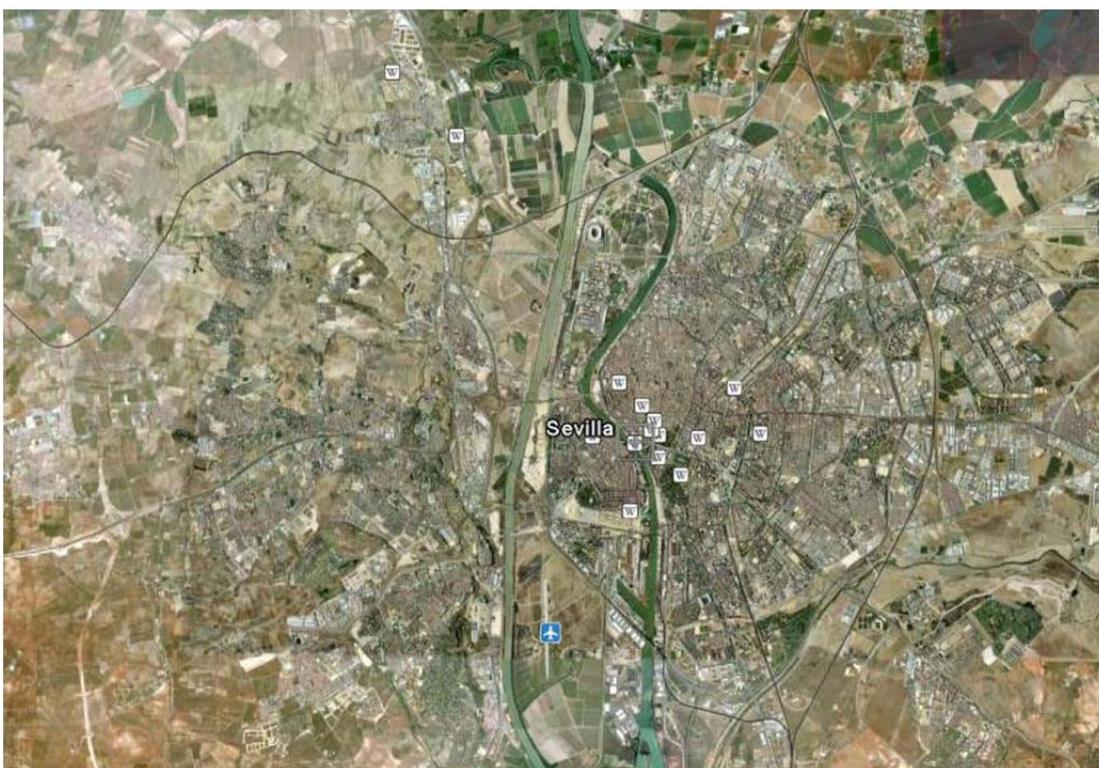
Partiendo de estas palabras con la ciudad contemporánea sentimos que se ha producido una auténtica ruptura, la solución de continuidad definitiva entre pasado y presente hasta el punto de que lo sobrevenido es considerado como una verdadera mutación.

Porque, en efecto, no resulta fácil comprender la verdadera mutación que, en todo orden de cosas, traducen hoy sobre la ciudad y el territorio los fenómenos interseculares de la globalización, de la mundialización de la economía y la revolución tecnológica, con todas sus inmediatas secuelas que dibujan un panorama de realidades paradójicas: la homogeneización de la sociedad de masas y su reverso, con la floración de los nacionalismos excluyentes, basados en la exacerbación de las identidades culturales, la concentración demográfica y las diásporas migratorias, la deslocalización industrial junto a la máxima concentración del poder empresarial, la difícil conciliación entre crecimiento económico constante y desarrollo sostenible

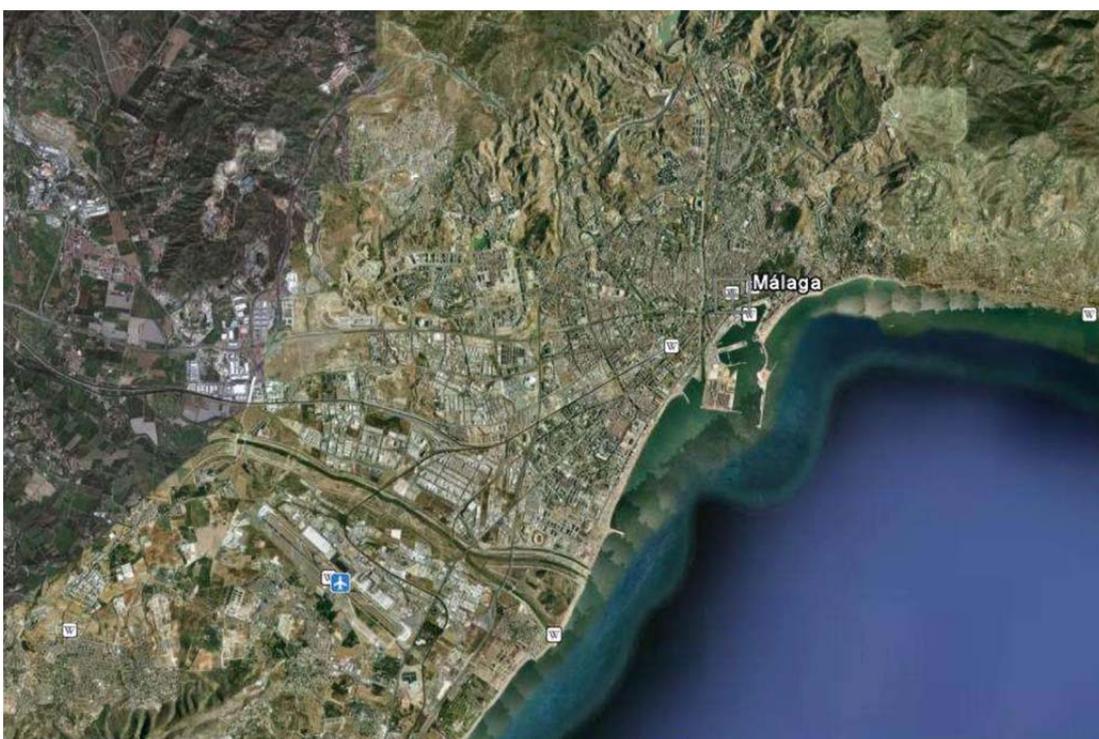
La aparición de todas estas tendencias y fenómenos -amalgamados, yuxtapuestos, simultáneos, dinámicos y agitados como un líquido en ebullición- pone en crisis todo el bagaje de certidumbres interpretativas que subyace en el sistema de valores de occidente, heredado del racionalismo del movimiento moderno.

La ciudad se dispersa en una post-metrópolis inabarcable, un ectoplasma cada vez más indiferenciado y ubicuo que, al desbordar la finitud, hace que sea materialmente irrepresentable, intelectualmente inconcebible y, en muchos casos, políticamente ingobernable.

*7_Félix de Azúa: "No ciudad", Revista Sileno, Abada Editores S.L nos. 14-15. Madrid 2003.



Imagen_05_Ciudad Difusa Sevilla: Imagen google earth.



Imagen_06_Ciudad Difusa Málaga: Imagen google earth.

Tras ver las imágenes anteriores nos invade un sentimiento de incertidumbre ante este desbordamiento y la incapacidad de intervenir y controlar la ciudad contemporánea, planteándonos las siguientes preguntas:

¿Qué sentido tiene hoy el concepto de ciudadanía cuando su referencia territorial no puede ser abarcada ni física ni intelectualmente? ¿Qué papel puede jugar el ciudadano-actor cuando el escenario se le desvanece en el infinito? Si las políticas urbanísticas y económicas están íntimamente interrelacionadas, ¿cómo podemos hacer una adecuada planificación sobre referencias locales difusas, desflecadas, fantasmagóricas, incomprensibles?

Como escribía, plena de lucidez, Françoise Choay:

“... la extensión de lo urbano parece haber acabado, paradójicamente, con la ciudad, hasta el punto de que ya no nos dejan llamarla por su nombre, sino por su negación: la Anti-Ciudad, la No-Ciudad, la Post-Ciudad.”⁸

No-Ciudad, pero esta designación no debe ser una conclusión apocalíptica, sino la invocación urgente a contemplar y considerar los fenómenos urbanos de hoy día de otra manera, con otras actitudes, desde una visión amplia y partiendo de la complejidad, descorriendo los velos de las ideologías, de los prejuicios y las nostalgias, para poder reencontrar esa nueva ciudad que vive, se esconde y se agazapa tras la “No- ciudad”.

Tal vez la clave de todo pudiera estar precisamente en la utilización de ese prefijo erróneo, como ha señalado Bernardo Secchi; llamar a la ciudad de hoy *post*-moderna o *post*-ciudad es negar la posibilidad misma de una epistemología urbana del presente, de unos valores y unas características propias cuya **comprensión es la condición previa para poder empezar a plantearnos propuestas y soluciones.**

...“La ciudad contemporánea, que estamos experimentando en la actualidad, adelanta algo y puede ser entendida sólo si se interpretan sus características anticipadoras, no sólo sus relaciones de continuidad u oposición con el pasado”...⁹

A modo de mensaje esperanzador y apoyado en una fe ciega al cambio, estamos en el principio de algo, y no en el final de algo. Para verificar esa esperanzadora intuición lo mejor es abrir los ojos como el que contempla una ciudad por vez primera, lanzarse a la calle con el optimismo de las horas tempranas y hacerse la oportuna pregunta de Rem Koolhaas:

..“¿Y si declaramos simplemente que no hay crisis y redefinimos nuestra relación con la ciudad no como sus constructores sino como sus meros sujetos, como sus partidarios?”...¹⁰

⁸ Françoise Choay: “El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad”. “Visiones Urbanas: Europa 1870-1933:La ciudad del artista, la ciudad del arquitecto”. Madrid, Electa-CCCB 1994.

⁹ Bernardo Secchi: “Lo urbano en 20 autores contemporáneos” “Ciudad Moderna, ciudad contemporánea y sus futuros” ETSAB, 2004, Barcelona.

¹⁰ Rem Koolhaas: “¿Qué fue del urbanismo? Revista de Occidente nº 185 Madrid, Octubre 1996

Esta pregunta es importante y marca el devenir de toda la investigación, la postura con la cual nos embarcamos en este trabajo es aceptar con modestia que somos parte de un todo, actores que compartimos papel con otras disciplinas y personas, de este modo, nuestras ideas junto a las de lo demás debería de dar como resultado una “Revolución”, e iniciando el camino con la siguiente reflexión...

*El tiempo está a favor de los pequeños,
De los desnudos, de los olvidados
El tiempo está a favor de los buenos sueños
Y se pronuncia a golpes apurados*

Silvio Rodríguez¹¹

*11_Silvio Rodríguez Domínguez (n. 29 de noviembre, 1946 en San Antonio de Los Baños, La Habana) es un cantautor, guitarrista y poeta cubano. Exponente característico de la música de su país surgida con la Revolución cubana, conocida como la Nueva Trova.

02.03_Desbordamiento de los hechos urbanos.

Tener clara conciencia de las causas de nuestros males es el primer paso para intervenir en ellos o, al menos, para diagnosticar su posible evolución y arrojar luz o mejor dicho abrir el camino para posibles perspectivas de futuro. Cabe subrayar esta evidencia como uno de los objetivos prioritarios de esta investigación cuando, en la situación actual, las racionalidades parciales que nos depara el coincidente predominio de un conocimiento científico parcelario y un individualismo insolidario, conducen más a pasar por alto, que a subrayar, las raíces de los problemas, y más a dejar indiscutidas, que a revisar, las metas sobre las que se ha venido construyendo la civilización y ciudad contemporánea. Lo cual hace que la dificultad para incidir sobre la marcha de la actual civilización y su reflejo territorial no estribe tanto, como suele decirse, en la falta de medios económicos o de instrumentos técnicos, como en **nuestra incapacidad para revisar los fines que presiden y orientan los comportamientos en nuestra sociedad.**

A modo de apunte...

*“...el gran éxito del proyecto de modernidad civilizatoria que nos ha tocado vivir estriba en su capacidad para apoyar sus fundamentos en **valores** que se suponen **universales**, trascendentes y, por tanto, **ajenos a consideraciones espacio-temporales**, y para vincularlos, con visos de racionalidad científica, a evidencias empíricas domesticadas que dan puntual cuenta de los logros del progreso prometido, a la vez que soslayan las consecuencias regresivas, no deseadas, que los acompañan. La ciencia económica ha desempeñado un papel fundamental en este **juego reduccionista**, aportando el núcleo duro de la racionalidad sobre la que se asienta el llamado **«pensamiento único»**¹².”*

“...Atrapados. En las democracias actuales, cada vez son más los ciudadanos sienten atrapados, empapados en una especie de doctrina viscosa que, insensiblemente, envuelve razonamiento rebelde, lo inhibe, lo perturba, lo paraliza y acaba por ahogarlo. Esta doctrina único, el único autorizado por una invisible y omnipresente policía de opinión...”

*“...Una vez sometido el mundo al yugo de ese «pensamiento único» guiado por una racionalidad económica servil al universalismo capitalista dominante, se ha podido postular a bombo y platillo la **«muerte de las ideologías»** y **«el fin de la historia»**. ...”*

*“...A la vista de lo anterior, parece que se ha invertido el antiguo papel progresivo que en su día se atribuyó a las ciencias sociales. Desde Platón y Aristóteles se ha venido pensando que las personas son capaces de mejorar la sociedad en la que viven y que el conocimiento racional (científico) brindaría el punto de apoyo necesario para posibilitar el cambio social. Sin embargo hoy la economía, esa «reina de las ciencias sociales», ha invertido la situación: hemos asistido a la extensión de un **discurso económico reduccionista que aniquila la posibilidad de reconsiderar las metas de la sociedad y, por tanto, de cambiarla, haciendo que incluso la política se supedita a ese discurso**. La reflexión económica estándar se sitúa así en un campo meramente instrumental, servil al ciego instinto de promoción competitiva y al desatado mecanismo del crecimiento económico, cerrando los ojos a los daños sociales y ambientales que tal modelo ocasiona o ayudando a asumirlos como algo normal o inevitable, como si del pedrisco o el rayo se tratara. **Sin embargo el territorio testimonia los daños físicos y sociales infringidos, que permanecen reflejados en los paisajes urbanos, periurbanos y rurales.**”*

*“...La situación crítica de la actual civilización alimenta una pugna ideológica sorda entre el recurso antes apuntado a evidencias domesticadas que magnifican «la irrefrenable marcha hacia el progreso» de nuestra sociedad y los signos de regresión cada vez más sostenibles que muestran el deterioro ecológico y la polarización social en el acontecer diario. Asistimos así a las tribulaciones del discurso dominante del «pensamiento único» para ingeniárselas, no sólo para subrayar los signos de progreso, sino sobre todo para ocultar los signos de regresión. En esta pugna juegan dos novedades dignas de mención: una, **la escala sin precedentes que han alcanzado los fenómenos urbanos y los problemas y deterioros que éstos generan y, otra, los medios de difusión, y de disuasión, también sin precedentes, con los que cuenta el «pensamiento único» para favorecer el conformismo y desactivar la disidencia...**”¹³,*

Los párrafos anteriores están extraídos, de forma exacta e intencionada como apunte y referencia intelectual de gran interés en el devenir de este texto, de un artículo de José Manuel Naredo, “*ciudades y crisis de civilización*”, en el cual nos encontramos con una reflexión de gran interés sobre la naturaleza de los problemas que plantea el proceso o modelo social y urbano actual y sus perspectivas. Dicha reflexión nos sirve como preámbulo de toda la carga argumental desarrollada en esta investigación y que busca como objetivos la toma de conciencia del modelo actual como paso previo y necesario e iniciar como segundo paso, un camino que tal y como menciona Naredo, se encuentra intencionadamente olvidado y evitado por aquellos que mueven los hilos.

*“...La situación actual es bien poco receptiva a las ideas que acabamos de esbozar (refiriéndose al cambio en el modelo urbano actual y vigente) como guía para abordar en su raíz las causas de la situación crítica actual. El panorama no justifica el optimismo más que como fruto de la desinformación o de la cobardía para enfrentarse a la cruda realidad.... hoy flaquean la reflexión, la toma de datos y la voluntad política necesarias para resolver los problemas...”*¹⁴

Este ensayo propone un cambio en el modelo urbano actual, una respuesta a los párrafos de Naredo, desde una toma de conciencia previa de la realidad, y una conceptualización de los hechos urbanos que se aleja del actual “pensamiento único”, la cual nos permita desde una mirada amplia apuntar algunas vías de futuro, contribuyendo así al esfuerzo necesario por repensar el urbanismo y sus prácticas profesionales e institucionales ante los retos que plantean los nuevos territorios urbanizados, los nuevos contextos políticos, y una sociedad cada vez más compleja, diversa y exigente.

¹²_ Término acuñado por Ignacio RAMONET para designar la unicidad de la ideología dominante, regida la razón económica. (Redondela, Pontevedra, 5 de mayo de 1943) es un periodista español establecido en Francia. Es una de las figuras principales del movimiento antiglobalización

¹³ y ¹⁴_/textos-artículos [archipiélago] - Crisis y Reinención de la Ciudad contemporánea-Archipiélago num.62. “Diagnóstico sobre la sostenibilidad: la especie humana como patología terrestre” José Manuel Naredo Texto presentado a las Jornadas sobre “La sostenibilidad en el proyecto arquitectónico y urbanístico”, celebradas en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid del 8 al 12 de marzo de 2004, y cedido amablemente por el autor a Archipiélago.

capítulo.03 _2^a PASO_

Consecuencias del desbordamiento de la ciudad _ **Materialización y Pérdida de la esencia de la ciudad.**

“...Por todo esto nuestra época replantea la razón de ser de la ciudad, las dinámicas disgregadoras son muy fuertes y las incertidumbres sobre su futuro, crecientes...”

JORDI, BORJA, 2007 ¹⁵

“...El infierno de los vivos no es algo por venir; hay uno, el que ya existe aquí, el infierno que habitamos todos los días, que formamos estando juntos. Hay dos maneras de no sufrirlo. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de dejar de verlo. La segunda es arriesgada y exige atención y aprendizaje continuos: buscar y saber reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacer que dure, y dejarle espacio...”

CALVINO, 1972 ¹⁶

03.01 _Modelo urbano parasitario _ ciudad difusa.

Tal y como afirma Castell *“no hay sistema cultural sin una forma propia de organización del espacio”* y para la humanidad la forma de organización natural ha sido la ciudad, aunque hoy en día signifique paradójicamente la inestabilidad y el principal problema de la sociedad actual. Por eso las consecuencias de la crisis ecológica y los cambios globales que puedan producirse en nuestro planeta dependen en primer lugar del devenir de las ciudades.

Hoy las evidencias y los datos disponibles nos muestran un escenario enfrentado e incompatible con las ideas de planteamiento de nuevos modelos de intervención urbana, un marco donde el capital financiero ha irrumpido, imponiendo su ley, sus objetivos, sus criterios, su ideología; arrinconando, descalificando cualquier otro planteamiento, el saber acumulado a lo largo de la historia, las ideas y en general cualquier otra conceptualización o acercamiento a los hechos urbanos que no participe en el juego de esta dinámica urbana.

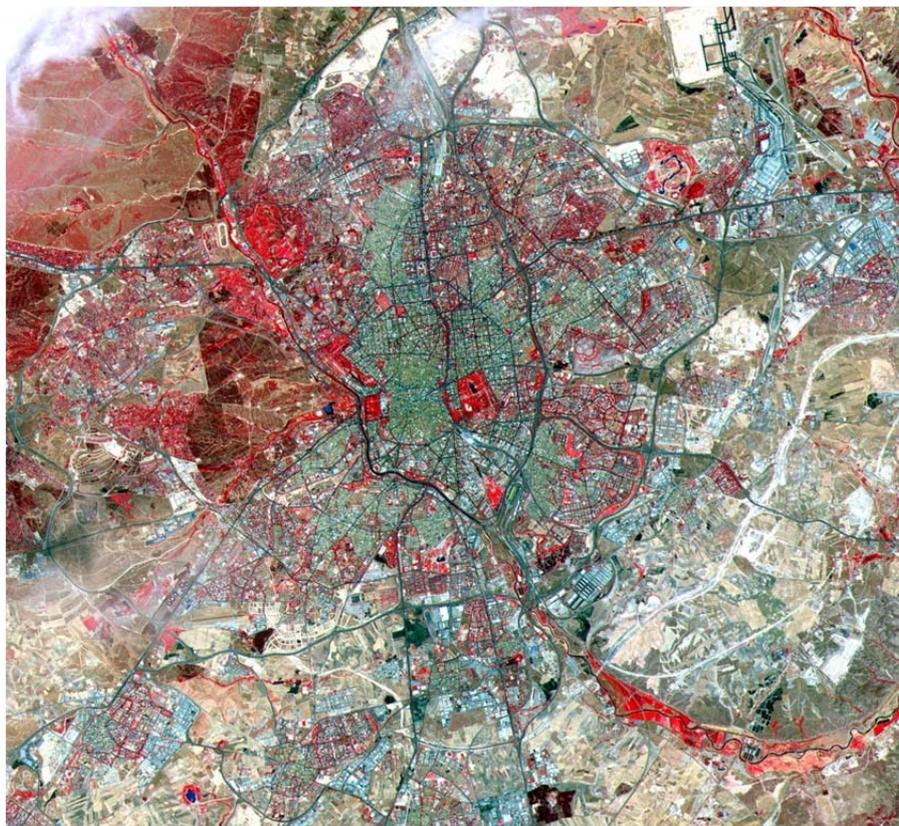
Hablar de urbanismo en la actualidad, es hablar y actuar en el ámbito del puro negocio inmobiliario, lo que ha provocado no sólo que esta disciplina del saber carezca de cualquier base o acercamiento epistemológico a la ciudad válido en la situación de frenesí urbano contemporáneo, sino que a su vez ha generado la pérdida y la ausencia de todo contenido y significado de los propios hechos urbanos, a lo que llama Salvador Rueda, La Esencia de la ciudad.

En palabras de José Manuel Naredo...

“El trepidante crecimiento de la urbanización viene espoleado, más allá de la demografía, por el insaciable afán de lucro de promotores y compradores”, “España es líder europeo en destrucción de patrimonio inmobiliario”, “Así las cosas, la especie humana se ha erigido en la cúspide de la pirámide de la depredación planetaria”, “la polarización social entre países, regiones o barrios es tan extremada que origina patrones demográficos tan diferentes como los que se observan en la naturaleza entre especies distintas”, “Las posibilidades de reconvertir el metabolismo de la sociedad actual dependen de que se replantee el modo de gestión imperante”.... ¹⁷

La extensión de ese empeño *enfermizo* del crecimiento económico hace que, con los potentes medios técnicos disponibles, la especie humana aparezca como una especie de patología

terrestre. Pues, en el marco de la llamada “globalización”, el objetivo generalizado del crecimiento económico promueve la progresiva explotación y uso humano masivo de la biosfera, la corteza terrestre, la hidrosfera y la atmósfera, unidos a la expansión de asentamientos e infraestructuras, a ritmos muy superiores al del crecimiento demográfico, que están dejando huellas de deterioro territorial evidentes. Lo cual avala la consideración antes mencionada de la especie humana como patología parasitaria de la biosfera que devora, simplifica y deteriora el complejo entramado de ecosistemas y paisajes que había llegado a tejer la vida evolucionada en la Tierra.



Imagen_07_ ciudad difusa-Madrid (extraída de la Web, sin fuente).

*15 y 16, párrafos extraídos de EL PALIMPSESTO DE LA CIUDAD: CIUDAD EDUCADORA. Autor JAHIR RODRIGUEZ RODRÍGUEZ Armenia, Ciudad Educadora, octubre, 1999 Colombia

*17_//textos-artículos [archipiélago] - Crisis y Reinención de la Ciudad contemporánea-Archipiélago num.62. “Diagnóstico sobre la sostenibilidad: la especie humana como patología terrestre” José Manuel Naredo Texto presentado a las Jornadas sobre “La sostenibilidad en el proyecto arquitectónico y urbanístico”, celebradas en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid del 8 al 12 de marzo de 2004, y cedido amablemente por el autor a Archipiélago.

Hern, W.M. (1990), médico de profesión, apreció una fuerte analogía entre las características que definen los procesos cancerígenos y la incidencia de la especie humana sobre el territorio, apoyándose en las similitudes observadas entre la evolución de las manchas cancerígenas reflejadas en los escáneres y las que recoge la cartografía sobre la ocupación del territorio. Este autor enumeró las siguientes características de las patologías cancerígenas:

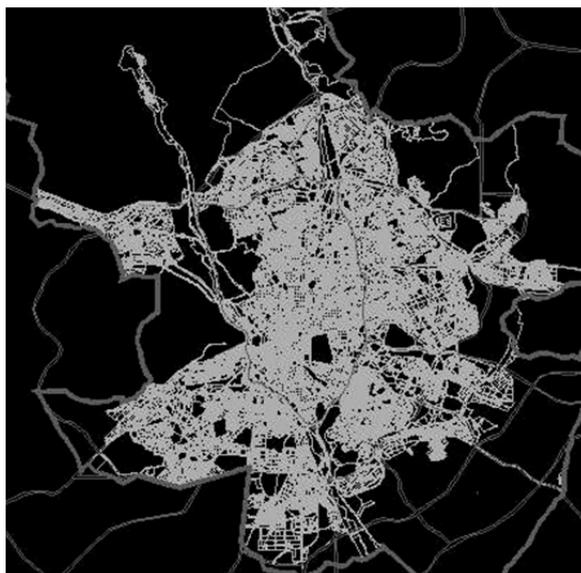
- 1- Crecimiento rápido e incontrolado.
- 2- Indiferenciación de las células malignas.
- 3- Metástasis en diferentes lugares.
- 4- Invasión y destrucción de los tejidos adyacentes.

Analizó después la relación de estas características con el reflejo territorial de las tendencias incontroladas del crecimiento poblacional, económico, etc.; con sus consecuencias destructivas sobre el patrimonio natural y cultural; con la extensión de los modos de vida y de gestión indiferenciados; con las metástasis que genera la proyección del colonialismo de los estados primero y de las empresas transnacionales después, a través de la “globalización” del comercio, las finanzas,... y los *media*.

Las características arriba mencionadas ofrecen, a mi juicio, un paralelismo todavía más concreto con el modelo territorial, urbano y constructivo que se deriva de las reglas del juego económico dominantes y las figuras de planeamiento actuales que derivan del mismo, eliminando la esencia de la ciudad generando la ciudad difusa actual.

La “indiferenciación de las células malignas” ofrece una clara similitud con el predominio planetario de “un único modelo constructivo: al que llama Naredo “estilo universal”, que dota a los edificios de un esqueleto de vigas y pilares (de hierro y hormigón) independiente de los muros, por contraposición a la arquitectura *vernácula* (que construía los edificios como un todo indisoluble adaptado a las condiciones del entorno y utilizando los materiales de éste)”

A la vez que la aparición de “metástasis en diferentes lugares” encaja como anillo al dedo con la naturaleza del “nuevo modelo de urbanización: el de la “*conurbación* difusa” (el llamado *urban sprawl*, que separa además las distintas funciones de la ciudad), por contraposición a la “ciudad clásica” o “histórica”, más compacta y diversa”. Pero aquí ya no son los canales linfáticos del organismo enfermo los que permiten la extensión de las metástasis, sino el viario y las redes que el propio sistema construye posibilitando su difusión hasta los lugares más recónditos.



Imagen_08_ ciudad difusa-Madrid: célula cancerígena en desarrollo (extraída de la Web, sin fuente).

Por último, en lo que concierne a la “invasión y destrucción de los tejidos adyacentes”, hay que subrayar que las tendencias indicadas no ayudan a mejorar los asentamientos y edificios anteriores, sino que, en ausencia de frenos institucionales que lo impidan, los engullen y destruyen, para levantar sobre sus ruinas los nuevos e indiferenciados modelos territoriales, urbanísticos y constructivos. Destruyen los asentamientos alejados vaciándolos de población, de contenido y condenándolos a la ruina. Y engullen a los asentamientos próximos al envolverlos en un volumen tal de nueva edificación y de esquemas de vida metropolitanos que dejan como algo testimonial o caduco su antigua especificidad económica, cultural o arquitectónica. A la vez que el “estilo universal” tiende a suplantar al patrimonio inmobiliario preexistente, condenándolo a la demolición para acrecentar el volumen construido siempre que la normativa lo permita. También las expectativas de urbanización contribuyen a desorganizar los sistemas agrarios próximos, a la vez que las demandas en recursos y residuos, en extracciones y vertidos, que plantea el modelo de urbanización imperante extienden la “huella” de deterioro ecológico hacia puntos cada vez más alejados.

Pero el **modelo parasitario** al que estamos haciendo referencia se solapa con otros también propiciados por las reglas del juego económico imperantes que merece la pena considerar,

En suma, que las reglas del juego económico-financiero en vigor refuerzan un orden territorial crecientemente polarizado en núcleos atractores de recursos, capitales y población y áreas de abastecimiento y vertido.

...“Concluyamos simplemente recordando que una de las consecuencias de este juego es el desbocado proceso de urbanización “difusa”, con el consiguiente mar de redes y servidumbres, que se sitúa en la base de los principales problemas ecológicos y sociales de nuestro tiempo”... ¹⁸

La consecuencia del modelo urbano contemporáneo, al cual le hemos atribuido el símil de un modelo de crecimiento y extensión parasitaria, genera la pérdida de la esencia de la ciudad, convirtiéndose esta en lo que hemos llamado ciudad difusa.

La ciudad es, ante todo, contacto, regulación, intercambio y comunicación. Ésta es la base epistemológica sobre la que se sostiene, después, el resto de componentes que acaban por constituirla.

La estructura, la forma de producir ciudad, el paisaje urbano, su monumentalidad, la movilidad..., son aspectos secundarios o parciales en relación con aquello que es esencial de la ciudad, que es la interacción entre los ciudadanos y sus actividades e instituciones, a lo que a lo largo de esta investigación lo denominaremos como “ciudad viva” y “ciudad como proceso”.

En esencia, el contacto, la regulación, el intercambio y la comunicación se encuentran en el marco de la relación entre personas, colectivos e instituciones diferentes que se alimentan, se regula y controlan por la transmisión de información múltiple entre ellos. Es lo que Salvador Rueda define como *sistema*.

*18_//textos-artículos [archipiélago] - Crisis y Reinención de la Ciudad contemporánea-Archipiélago num.62. “Diagnóstico sobre la sostenibilidad: la especie humana como patología terrestre” José Manuel Naredo Texto presentado a las Jornadas sobre “La sostenibilidad en el proyecto arquitectónico y urbanístico”, celebradas en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid del 8 al 12 de marzo de 2004, y cedido amablemente por el autor a Archipiélago.

Las ciudades son Sistemas Abiertos, tal y como hace referencia Salvador Rueda, primero porque se entiende formado por elementos y por las interacciones que ponen en relación unos elementos y otros, y abiertos porque son sistemas que dependen de una alimentación natural, energética y de información externa para mantener su estructura y pervivencia. Como todos los sistemas abiertos, la ciudad tiene la capacidad de aprovechar, seleccionar y procesar la información del medio evolucionado hacia estadios más complejos.

El sistema urbano actual, que sigue el modelo como antes vimos de ciudad difusa, tiene tendencia a aumentar la complejidad del conjunto de la ciudad, sin embargo, simplifica la complejidad de las partes.

Referenciando a un párrafo conclusivo de Salvador Rueda en relación a lo escrito con anterioridad, queda claro que los propósitos que guían la construcción de la ciudad actual no tiene como prioridad el aumento de la complejidad de la ciudad, es decir, aumentar la probabilidad de contactos, intercambios y comunicación, que es, en definitiva, la esencia de la ciudad y la que tendría que guiar su construcción.

El resultado del modelo de construcción urbana actual tiene como resultado una ciudad que se difumina en el territorio ocupando áreas cada vez más extensas. Es la ciudad difusa que tiene de todo y mucho, pero disperso, separado funcionalmente y segregado socialmente.

La ciudad se va vaciando de contenido, las relaciones vecinales, la regulación de comportamientos, la identidad con el espacio, las probabilidades de contacto que ofrece el espacio público, etc. Se van diluyendo. “Los barrios, que son el terreno de juego donde se hace cotidiana la esencia de la ciudad, se eclipsan...”. La ciudad en estas condiciones deja de ser ciudad y se convierte en asentamiento urbano donde el contacto, el intercambio y la comunicación es patrimonio, sobre todo, de las redes que arrebatan a la calle el sentido que hasta ahora tenía como espacio público.

Este modelo trae un fenómeno simultáneo e igual que la segregación espacial, se produce un fenómeno similar con la población, segregación social. La planificación funcionalista y el mercado van creando espacios “exclusivos” según los niveles de renta desconectando el tejido social y diluyendo el sentido que tiene la ciudad como una *civis*.

En nuestras ciudades se han aumentado el número de contactos, pero estos contactos son cada vez más débiles.

A medida que la comunidad del barrio abandona su papel de regulación, la estabilidad social se resiente, ya que esta se sustenta en la existencia de circuitos recurrentes reguladores y estos se producen cuando en el mismo territorio conviven personas de diferente condición y actividades diversas, y cuando la calle se llena de personas con objetivos diferentes que contactan y se comunican o incluso se enfrentan (Saskia Sassen¹⁹, es necesaria una sociedad de conflicto, no entendiendo esto como una confrontación física, sino como una interacción y choque entre culturas, etnias, razas.. que hagan de la ciudad el escenario de una sociedad heterogénea y rica por su complejidad) dominando el espacio público.

La ejecución durante estos últimos años y la vigencia del modelo funcionalista revela profundas disfunciones no resueltas, tales como tejidos urbanos enteros sin vida en determinados intervalos temporales, que hace y provocan que no exista la concepción de vida urbana, el centro y algunas periferias ven como su población envejece al mismo tiempo que se degrada el parque edificado y el espacio público. La degradación física es precursora de la ocupación de estas áreas urbanas por personas con pocos recursos y, en ocasiones, marginales con pocas posibilidades de crecer individual y colectivamente, ciudad enferma²⁰.

En un contexto de internacionalización de la economía y de competitividad entre los sistemas urbanos (Especificidad de las ciudades.- ciudades de diferencia exacerbada, Carlos García)²¹, la explosión urbana de las últimas décadas y la compartimentación del territorio provocado por

la red de movilidad, la separación de funciones y la degradación urbana provocada por la congestión y el estrés ambiental, la pérdida de estabilidad y cohesión social derivadas de la separación espacial de grupos segregados socialmente, el consumo y despilfarro del suelo, energía y recursos naturales, la explotación sin límites de los ecosistemas locales, regionales y globales para mantener la organización y la complejidad de la ciudad, son, como hemos podido comprobar, algunas de las disfunciones en la ciudad actual.

Se comprueba, pues, que los conflictos no son únicamente internos al sistema urbano, ya que los problemas han traspasado sus límites impactando sobre los ecosistemas locales, regionales y globales, y dejando atrás, en ocasiones, su capacidad de carga y su viabilidad en el tiempo, revelando un problema de escala.

Es necesaria la búsqueda de nuevos modelos urbanos y herramientas de intervención, estos, sus criterios y los objetivos han de buscar, pues, la obtención de una ciudad sostenible social, económica y ambientalmente (GUATTARY, las tres ecologías)²², reduciendo las disfunciones de la ciudad existente y evitando las disfunciones potenciales en la ciudad de futura construcción.

Es importante destacar que no siempre fue así, atravesamos una etapa de inseguridades, de crecientes incertezas. Las ideas, los valores, los paradigmas que habíamos asumido y tomados como ciertos, estables y seguros están en cuestión. La sociedad contemporánea, se encuentra inmersa en un proceso acelerado de cambio. Estas transformaciones y sobre todo con la rapidez que se están dando hacen indudable la alteración en los paradigmas urbanísticos con los que nos hemos manejado en el último siglo.

*19_ SASSEN, Saskia, *The Global City. New York, London, Tokyo*. Princeton University Press, Princeton (Nueva Jersey), 1991; (Versión castellana: *La Ciudad Global: Nueva York, Tokyo, Londres, Eueba, Buenos Aires*, 1999).

*20y 21 _García Vázquez, *Ciudad Hojaldre, Visiones Urbanas del siglo XXI*, Gustavo Gili, Aires, 2004).

*22_ Guattary, Félix, Título original en lengua francesa: *Les tríos écologies*. Éditions Galilée, París, 1989. Traducción: José Pérez y Umbelina Larraceleta Diseño cubierta: Pre-Textos (S. G. E.) © de la presente edición: PRE-TEXTOS, 1996

03.02_Agotamiento y obsolescencia del paradigma de la modernidad.

“...En estos momentos estoy trabajando en demostrar que el plan, en todo el mundo, no prefigura nada. Sencillamente la ciudad rebasa al plan por todos sus costados y los modelos de territorio que se producen se deben al azar....

...la única conclusión posible es que la ciudad del siglo XXI se está construyendo aprovechando las juntas del planeamiento general (y muchas veces a sus espaldas) probablemente debido a que ya no es el instrumento adecuado para organizar los nuevos territorios...”²³

El hecho es evidente, se produce un desbordamiento de la ciudad contemporánea a causa de los cambios y transformaciones que se están produciendo, asistimos y afirmamos que el paradigma de la modernidad está agotado. Debemos de buscar alternativas, estudiar nuevos modelos de intervención urbana-territorial, provocar, ante la falsa idea de ausencia de voces, y el despiste intencionado del mirar hacia otro lado, cambios del modelo vigente.

Para legitimar esta toma de conciencia y como consecuencia, adoptar y abrazar la postura del cambio de paradigma, previa consideración de la puesta en crisis del actual, planteamos un argumento simplista pero válido para la comprensión de cualquier lector, extraído directamente del diccionario, y que en cierto modo manifiesta explícitamente la situación actual del urbanismo:

...se acepta en general que la sustitución de un paradigma por otro nuevo tiene lugar cuando el primero no es capaz de responder a los interrogantes planteados. Se dice entonces que hay una crisis del conocimiento...

Crisis de conocimiento y Revolución Científica y Social, la cual marca un punto de inflexión, un antes y un después, en palabras de FRANCOIS ASHER:....

...“A cada una de estas épocas (refiriéndose a las fases de la modernidad), ha correspondido su forma de pensamiento y de creación, figuras dominantes e ideas de poder, representaciones de la sociedad, criterios de eficacia, formas de organización y, por supuesto, principios y modos de concepción y organización del territorio.....la amplitud de los cambios en las distintas esferas de la sociedad provocó crisis de todo tipo: económicas, sociales, políticas y religiosas.

...El concepto, la construcción y el funcionamiento de las ciudades no escaparon de estas transformaciones y a estas crisis”....” A cada una de las dos primeras fases de la modernización correspondió una mutación profunda en las maneras de pensar, producir, utilizar y gestionar los territorios en general y las ciudades en particular.

*23_EL BLOG DE JOSÉ FARIÑA URBANISMO, TERRITORIO, PAISAJE, SOSTENIBILIDAD. <http://elblogdefarina.blogspot.com/>
artículo: El Planeamiento Obsoleto.

Tras la lectura de los párrafos anteriores de François Asher, podemos plantear la hipótesis de partida de esta investigación:

“Iniciada una nueva fase de la modernización, los cambios que se esbozan en el urbanismo actual prefiguran una tercera revolución urbana moderna para la cual no existen herramientas, modelos y los que es peor ausencia completa de acercamientos epistemológicos válidos, para hacer frente a este momento de continuo cambio.....”

Importante destacar que a lo que llamamos en la actualidad Urbanismo Moderno, todavía vigente, y que constituye y aporta las herramientas de intervención en los hechos urbanos contemporáneos, sus principios, en los que se basa la planificación de la ciudad actual, son todavía los del urbanismo moderno recogido en la **Carta de Atenas**, redactado con ocasión de uno de los *Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM)* y básicamente escrito por el arquitecto y urbanista Le Corbusier. En ella se plantea la oposición entre la ciudad tradicional, caracterizada por la mezcla e indiferenciación de usos urbanos, y la ciudad moderna, racional y funcional que se rige por un principio fundamental: *la zonificación*. Concepto central del urbanismo moderno e idea clave de la planificación urbana actual. Frente a la mezcla de usos de la ciudad tradicional, con todos los problemas de salubridad, higiene, densificación, etc. que plantea el desarrollo, la división del trabajo a escala general en el proceso de industrialización, cuando fábricas y viviendas comparten el mismo espacio, el urbanismo moderno plantea que hay que construir ciudades en que los diferentes usos, las diferentes funciones urbanas, estén separadas en espacios distintos. Le Corbusier afirmaba que a cada función urbana diferente debe corresponder un espacio distinto. Una ciudad segregada según los usos y las funciones urbanas, y caracterizada por una estricta separación entre habitar y trabajar. Los espacios residenciales deben estar separados de los espacios del empleo y las actividades económicas, eso sí deben estar conectados a través de la función circular.

De los postulados de la Carta de Atenas, surge un método racional para las ciudades; se propuso una **ciudad funcional**, donde existiera una clara zonificación y el emplazamiento consecuentemente racionalizado en ella de las cuatro funciones colectivas. Se destaca el PLAN, la importancia de la vista, el soleamiento y las áreas verdes; las autopistas clasificadas y los bloques regulares de edificios.

A continuación exponemos los conceptos básicos de la Ciudad Funcional, todavía vigentes en la actualidad:

- 1) El privilegio de la circulación vehicular.
- 2) La búsqueda de mejores condiciones de higiene.
- 3) La especialización de funciones en 4 funciones básicas de la ciudad: la vivienda, el trabajo, el ocio y la circulación.

La cultura moderna enfrenta la concepción del espacio público de la ciudad moderna con el diseño de estos espacios en la ciudad clásica. La ruptura epistemológica entre vieja y nueva civilización es también formal.

En Urbanismo contemporáneo, cuyas herramientas y base epistemológicas están todavía fuertemente unidas y dependientes de las bases del urbanismo moderno, entra en crisis cuando es incapaz de resolver los problemas a los que se enfrenta la sociedad contemporánea.

Haciendo un repaso de las disfunciones y escenarios conflictivos creados por la ciudad contemporánea, es decir, de esta nueva revolución urbana, es evidente que el Urbanismo no puede resolverlos. Su fondo epistemológico y conceptual y los instrumentos que configuran su disciplina son apropiados para resolver problemas parciales, pero no lo son para dar respuesta

a problemas propios de la realidad urbana-territorial contemporánea, debemos de orientar nuestros esfuerzos y avanzar en el estudio epistemológico y conceptual de la ciudad y como acercarnos a ella desde nuevos presupuestos.

La ciudad contemporánea se transforma deprisa y, desbordados por esta evolución, a veces medimos mal cómo han cambiado en poco tiempo los objetos que utilizamos, nuestras formas de actuar, de trabajar, las relaciones familiares, los desplazamientos, las ciudades en las que vivimos, el mundo que nos rodea, nuestros conocimientos, aspiraciones....

En la actualidad el urbanismo y las herramientas de actuación de las que se sirve para intervenir en la ciudad, percibe con mucha dificultad esos cambios, y ante ese estado de incertidumbre, reaccionamos, en ciertas ocasiones, buscando un referente, nos sentimos vinculados a los lugares más antiguos y a menudo tenemos la sensación que responden o representan la urbanidad que los que la sociedad produce hoy. De hecho nos mostramos inquietos ante las formas que adoptan las ciudades y ante los peligros de todo tipo que parecen generar para la sociedad y el medio ambiente.

Las transformación de nuestras sociedad y, especialmente, de las ciudades no han hecho más que empezar, si bien es cierto, que la ciudad está en continua transformación y evolución desde su origen, pero centrándonos en el momento actual, donde podríamos asegurar que se está desarrollando un devenir urbano sin precedentes, vinculado a la complejización de los sistemas y relaciones sociales así como por los contextos culturales económicos del momento.

Las sociedades, por tanto, están cambiando, y entran tal y como señala FRANCOIS ASHER, en una nueva fase de la modernidad, tal y como señalamos en párrafos anteriores, que ve evolucionar profundamente las formas de pensar y actuar , la ciencia y la técnica , las relaciones sociales, la economía, las desigualdades sociales, los modelos de democracia. Estas mutaciones suponen y hacen **necesarios cambios importantes en el concepto, la producción y la gestión de las ciudades y de los territorios, convirtiéndose en un objetivo más que necesario.**

Por tanto debemos de dotarnos de nuevos instrumentos para intentar dominar la revolución urbana actual, sacar partido de ella, extraer experiencias socio-culturales, y limitar sus posibles prejuicios.

Para poder hacer frente al objetivo expuesto en el párrafo anterior, hace falta un **nuevo urbanismo** que se corresponda con las formas de pensar y actuar de la sociedad contemporánea.

capítulo.04_3º PASO_

Necesidad de repensar la disciplina _ **Mirada sin complejos.**

"La ciudad no dice su pasado, lo contiene como las líneas de una mano, escrito en los ángulos de las calles, en las rejas de las ventanas, en los pasamanos de las escaleras, en las antenas de los pararrayos, en las astas de las banderas, surcado a su vez cada segmento por raspaduras, muescas, incisiones, cañonazos"....

ITALO CALVINO ²⁴

04.01 _Conceptualización de la ciudad contemporánea y del urbanismo desde su complejidad _ ciudad palimpsesto.

En esta fase de la investigación, tras la toma de conciencia de la realidad urbana contemporánea, planteamos el iniciar un nuevo camino, que requiere un esfuerzo previo por conceptualizar la ciudad, no podemos repensar la disciplina y plantear principios y nuevos modelos de intervención urbana sino entendemos realmente la complejidad de los hechos urbanos, y más aún si no somos capaces de mirar, leer y comprender los fenómenos e interacciones socio-culturales que se dan en su seno.

Importante destacar y sobre todo recalcar, que esta investigación requiere un esfuerzo por parte del lector de huir de cualquier prejuicio adquirido, romper la barrera conceptual del excesivo racionalismo aplicado no solo a la conceptualización de la ciudad sino de las prácticas o herramientas urbanas y ante la posibilidad que ofrece este texto de considerar la ciudad como un ente vivo, no en el sentido estricto de la palabra.

Numerosos autores e intelectuales de la materia dicen que la ciudad es "una gran alma, (...) un cuerpo que siente, que se mueve". Esto no es, en sentido estricto, ninguna novedad. Las ciudades han sido, por los siglos, percibidas como seres dotados de vida propia. Su ritmo, su vitalidad, la cantidad de vida que aglomeran la hacen meritoria de tal sentimiento. Poetas, artistas, filósofos, científicos y locos se han encargado de recordárnoslo todo el tiempo.

Tal como manifiesta "Hernán Henao"²⁵, la ciudad puede ser abordada desde dos perspectivas: como objeto o como sujeto. La primera, es aquella propia de los ejercicios de planificación e intervención. Es la urbe configurada con parámetros urbanísticos universales. La ciudad como objeto es el que se encuentra el poblador, es la cosa -en sentido durkheimiano- que se interviene con el saber propio de la racionalidad funcional.

La ciudad como sujeto es entendida como la ciudad vivida, apropiada y consumible.

Tiene el tamaño del poblador, se mueve con su ritmo y tiempos, se expande y contrae según la percepción de sus espacios. Se construye y des-construye según el proyecto de vida de los actores en escena. La ciudad sujeto es el espacio domesticado, tanto en el contexto privado como en el público. **Es la ciudad texto que se lee al ritmo de la cotidianidad, la cual cristaliza y refleja las lógicas de las sociedades que acogen.**

²⁴ párrafos extraídos de EL PALIMPSESTO DE LA CIUDAD: CIUDAD EDUCADORA. Autor JAHIR RODRIGUEZ RODRÍGUEZ Armenia, Ciudad Educadora, octubre, 1999 Colombia.

²⁵ HENAO, Hernán. La Ciudad como objeto y sujeto. En: producción, uso y consumo de la ciudad. Fundación Hábitat. Medellín. 1996.

En este sentido la investigación tiene cierto aire esperanzador por intentar no sólo ofrecer una tarea intelectual de escribir un texto, sino, además, que se tome conciencia de que **"la ciudad actual es corpus y contexto de ciudadanías diversas, multiplicidad cultural y simultaneidad, todo en constante movimiento"**.

La ciudad no es sólo un fenómeno urbanístico; está constituida por las sinergias entre la producción de mensajes y significados que nos permiten, en este mismo momento, aprender de la ciudad y, también, entre su pasado y su presente, muchas veces desconocido.

En este proceso continuo y dinámico de aprendizaje, construcción y crítica, que nos ofrece la propia ciudad, desde sus orígenes, es donde nos vamos a centrar y conceptualizar la investigación, **Ciudad Palimpsesto**.

Las ideas que aquí se traducen en párrafos y capítulos, entrañan las huellas de un largo recorrido. La etimología griega nos indica que Palim, significa retirar y Psestos, a otra parte, a otro espacio; Palimpsesto de la ciudad es eso, un largo tránsito por el mundo de las ideas de la ciudad y sus rostros, ideas reescritas muchas veces, porque no hay que olvidar que **la ciudad nos viene de lejos y es el futuro, a la vez. Y el futuro, como lo dijera Borges, es un presente eterno**.

Diríase que el palimpsesto es aquel manuscrito que conserva las huellas de su escritura anterior, para volver a escribir sobre ellas. Según el Diccionario de la Real Academia Española, es un "manuscrito antiguo que conserva huellas de una escritura anterior borradas artificialmente. Tal es la ciudad, permanentes escrituras y reescrituras, revelándonos las huellas no como algo que ha desaparecido, sino que también pueden ser las marcas de un proyecto, de algo que va a revelarse.

Idéntico sentido, Italo Calvino afirma:

*... "Los palimpsestos que componen estos escritos "salvajes" superponiéndose a anteriores inscripciones oficiales de todo tipo tomadas como simple superficie de apoyo, o entremezclándose debido a la intervención sucesiva de militantes de grupos, se convierten aquí precozmente en objeto de estudio con método casi paleográfico ... **la ciudad es siempre transmisión de mensajes, es siempre discurso, pero una cosa es si este discurso debes interpretarlo tú, traducirlo tú en pensamientos y en palabras, y otra si estas palabras te son impuestas sin escapatoria posible**"...*²⁶

En esta línea de pensamiento, ha citado Jairo Montoya Gómez a Italo Calvino:

*... "Hay que cuidarse de decirles _a los visitantes- que a veces ciudades diversas se suceden en un mismo suelo y bajo un mismo nombre nacen y mueren sin haberse conocido, incomunicables entre sí"...*²⁷

En esta descripción, la ciudad aparece como el territorio palimpséstico donde se marcan y remarcan sin cesar juegos intrincados de identidades y de relaciones en los cuales se reconocen los ciudadanos.

²⁶ CALVINO, Italo. La ciudad escrita: epígrafes y grafitis. En: Rev. CAMACOL. N.47. Bogotá.1991.

²⁷ MONTOYA GOMEZ, Jairo. Gramatología o Etnología de lo cercano: La ciudad como escritura. En: La Ciudad. Rev. Universidad del Valle No. 14. Santiago de Cali. 1996.

Sus espacios y lugares signan multiplicidad de referencias, que se reescriben la mayoría de las veces sobre las huellas de su propio devenir, las historias de su presente.

Y así, entre un pasado que insiste en desdibujarse y un presente que quiere resignar sus lugares, la ciudad como materialización espacio-temporal de las lógicas sociales, "hombres ciudadanos", persiste en ser el hábitat que construimos y erigimos, en el que moramos en virtud de nuestra historia y que repetimos incesantemente como ejercicio de marcaje de nuestra condición.

La ciudad es uno de esos registros escriturales. Como espacio organizado y habitado, responde a esa triple necesidad de crear un medio técnicamente eficaz, de conquistar y asegurar un marco de referencia para el sistema social y concretar la posibilidad y la realización de una puesta en orden del universo circulante.

"Lugar antropológico" denomina Marc Augé ²⁸ a esta construcción concreta y simbólica del espacio que no podría por sí sola dar cuenta de las vicisitudes y de las contradicciones de la vida social. Y como lugar antropológico, **la ciudad es una inmensa escritura palimpsestica**, lo cual nos permite enunciar al menos dos consecuencias básicas para nuestro caso; en primer lugar, no hay significaciones originarias que instauradas desde el momento de su realización, doten y legitimen ya de sentido a los hechos urbanos y que en el devenir imperioso de los mismos se vayan perdiendo lentamente. Las marcas visibles del espacio ciudadano no cargan una significación primaria que poco a poco se fuesen borrando. Verdaderas huellas caligráficas, **esos lugares y espacios reinscriben sobre su superficie el ejercicio de nuevas significaciones**: hasta el punto que cada elemento de la ciudad se constituye a partir de la huella de los demás elementos-huellas que la configuran. En segundo lugar, el "vaciado de sentido" de la ciudad no es el efecto perverso del mundo contemporáneo. No asistimos hoy a la pérdida de unos valores referenciales que daban razón de ser a una "ciudad soñada", experiencia por lo demás repetida cuando se "desplaza" hacia atrás la mirada para intentar comprender un presente, en esa eterna búsqueda de un "punto de partida deseado".

De la denominación de ciudad como lugar antropológico y tras la reflexión por parte de Marc Augé se nos revela en esta primera entrada al discurso, un concepto clave para poder afrontar, o mejor dicho construir un corpus teórico para la lectura de la ciudad contemporánea: **ciudad como proceso**, en continuo cambio no sólo físico sino también de significado, los lugares y espacios de la ciudad, (la propia ciudad), reinscriben sobre su superficie nuevas significaciones, hasta el punto que cada elemento de la ciudad se constituye a partir de la huella de los demás que la configuran.

Asistimos más bien a otra forma de leer, si se quiere, los hechos urbanos, justamente porque sobre esas marcas se han escrito otros procesos de semantización, tal y como podemos sacar de la lectura de antropólogo Edward T. Hall ²⁹, en su libro "la dimensión oculta" acuña e incorpora el concepto de "**Proxemia**", para mostrar las muy diversas formas de entender y usar el espacio que tienen distintos grupos humanos según su contexto cultural. El mismo paisaje, el mismo barrio, pueden ser el marco de una gran diversidad de interrelaciones entre individuos o grupo: **en sí mismo el espacio no dice nada, los significados deben ser retranscritos en términos de relaciones sociales y de contextos culturales que normalmente permanecen implícitos.**

Esa es la riqueza de la ciudad contemporánea, ciudad proxémica, ciudad reinterpretada y escrita una y otra vez, ciudad proceso.

²⁸HALL Edward T. La Dimensión oculta. Siglo Veintiuno Editores. 1979

²⁹MONTOYA GOMEZ, Jairo. Gramatología o Etnología de lo cercano: La ciudad como escritura. En: La Ciudad. Rev. Universidad del Valle No. 14. Santiago de Cali. 1996.

El término **proxemia**, el cual tomará una gran importancia dentro del devenir de la investigación, el empleo y la percepción que el ser humano hace de su espacio físico, de su intimidad personal; de cómo y con quién lo utiliza, tomamos conciencia de que en **la ciudad con un mismo signo tiene varias acepciones urbanas, ciudad polisémica.**

Advertimos hoy una ciudad fragmentada en miles de "citas" y de reenvíos que conviven en sus espacios haciendo de la ciudad una auténtica obra de collage: los espacios de la política, de la convivencia y del conflicto, de la comunicación, del hábitat, de la educación. En suma, el espacio de la individualización misma se mezcla e hibridan en una **polisemia** tal que la comprensión de ella, como un único "lugar antropológico", cada vez parece disolverse de manera irremediable.

Es ese "orden de lo imaginario", el que está cruzado en sus marcas visibles por una gama de memorias que luchan incesantemente y desde sus más variadas instancias por definir y delimitar sus espacios. Y es ese orden de lo imaginario el que sujeta hoy nuestra condición humana fragmentada cuya comprensión es tarea de una antropología del presente. "Ya no hay análisis social que pueda prescindir de los individuos, ni análisis de los individuos que pueda ignorar los espacios por donde ellos transitan", sostiene Marc Augé.

Es por ello que la Ciudad y el acercamiento epistemológico a la misma, debe transmitir la presencia de la escritura, la potencialidad de su uso diverso y continuo, no la falta de sus manifestaciones efectivas. La ciudad texto es aquella sobre la cual planea un polvillo de escritura que no se sedimenta ni se calcifica. Pero que reaparece

Así como la ciudad, los cuerpos también forman parte del espacio, constituyen paisajes y escenarios y, en sí mismos, son un volumen, una espacialidad que aparece desgastándose en el tiempo. Sobre los cuerpos se encuentra el estigma de los hechos pasados, de él nacen los deseos, los desfallecimientos y los errores; en él se entrelazan pero también en él se desatan, entran en lucha, se borran unos a otros y continúan su inagotable conflicto... como lo describe Foucault: "el cuerpo es una superficie de descripción de los sucesos, lugar de disociación del yo, volumen en perpetuo derrumbamiento".

La ciudad se construye en escenarios y ambientes globales de aprendizaje en donde confluyen procesos, estrategias y vivencias.

La ciudad ya no es, sólo el conglomerado urbanístico y de pobladores, sino una gran alma, una **ciudad viva**, un cuerpo que siente, que se mueve, una ciudad con corazón propio, un ambiente y un contexto global de vida y aprendizaje.

La toma de conciencia de que la ciudad está en continua construcción, una historia que se va recorriendo, de la ciudad viva, como alma, proceso, continuidad en el cambio y lugar de diversidad

Esto obliga al análisis de la ciudad como fenómeno complejo. Implica asumir diversas ópticas para aproximarse al concepto, evolución y percepción de aquello que la constituye.

Hoy resulta crucial, reflexionar desde la duda, desde lo complejo, **ciudad compleja**, desde los interrogantes y no, como estamos acostumbrados desde la pretensión de brindar una respuesta única y categórica a los problemas que enfrenta la ciudad y sus ciudadanos. Es reconocer la dificultad, es aceptar la complejidad, la incertidumbre y la necesidad de diversificar las posibilidades y las soluciones.

La ciudad la compleja, es un tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico.

La complejidad se muestra con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre....**el pensamiento complejo no es aquel que evita o suprime el desafío, sino aquel que ayuda a revelarlo** e incluso, tal vez, a superarlo aquel

que se resiste a aceptar las fronteras trazadas por la manera tradicional de enfocar el fenómeno por la ciencia, que ve la sociedad a través de comportamientos estancos, estableciendo muros entre las disciplinas del saber. **El pensamiento complejo**, por el contrario, **considera la sociedad como un proceso en continuo movimiento**, logrando de esta forma iluminar aspectos no enfatizados por el modo de pensar fragmentario.

La ciudad es un fenómeno que se abre en muchas dimensiones y que actúa en múltiples interacciones tejidas por la realidad social e histórica. Ella debe ser pensada desde la perspectiva de la complejidad; en un tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados; presenta la paradoja de lo individual y múltiple, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen el mundo urbano.

Todos los elementos de análisis antes señalados son los que van dando forma al Palimpsesto de la Ciudad, en cuyas sucesivas escrituras, revisiones, nuevos escritos y hasta reinterpretaciones se puede leer el collage de las ciudades en el paradigma de la contemporaneidad, y nos sirve, como paso previo y casi obligado dentro de la investigación, para aportar una mirada a la ciudad y al urbanismo contemporáneo desde un punto de vista amplio que aborda distintos enfoques que no suelen ser considerados conjuntamente por la práctica profesional o institucional.

Nuestras urbes contemporáneas pueden ser miradas desde muchos puntos de vista. Aquí se encuentra una mirada caleidoscópica, desde su más estricto significado de múltiple y cambiante, y heterodoxa, siendo todas ellas disconformes con las conceptualizaciones y prácticas de la ciudad admitidas; al pasar las páginas, cambia el ángulo de mirada y van apareciendo imágenes distintas. La ciudad es vista desde perspectivas históricas, filosóficas, psicológicas, sociológicas y económicas.

La Ciudad Palimpsesto, es fiel a su título. A lo largo de sus folios se superponen lecturas y discursos y entran y salen, en sus propias palabras, numerosos autores que se han acercado a la ciudad desde el ojo literario o el oído musical, hasta el orden de la reflexión sobre los aspectos físicos o económicos.

Fiel a su compromiso ético y político, este recorrido conceptual conduce a la lectura con intenciones, a las dimensiones que implican no sólo reflexión, sino acción urbana. Nos referimos a las lecturas pedagógica y comunicativa de la propia ciudad. Surge el tema de la **CIUDAD EDUCADORA** como propuesta y -lo que lo hace más interesante- como telón de fondo para ejercer el gobierno de su ciudad. Entonces tienen su lugar conceptos como ciudad sostenible o desarrollo a escala humana.

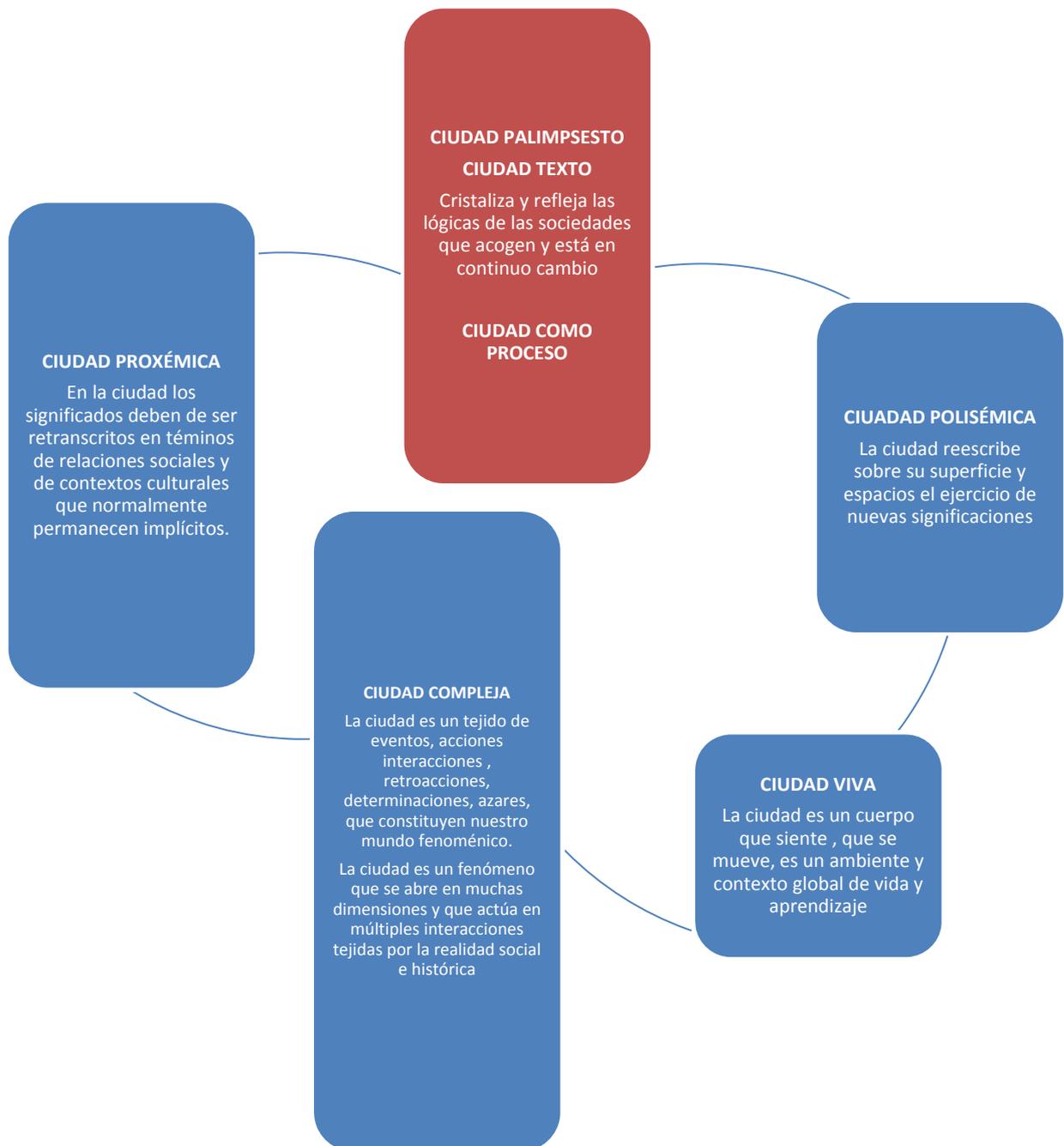
Abordar la ciudad implica, pues, sumergirse en el más complejo sistema construido por el hombre en la medida en que avanza su evolución social. La ciudad constituye el escenario de la civilización y la civilidad, el lugar de la protección y el descanso, de la producción y la ciencia, del encuentro y la educación. Morada de dioses y ancestros pero, sobre todo, lugar privilegiado de las relaciones entre los hombres, es decir, el hogar de la política. De tal forma, este trabajo presenta la ciudad como un fenómeno complejo, vivo, asumido desde diferentes perspectivas y desde diversos ángulos, según su naturaleza y sus funciones, en permanente mutación.

La ciudad, como toda obra humana, es hija del tiempo y de la acción colectiva de muchas generaciones que no nació de la teoría sino de la práctica. Por ello, "los estudios históricos son una herramienta indispensable en el análisis de los sistemas complejos. Se debe tratar de reconstruir la evolución de los principales procesos que determinan el funcionamiento del sistema", el estudio de los orígenes y evolución de las ideas y las prácticas hasta su configuración actual arroja luz sobre la complejidad y las interrelaciones existentes entre las múltiples y distintas relaciones que confluyen hoy en los hechos urbanos y el hacer urbanístico.

El saber y la enseñanza de la ciudad constituyen procesos fundamentados en una epistemología de lo urbano que orienta el desarrollo educativo de este objeto de conocimiento en su complejidad y problematización, intentamos proponer un acercamiento epistemológico a

la ciudad, que se aleja bastante de las consideraciones o interpretaciones asumidas y reconocidas como válidas, que van más allá de la simplificación conceptual de la ciudad como elemento físico, objeto construido, material...considerándola como una "gran alma, un cuerpo que siente, que se mueve", es decir, "ciudad viva".

En el presente texto, la ciudad se observa desde múltiples perspectivas:



Figura_03_Cuadro conceptual: MIRADA SIN COMPLEJOS A LA CIUDAD CONTEMPORANEA _ Realización propia.

04.02_Reconocimiento de todas las aproximaciones a los hechos urbanos_ genealogía del urbanismo _ multiplicidad de puntos de vista.

*"...para pensar, soñar y escribir sobre la ciudad
hay que tener: el amor del poeta, la memoria del
historiador, la perspectiva del filósofo, el
conocimiento del científico y tener acceso al placer
de lo estético..."*

JUAN ÑUÑO.³⁰

Una vez asentadas las bases teóricas y las reflexiones acerca de los hechos urbanos contemporáneos, tomamos conciencia de la situación de las ciudades, y la necesidad de cambiar el modelo urbano, desde sus bases, es decir, partiendo como hemos visto en el párrafo anterior de la puesta en crisis de la conceptualización de la ciudad contemporánea que nos lleve a posicionarnos frente a la ciudad desde perspectivas conceptuales diferentes a las que se habían establecido como válidas, una vez reinterpretado los hechos urbanos y estudiado la situación de cambio que vivimos planteamos un camino posible para ello, repensar nuestra disciplina desde lo aprendido, buscar respuestas, caminos e indicios en la genealogía de la ciudad y del urbanismo, desde la componente didáctica de la ciudad reconociendo la validez de todas las aproximaciones epistemológica a los hechos urbanos.

En esta fase o paso de la investigación, se pretende dar una visión amplia y sintética de las principales corrientes, métodos, acercamientos epistemológicos, prácticas urbanas y problemas a que se ha enfrentado y se enfrenta hoy el urbanismo, partiendo de la conceptualización del punto anterior donde la ciudad la consideramos como un manuscrito o Palimpsesto, continua escritura de la cual debemos de aprender, leer e interpretar todos los significados que se nos puedan revelar.

Se presenta una visión de la génesis y la situación actual del urbanismo, a través de una mirada amplia de las prácticas y modos de pensamiento diversos que configuran en la actualidad el urbanismo, **proponiendo una manera de mirar al urbanismo contemporáneo desde una multiplicidad de puntos de vista**, que nos ayuden a entender la ciudad desde su complejidad, y que no suelen ser considerados en la práctica profesional o institucional.

Desde esa mirada amplia y tomando conciencia de la multiplicidad de puntos de vista, la investigación intenta apuntar algunas vías de futuro, iniciar un corpus teórico y práctico que pueda cambiar la conceptualización de la ciudad y del urbanismo. De cómo construyamos, planifiquemos y gestionemos ciudades y territorios dependen asuntos de tanta trascendencia como la calidad de vida de las personas, la eficiencia del sistema económico, la conservación de recursos naturales y de recursos patrimoniales y arquitectónicos.

*30_Juan Antonio Nuño Montes (Madrid, 27 de marzo de 1927 - Caracas, 5 de mayo de 1995), filósofo y ensayista español

En las últimas décadas, incluso, nos debemos de atrever a decir, en los últimos años, poniendo énfasis en el ritmo vertiginoso de cambio, en las sociedades contemporáneas, ciertas transformaciones estructurales de los territorios, las economías y las sociedades han puesto en cuestión algunas formas asumidas de hacer urbanismo. Las sociedades están cambiando, entran en una nueva fase de modernidad, que ve evolucionar profundamente las formas de pensar y actuar, la ciencia y la técnica, las relaciones sociales, la economía, las desigualdades sociales, los modelos de democracia. **Estas mutaciones suponen y hacen necesarios cambios importantes en el concepto, la producción y la gestión de las ciudades y de los territorios.**

Estas formas asumidas de hacer urbanismo, es decir, el urbanismo contemporáneo heredero de la base teórica y práctica del urbanismo moderno, se ha caracterizado por utilizar la técnica para mediar entre la ciencia y la sociedad, para convertir el conocimiento científico-técnico en progreso social. Este modelo, según el cual se establecen objetivos, se imagina un futuro deseable, se definen las condiciones de partida, se identifican estrategias alternativas de actuación y se predicen las consecuencias de la acción, entra en crisis cuando la adaptación de estas técnicas y saberes a las realidades territoriales, sociales, económicas e institucionales que al ser cada vez más **complejas, fragmentarias, impredecibles y contradictorias, hacen obsoletos conocimientos y procedimientos en otro tiempos válidos y efectivos.**

Los retos que plantean los nuevos territorios urbanizados, los nuevos contextos políticos plurales y descentralizados, los papeles cambiantes desempeñados por el Estado y el mercado, y una sociedad cada vez más diversa y exigente, requieren, un esfuerzo por repensar la disciplina y sus prácticas profesionales e institucionales.

La evidencia de estas limitaciones nos obliga a buscar y volver la vista hacia otras formas de acción urbanística.

Para dar respuesta a la realidad contemporánea, se debe de **adoptar un punto de vista amplio** que intente aproximarse a un **entendimiento de la ciudad y del urbanismo en su complejidad**. Entendimiento o conceptualización de los hechos urbanos, que parte desde el reconocimiento del valor de todas las aproximaciones, puntos de vista y enfoques epistemológicos y prácticos. **Estudiar las teorías y aproximaciones epistemológicas a los hechos urbanos, encuadrarlas en marcos conceptuales más amplios y recomponerlas en un mapa intelectual abierto y susceptible de absorber nuevos conocimientos**, que nos sirva como herramienta para poder acercarnos a la ciudad y buscar nuevas formas de intervención en la ciudad.

Cada acercamiento epistemológico a los hechos urbanos, cada punto de vista representan o manifiestan formas de entender y construir la ciudad, que se entrecruzan y se suceden, pero también se solapan, se entremezclan y se fusionan en la historia de cualquier ciudad. Realidades que confluyen, como si de una sucesión de capas se tratara, en una misma, a modo de PALIMPSESTO (visión de la ciudad contemporánea compartida por D. Carlos García)³¹.

*31_ García Vázquez, *Ciudad Hojaldre, Visiones Urbanas del siglo XXI*, Gustavo Gili, Aires, 2004).

El urbanismo actual, es el resultado de la evolución y de la incorporación constante de un conjunto de prácticas, métodos y teorías, que se han sucedido, solapando o convivido de diversas maneras según tiempo y lugar, podríamos decir que es una disciplina abierta, susceptible de los cambios de los diferentes contextos socio-culturales-económicos, lo que da a entender que posee una gran componente de adaptación, sin embargo tal y como hemos demostrado en esta investigación no es así, la componente de adaptación y de continuo cambio que debería de ser inherente a nuestra disciplina se ha dejado a un lado hasta el punto de convertirse en una herramienta rígida y fiel a las decisiones adoptadas por los mercados y no como respuesta y compromiso social.

Nosotros denunciamos esa realidad en la que está sumergida nuestra disciplina, y lo hacemos desde su puesta en valor:

En esta investigación se pretende dar cuenta de estas evoluciones, de ver como la disciplina ha ido dando respuestas válidas en cada momento a los cambios producidos, transformaciones e incorporaciones: de cómo se han gestado las distintas aproximaciones, cómo han influido unas en otras, cómo han convivido y conviven, y cómo se han sucedido en el tiempo o cómo han permanecido.

Cada transformación, cada acercamiento o cambio en la conceptualización del hecho urbano, genera que tanto **la ciudad como el urbanismo, sea una realidad compleja y multidimensional**. Para comprender esa realidad es necesario tomar conciencia y reconocer la multiplicidad de los diferentes puntos de vista, acercamientos epistemológicos o transformaciones.

Para acercarnos a la ciudad y el urbanismo es necesario tomar alternativamente distintos puntos de vista, cada uno de los cuales tendrá sus propias reglas y su propia coherencia. Cada una de estas formas de acercarse al urbanismo dispone de sus propios conceptos, sus propias teorías aceptadas y sus propios métodos. Cada una de ellas constituye una aproximación epistemológica distinta y específica de la ciudad.

Todas las visiones que conforman la realidad urbana contemporánea, tienen algo que contribuir en este esfuerzo que debemos de hacer para poder plantear formas de construir y de intervenir en la ciudad que sean capaces de generar espacios urbanos de calidad para toda la sociedad. Todas las visiones y puntos de vista son necesarios y todos tienen algo que aportar.

En esta fase del trabajo, es importante destacar su estructuración en dos partes . En la primera, estudiaremos el urbanismo actual desde su evolución histórica, reconociendo la validez de todas las aproximaciones epistemológicas, e incluso de aquellas que surgen en nuestra contemporaneidad y que no encuentran lugar en el urbanismo actual. En la segunda parte extraeremos de cada aproximación principios que nos indiquen el camino hacia un cambio en el modelo urbano y en nuestra disciplina, siempre poniendo especial importancia e intención de manifestar el carácter multidimensionalidad y abierto del urbanismo.

Con los pasos anteriores llegaremos con ganas de cambio al último punto del trabajo donde asentaremos las bases del cambio a través del planteamiento de nuevas visiones y principios del urbanismo, que nos marquen algunas vías de futuro.

04.03._Genealogía del urbanismo.

El estudio de los orígenes y evolución de las ideas y las prácticas hasta su configuración actual, arroja luz sobre la complejidad y las interrelaciones existentes entre las múltiples y distintas visiones y perspectivas que confluyen hoy en el hacer urbanístico.

Numerosos autores e intelectuales de nuestra disciplina, consideran tres grandes perspectivas que engarzan con tres grandes aproximaciones epistemológicas a los hechos urbanos. La estética y artística, **DIMENSIÓN CULTURAL DEL URBANISMO**, que enlaza el arte urbano renacentista con el morfologismo de la décadas de 1960-80 y con el proyecto urbano, y con la tradición anglosajona del diseño urbano, esta mira a la ciudad como forma física susceptible de composición formal y de apreciación estética. Las ciencias sociales y la técnica, **DIMENSIÓN TÉCNICA-CIENTÍFICA DEL URBANISMO**, que puede ser la perspectiva urbana central a lo largo de todo el siglo XX, que engarza los inicios del urbanismo científico, en el siglo XIX, con el funcionalismo, la planificación de sistemas y la cibernética, esta entiende al urbanismo como racionalidad científico-técnica. Por último, la proveniente de la filosofía política y social, **DIMENSIÓN SOCIAL DEL URBANISMO**, que considera al urbanismo como medio de reforma y respuesta social, desde el utopismo del siglo XIX, pasando por la institucionalización de los sistemas de planificación urbana como parte integrante del Estado del bienestar en los países occidentales en época de Postguerra, hasta las experiencias actuales de apertura a la participación y a la negociación en los actuales y complejos sistemas urbanos

Importante destacara que aunque nosotros en este trabajo llevemos a cabo un esfuerzo por analizarlas de forma independiente están interrelacionadas.

Formas de entender, conceptualizar e intervenir en la ciudad que se entrecruzan y se suceden, pero también se solapan, se entremezclan y se fusionan en la historia de cualquier ciudad. Haremos que se fusionen y se conformen en un marco conceptual más amplio y abierto que recoja lo principal de cada una, para dar forma a una cuarta dimensión que es el resultado de la interacción de las tres anteriores y que responde a la realidad cambiante y compleja de la ciudad contemporánea, **LA DIMENSIÓN ECOLÓGICA DEL URBANISMO_URBANISMO COMO PROCESO.**

El proceso de construcción e interpretación de la ciudad y de sus fenómenos, empieza por el reconocimiento y aceptación de una nueva concepción del mundo que involucre la simultaneidad dialogal entre estas tres perspectivas urbanas: una de carácter democrático y emancipatorio que se define en términos de participación ciudadana y autonomía que aborde la crítica y la creación de nuevas simbologías para la formulación de nuevos sentidos y horizontes del mundo.; otra de naturaleza innovadora abierto a las transformaciones de la cultura; y por último, una más, expansiva que busque el dominio de la naturaleza y de las relaciones sociales a través de la innovación científica y tecnológica , hacer interactuar las tres dimensiones y en marcarlas en una de mayor calado, **la perspectiva ecológica del urbanismo**, basado en los principios ya establecidos con anterioridad por Felix Guattary, **esta dimensión o perspectiva asienta sus bases en la idea de la sostenibilidad ambiental, social y económica , la cual vincula fuertemente con los aspectos técnicos y científicos con los aspectos sociales-culturales y políticos**

04.03.01__Dimensión cultural.

Esta dimensión o perspectiva urbana es la más ligada a la arquitectura, por su conceptualización y acercamiento epistemológico a los hechos urbanos y al urbanismo, como problema estético formal.

La ciudad es ante todo un HECHO CULTURAL, donde la ciudad es entendida como expresión espacial de la comunidad, ciudadano entendido como componente de un grupo humano con identidad y tradiciones, predilección por los valores espirituales de las personas.

Se inicia en el Renacimiento con la aparición tanto de una teoría o discurso epistemológico como de una práctica, que consolida la incipiente dimensión culturalista, el “**arte urbano**”, el cual estuvo en práctica desde el Renacimiento hasta el Neoclacisismo.

Hasta este momento, el modelo urbano existente respondía al de la ciudad vernácula, esta era el resultado directo del funcionamiento de determinadas prácticas sociales, jurídicas, administrativas, religiosas o políticas. La costumbre, la institucionalización y la permanencia en el tiempo de esas prácticas dan lugar a proceder tradicionales, vernáculos, y a formas de ciudad cuyos significados son compartidos y comprendidos por quienes la construyen o por quienes la habitan. El arte urbano, por el contrario, es concebido por artistas, que configuran un espacio culto, y tiene una finalidad estética explícita y un carácter teórico, se inicia así, una nueva conceptualización y acercamiento epistemológico a la ciudad, desde una perspectiva universal, **la ciudad deja de ser, por tanto, espejo de las dinámicas socio _ culturales, para pasar a ser manifestación de las vanguardias intelectuales del momento.**

La efervescencia de este nuevo corpus teórico y práctico subyace en los grandes cambios culturales del Renacimiento, es decir, el inicio de la modernidad, punto de inflexión y reconocido por nosotros en la primera parte de este trabajo , primera fase de modernización acompañada por una Revolución Urbana sin precedentes, que suponen una ruptura con el geocentrismo medieval y la partición de una concepción del ser humano como centro de interés de las actividades artísticas, culturales y científicas. Alberti, autor de “*De re aedificatoria*, (1485)”, inaugura un discurso intelectual y toda una tradición de tratadistas que teorizan sobre la arquitectura y la ciudad.

Alberti aporta y elabora un discurso teórico basado en la conceptualización y **aproximación de la arquitectura y ciudad desde una perspectiva aristotélica: el proyecto de arquitectura no se basa en un modelo previo, sino, por el contrario, en una serie de reglas y principios que constituyen una especie de lenguaje a partir del cual se generan los espacios construidos.** Este discurso teórico se basaba a su vez en tres principios básicos: **necesidad, comodidad** y el más importante, **belleza**. La arquitectura comienza su devenir como una disciplina autónoma, con una dimensión teórica y práctica; no es el resultado de unas prácticas sociales institucionalizadas generadas por la tradición o la costumbre.

Arquitectura y urbanismo son una misma cosa, existe una unidad entre el espacio interior y el espacio exterior de un edificio. Tanto en la arquitectura como en la ordenación de una parte de la ciudad se trata de **concebir y vincular de forma coherente los elementos de una totalidad.** Una diferencia fundamental e importante dentro del panorama intelectual del

momento es la aportación de Alberti, el cual **reconoce la complejidad de la ciudad, la cual no debe de ser objeto de un proyecto único, sino marco de intervenciones sucesivas.**

El advenimiento de la Revolución Industrial pone fin a la primacía del arte urbano y supone a su vez la desaparición paulatina de los modos tradicionales de construcción de la ciudad. Comodidad, necesidad y belleza, pierden su equilibrio cuando la industrialización trae consigo un nuevo orden de prioridades que da primacía a la funcionalidad o utilidad, dando paso a una nueva conceptualización de la ciudad desde la dimensión científico-técnica, dando **prioridad a la finalidad práctica sobre estética.** Este momento de declive del arte urbano se suma a la propia evolución del mismo, el cual degenera hacia el academicismo, a medida que se privilegia el placer visual frente al equilibrio entre necesidad, comodidad y belleza. El arte urbano se transforma así, en un sistema de excesivo formalismo de reglas rígidas, en un arte oficial, anacrónico, que no responde a las condiciones de su tiempo y que será objeto de ataques por parte de las vanguardias artísticas en la transición del siglo XIX al XX.

Aunque la aproximación a la ciudad desde la dimensión estético _ formal, deja de ser el discurso central del urbanismo, la tradición del arte urbano persiste en numerosas manifestaciones. En la práctica y discurso de los primeros arquitectos modernos existe una preocupación real por la forma urbana, esto refleja la influencia en el panorama intelectual del momento de la componente estético-formal, pero si bien es cierto se pierden los principios estructurales de esta perspectiva de la ciudad como identidad, tradición y hecho cultural para pasar a un modelo urbano donde los hechos urbanos son entendidos como objetos materiales.

En este momento surge desde el seno de esta perspectiva, una voz reivindicativa, desde los círculos de autores intelectuales socialistas, de un nuevo discurso esteticista, el cual alimenta una corriente reaccionaria a la nueva revolución urbana de momento, es decir, a la ciudad industrial, conformándose un hilo intelectual que enlaza a August W.N.PUGIN, Jhon Ruskin y William Morris, y a estos con Camillo Sitte y Raymond Unwin. De este hilo intelectual se hace eco Françoise Choay en su obra *“El Urbanismo Utopías y realidades, Lumen, Barcelona, 1965/1983”*. Es en este momento donde surge realmente el sentido original del concepto “Cultural” aplicado a la ciudad, dando lugar a un acercamiento epistemológico a los hechos urbanos desde una gran carga y compromiso social, frente al formalismo banal del arte urbano, asumiendo un papel de **reivindicación social.** Para todos estos autores coincidieron en una misma interpretación: la ciudad era, ante todo, un hecho cultural.

En este momento, finales del siglo XIX, apostar por la cultura suponía posicionarse contra otro concepto ligado a la emergente sociedad industrial de aquellos años: civilización. A partir de 1860, los defensores de una y otra manera de entender el mundo se enzarzaron en una agra polémica. Lo que caracterizaba a los intelectuales de la dimensión culturalista, y les diferenciaba de los progresistas, era su **predilección por los valores espirituales de la persona, frente a sus necesidades materiales; por un ciudadano entendido como componente de un grupo humano con identidad y tradiciones, frente a un ciudadano entendido como un ser cuantificable según sus requisitos fisiológicos; por el sentido estético y artístico de la ciudad frente a su lógica funcional.**

Surge por tanto un discurso reaccionario desde la perspectiva culturalista, cuyos principales focos se concentran en las corrientes socialistas británicas, liderados por Morris y Ruskin, el autor austriaco Camillo Sitte y la corriente francesa de la Composición Urbana que enlaza con la corriente norte americana de la City Beautiful.

A finales del siglo XIX un grupo de socialistas, Morris y Ruskin los más importantes entre ellos, habían reaccionado frente a los efectos sociales y estéticos que habían provocado la

Revolución Industrial y propugnado la recreación de una cultura popular a través de la creación de espacios urbanos inspirados en el pasado preindustrial, es decir, en la ciudad vernácula-medieval.

Surge por primera vez de la mano de Ruskin, la consideración de los tejidos urbanos históricos como patrimonio arquitectónico.

En su libro reaccionario a la situación actual del momento de las ciudades, Sitte busca identificar los principios estéticos de construcción de las ciudades, a través de la observación directa de decenas de ciudades construidas de manera anónima, no planificada, desde la antigüedad hasta su propia época, centrándose en el **espacio público, en las plazas, las calles y su secuencias**. Sitte busca desvelar los principios de la construcción de la ciudad vernácula, analizando los espacios urbanos tradicionales, de cuyas regularidades extrae pautas, **estructuras constantes que permiten el cambio a lo largo del tiempo, y que para él constituyen modelos formales, aunque reconociendo su especificidad histórica**. Corpus teórico que alimentaría posteriormente la rama de intelectuales y arquitectos Italianos de la década de los 60.

La “Composición Urbana”, por su parte, aporta una nueva forma de concebir y representar detalladamente una ciudad o parte de la misma, desde sus tres dimensiones, esta manera de mirar e intervenir en la ciudad, sigue hoy vigente entre las reivindicaciones de autores de gran calado como Salvador Rueda:

...”El nuevo urbanismo lo denominaré: “urbanismo de los tres niveles”. Es el urbanismo que proyecta no uno sino tres planos con el mismo detalle que los urbanistas actuales proyectan el plano urbanístico en superficie. Proyectar un plano en altura y un plano del subsuelo, aparte del plano en superficie, permite que el conjunto de variables que atienden a los retos actuales puedan ser plasmados de un modo o de otro. Tres planos proyectados en horizontal y luego religados en vertical tienen que proporcionarnos el armazón de los modelos urbanos anunciados”...³²

Este último concepto, es importante enlazarlo temporalmente entre nuestro memento y este, ya que como veremos en la última parte de esta investigación, se revela como una de las vías de futuro de gran de interés, para intervenir en la ciudad contemporánea.

Los aspectos y discursos teóricos de la dimensión culturalista quedan relegados en la época de entreguerras, momento del auge de las vanguardias, que en general adoptan una actitud negativa hacia la historia, y, en particular, en el campo de la arquitectura y el urbanismo, lo hacen frente a la ciudad existente.

Hay que destacar que el devenir histórico de esta dimensión, está condicionada al estadio de los modelos progresistas, es decir, los momentos de depresión están asociados a periodos marcados por la efervescencia tecnológica y económica, sus momentos álgidos a la crisis de los modelos progresistas.

*32_ Encuentro de Redes de Desarrollo Sostenible y de Lucha contra el Cambio Climático. Un nuevo urbanismo para una ciudad más sostenible. Salvador Rueda Palenzuela.

En este momento entreguerras, se desarrolla el funcionalismo, comienzan a predominar los aspectos técnicos sobre los estéticos. La frase célebre de Sullivan “la forma sigue a la función” entendida cada vez de manera más restringida, ilustra el nuevo orden de prioridades.

En el periodo inmediatamente posterior a la segunda Guerra Mundial, los problemas formales pasan a ocupar un lugar relativamente secundario frente al triunfo del movimiento moderno, del urbanismo científico-técnico.

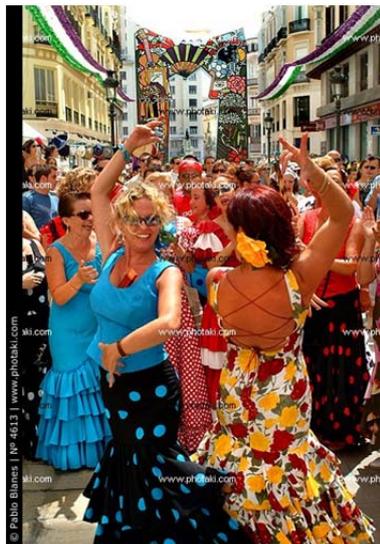
En este momento se imprime en la ciudad, cambios de gran calado en la conceptualización de lo urbano, hasta el punto de encontrar dos modelos completamente diferentes en el seno de las ciudades, surgen los modelos urbanos del movimiento moderno frente a la ciudad tradicional. Un espacio en su mayor parte vacío y sin forma, con edificios exentos de volumetrías propias, a veces, escultóricas, desvinculados del viario, frente a un espacio público acotado y formalizado por una edificación continua. Un tejido viario en racimo, sin contacto directo con los frentes de fachada de la edificación, que obliga a usar grandes ejes de circulación y a mayores recorridos, frente a una amplia malla más homogénea, tupida e interconectada que ofrece distintas alternativas de acceso. Espacios monofuncionales separados por las vías de comunicación, frente a una ciudad compleja, con mezcla de usos y diversidad tipológica en la pequeña escala, una ciudad compacta.

CIUDAD MODERNA



Imagen_10_ Le_Corbusier_vision_Paris_ (extraída de la Web, sin fuente).

CIUDAD TRADICIONAL



Imagen_11_ feria-de-malaga-2003-bailes-Tradicionales-en-calle-marques-de-Larios.

Paulatinamente la arquitectura moderna tardía, transformada en estilo internacional, adquiere un formalismo excesivo. Una arquitectura que, de manera contradictoria y paradójica, niega en el discurso la importancia de formas, ornamentos y significados, pero en la práctica acaba convirtiendo el programa en pura forma, en una forma excesiva, puro simbolismo.

Ya desde la década de los 50 y muy vinculados, o mejor dicho siguiendo el discurso iniciado años antes por los intelectuales socialistas reaccionarios a la ciudad industrial, empiezan a aparecer algunas posturas críticas que buscan recuperar la dimensión formal estética del

urbanismo frente al modelo progresista. Y en la década siguiente aparecen desde muy distintas posiciones una serie de reacciones que suponen reconocer la existencia de una arquitectura urbana, que vuelve a considerar la ciudad y sus partes como artefactos formales y culturales.

Este movimiento crítico apoya su discurso en el Estudio de la Forma Urbana, y se inicia entre los geógrafos franceses y alemanes en el periodo de entreguerras y es retomado a partir de la década de 1960 por los Arquitectos Italianos. Los primeros y más significativos trabajos son los de Lewis Mumford y Pierre Lavedan. Mumford defiende y entiende la ciudad como marco de la vida humana. Lavedan vuelve a rescatar una idea expuesta con anterioridad de la mano de los autores e intelectuales de la Composición Urbana, **la ciudad es susceptible de ser estudiada al detalle, desde distintos tipos de planos.**

Surge en este panorama un grupo de arquitectos milaneses, autodenominados La Tendenza, y dirigidos por Aldo Rossi, los cuales comienzan a cimentar las bases sobre las que tendría que erigir el pensamiento urbano más influyente del último tercio del siglo XX. Nacía así el proyecto de repensar la ciudad desde términos estrictamente disciplinares.

La opción que planteó Rossi fue definir una ciencia urbana construida sobre parámetros únicamente arquitectónicos, un urbanismo donde la **ciudad fuera considerada desde el estricto punto de vista de la construcción, de su esencia racional.** La identidad ciudad-arquitectura quedaba así consagrada como clave de este nuevo acercamiento epistemológico a los hechos urbanos.

El siguiente paso, consistió en definir una metodología de análisis que permita el **conocimiento cierto, constante y general de la ciudad.** La Tendenza trasladó la corriente de pensamiento estructuralista, concebida como un **método de análisis lingüístico**, al estudio de la ciudad y la arquitectura.

El análisis urbano estructuralista se desarrolló como un examen formal basado en la historia. El objetivo era estudiar y comprender las leyes que regulan la ciudad. Para ello los autores de la Tendenza recuperan el concepto de **TIPO. El tipo había sido reconocido como un elemento urbano irreducible y permanente en una determinada continuidad histórica.**

El tipo implica una abstracción que da cuenta de las regularidades, descartando los rasgos variables que aparecen como no significativos, una abstracción que permite describir y clasificar las realizaciones concretas.

Aislados, definidos y clasificados los tipos, el siguiente paso en el análisis e la estructura de la ciudad exigía indagar en las **relaciones entre tipología arquitectónica, y morfología urbana. Relación dialéctica entre tipología y morfología, donde la forma urbana es dependiente de la tipología edificatoria y viceversa.** La forma de los trazados urbanos, de las calles y los espacios públicos, está entrelazada con la forma, el tamaño y el volumen de la edificación., con las relaciones de la edificación con la parcela, la manzana y el trazado viario.

Estas investigaciones se producen en paralelo a los discursos sobre la disolución de la ciudad, su pérdida de identidad, de unidad formal y de significado. Implican una crítica a los principios universales y uniformadores del funcionalismo, a la disociación entre arquitectura y el urbanismo que había hecho desaparecer la dimensión espacial y formal como una de las dimensiones fundamentales del urbanismo. **El funcionalismo comienza a verse como una aproximación reductora y simplificadora al urbanismo**, mientras surge una sensibilidad deseosa de tomar en cuenta otras dimensiones, especialmente las simbólicas, culturales y artísticas.

Otro de los pilares sobre los que Rossi asentó todo este pensamiento urbano fue el argumento de **la identidad. Para la Tendenza, la tipología no era simplemente una cuestión formal, sino, también, la manifestación de una manera de vivir. La ciudad como una expresión social, un producto de la colectividad.**

La devastación desatada por la Crisis del Petróleo propició la proliferación de los discursos conservacionistas y la descalificación de los desarrollistas. La fe ciega en el progreso, el convencimiento de que la renovación de la ciudad era algo implícitamente positivo, se vino abajo, a todo esto se sumó la irrupción de los movimientos ecologistas, que entendían la demolición de edificios para construir otros en su lugar como un despilfarro de recursos inaceptable. La alternativa era **la reutilización de la ciudad existente**, en contra del modelo extensivo que estaba hasta el momento funcionando. (Carta de Venecia 1964, Carta de Ámsterdam 1975).

En 1971 se le presentó una oportunidad idónea a la Tendenza, para hacer **confluir análisis y proyecto urbano** en una realidad urbana existente, Bolonia. Esta ciudad se convirtió en el paradigma de la dimensión culturalista del momento. La metodología de análisis y planificación urbana que se utilizó fue reconocida internacionalmente como una contribución esencial a la conservación de la ciudad tradicional, tanto en la dimensión teórica como práctica. A partir de este momento no existía ciudad Europea que no volviera su vista a la experiencia de Bolonia como referente para emprender la tarea de conservar el patrimonio histórico urbano.



Imagen_12_ Imagen de la Ciudad de Bolonia_ (extraída de la Web, <http://www.fotonostra.com/albums/europa/bolonia.htm>).

Paralelamente y tal y como anunciamos en los párrafos anteriores, surgen nuevas sensibilidades deseosas de tomar cuenta de otras perspectivas y acercamientos epistemológicos a los hechos urbanos, especialmente las simbólicas, las cuales, son importante estudiar ya que nos puede dar pistas para poder abordar la ciudad contemporánea

desde su componente de complejidad social y espontaneidad del comportamiento de los contextos urbanos.

Se desarrolla una corriente de investigación llamada “semiótica” o “semiología” del espacio, que **estudia los problemas de significación y de sentido del espacio**. Esta corriente parte del presupuesto de que toda realidad espacial, como los textos escritos, posee una dimensión significativa susceptible de conocimiento científico, que debe servir de fundamento para dotar de significado y de sentido a la realidad espacial construida.

Se trata en grandes rasgos, de recuperar esa dimensión significativa que en las formas tradicionales de construir ciudad era comprendida por todos y que había desaparecido con la Revolución Industrial, podríamos hablar de la Esencia de la Ciudad, rescatar esa estrecha relación entre la ciudad y la sociedad que la habita y entender y estudiar los mecanismos de adaptación e interacción de los contextos urbanos con la sociedad que hacen que cada espacio tenga significado, es decir, identidad.

Esta dimensión o acercamiento epistemológico, conceptualiza la ciudad como si fuera un texto, es decir, a lo que llamamos la componente didáctica, se propone así el concepto de “legibilidad”, estableciéndose como metáfora de la lectura, como si los edificios y espacios urbanos fueran un texto, para designar aquellas cualidades del espacio urbano que permitan reconocer sus partes y organizarlas siguiendo pautas coherentes.

Uno de los autores más reconocidos de esta vertiente de la perspectiva culturalista es Kevin Lynch.

Frente a los principios universales del funcionalismo, se advierte también aquí que **la percepción y la aprehensión del espacio no tienen valores absolutos, sino que por el contrario son relativas, dependientes de especificidades culturales y personales, y que están condicionadas por códigos sociales**.

En esta misma línea de discurso surgen numerosos trabajos desde la antropología y la etología humana, donde desarrollaban estudios de las características conductuales distintivas de un grupo determinado y cómo éstas evolucionan para la supervivencia del mismo. En este panorama es importante descarta el trabajo del Antropólogo Edward T. Hall, en su libro, “*La Dimensión Oculta*” 1966, el cual aporta un concepto de interés que nos puede revelar ciertas líneas de comprensión de las ciudades contemporáneas, “**PROXEMIA**”. Con este concepto muestra diversas formas de entender y usar el espacio que tienen distintos grupos humanos según su contexto cultural. El mismo paisaje, el mismo barrio, pueden ser el marco de una gran diversidad de interrelaciones entre individuos o grupos.

En sí mismo el espacio no dice nada, **los significados deben ser retranscritos en términos de relaciones sociales y de contextos culturales que normalmente permanecen implícitos**. La organización y usos de los espacios presentan diferencias culturales en la geografía y en el tiempo, incluso dentro o en el seno de una misma sociedad.

Esta afirmación o conceptualización de la ciudad, supone una negación de los supuestos básicos del funcionalismo los cuales estaban contruidos sobre la premisa de que las necesidades en materia de normas espaciales son constantes y universales. Las necesidades ya no son constantes, porque dependen del momento histórico, de la situación geográfica, del grupo étnico o social, no es posible proyectar ni intervenir en la ciudad con arreglo de principios comunes.

Si somos capaces de pararnos a esta altura de la investigación y relacionar conceptos e ideas antes expuestas, nos daremos cuenta de que se realizan los valores de espontaneidad urbana-social de las ciudades vernáculas.

Otra de las reflexiones intelectuales de gran importancia es la de conceptualizar el “**espacio público**”, entendido como espacio de la comunidad política y social. Se resalta la importancia del espacio público en la vida urbana, un deseo ferviente de recuperar este como **vertebrador de la vida urbana** y sus usos diversos.

El espacio público es indisociable de la existencia de prácticas sociales colectivas.

Es necesario encontrar formas de abordar el proceso de intervención en la ciudad que permitan responder a las demandas sociales diversas de espacios significativos, susceptible de comprensión y apropiación, es decir, **entender nuestra disciplina desde su carácter abierto y en proceso.**

En cierta manera desde estas bases se orientaron los esfuerzos teóricos de los arquitectos en los estudios morfología urbana el momento, surgiendo conceptos como el del **Proyecto Urbano.**

Pero en este momento (década de los 80) la dimensión culturalista encontró una cuestión que ponía en crisis los presupuestos hasta el momento aceptados o considerados como válidos, la confrontación del discurso culturalista de la Tendenza con los hechos urbanos contemporáneos. Hasta ese momento, el urbanismo científico de Aldo Rossi tan solo había sido puesto a prueba a gran escala en la culta y próspera ciudad de Bolonia. Pero, cómo afrontar las realidades urbanas contemporáneas desde los presupuestos disciplinares del urbanismo de la Tendenza, ¿Qué posibilidades tenía este acercamiento epistemológico de traspasar los estrechos límites de los cascos históricos italianos para convertirse en un método general de análisis y proyección de la ciudad contemporánea?, cuando la compleja realidad de los hechos urbanos contemporáneos supera con creces los presupuestos asumidos por válidos. De nuevo se volvía a subestimar la ciudad contemporánea.

Muchas son las diferencias que separan a la ciudad histórica de la realidad urbana contemporánea: la ciudad histórica se había desarrollado siguiendo patrones orgánicos, la segunda a partir de una implantación viaria racional que estaba predeterminada por los poderes económicos; en la primera, los tipos, respondían a tradiciones formales y constructivas,; en la segunda, a la función del edificio, o incluso sin referente formal asumido para una determinada función. En estas circunstancias, la relación tipología edilicia/morfología urbana dejaba de ser válida. La forma de la ciudad contemporánea no responde a fenómenos arquitectónicos, sino a otros de origen económico, político y técnico, por lo que no consistía en una unidad reconocible sólo desde el punto de vista de la arquitectura, sino un inmenso aglomerado de edificios donde casco histórico era una pieza exigua y desnaturalizada.

Ante este momento de adversidad y puesta en crisis de los presupuestos asumidos por la Tendenza, Aldo Rossi plantea un nuevo discurso: **la ciudad por partes.** En esta ciudad existe una toma de conciencia y conceptualización de la ciudad contemporánea, no más premisas universales ni apelaciones a estructuras generales de coherencia obligada... **cualquier acercamiento a la compleja realidad urbana actual tan sólo podía aspirar a abarcar ciertas partes de la misma.**

Este cambio de dirección se tradujo en una nueva estrategia de la práctica urbanística: acercarse a la ciudad desde la arquitectura, de este modo plantearon **suplantar el pan urbanístico, un documento de carácter general, por el proyecto urbano.**

En este momento es importante destacar la profunda crisis en la que estaba inmersa la figura de plan urbanístico, durante más de 70 años, el Plan General de Ordenación Urbana fue considerado la columna vertebral del urbanismo, la figura legal encargada de trasladar a la realidad las teorías urbanas del movimiento moderno.

El Plan General, como figura institucionalizada desde la década de los 60, se había convertido en una ciencia regida por métodos analíticos demasiados rígidos. La crisis del Petróleo truncó este modelo urbanístico: las ciudades se inundaron de pobreza y obsolescencia funcional, y el poder político, abrumado por agudas problemáticas sociales, comenzó a apoyar todo lo que significara creación de puestos de trabajo. El crecimiento urbano, uno de los factores que podía dinamizar la economía, dejó de ser algo que había que controlar para pasar a fomentar a toda costa, ¡bienvenidos al modelo urbano contemporáneo!

Aparecieron los primeros reclamos a favor de que la planificación se adaptara a la nueva realidad urbana, una realidad cambiante y conflictiva que no se podía abordar desde los objetivos a largo plazo de los planes generales tradicionales. La reivindicación de que era preciso redefinir los instrumentos urbanísticos heredados del movimiento moderno fue tomando cuerpo. Sin embargo estas reivindicaciones y la postura reaccionaria antes los instrumentos de planificación del momento, no encontraron un corpus teórico eficaz desde el que actuar, y la marcada orientación ideológica de la Tendencia les hizo atrincherarse en los círculos académicos europeos sin posibilidad de acción.

Esta situación dio lugar a que, al reactivarse la economía en la década de los 80, decidieran arrinconar los planes generales y las normas urbanísticas para lanzarse en brazos de los promotores privados. A partir de este momento, **la ciudad empezó a proyectarse caso a caso, de manera parcial, flexible y a corto plazo**. La figura del plan fue sustituida por lo que Sir Peter Hall denominó "la ciudad de los promotores", que trajo como consecuencia el modelo urbano parasitario actual, regido por intereses de mercado, olvidando cualquier conceptualización de los hechos urbanos y de la esencia de la ciudad, y como consecuencia pérdida de todo discurso coherente e intelectual y la ciudad como ente vivo para convertirla en el escenario material de las dinámicas del mercado.

En esta ciudad de los promotores, las zonas urbanas obsoletas se abrían a la iniciativa privada y el papel de la administración se veía reducido a establecer un mínimo control legislativo y burocrático. (Experiencia de Canary Wharf)

Sin embargo, tras experiencias urbanas sin planificaciones urbanísticas, como el caso de los Docklands Londinenses, demostró que la concepción y financiación de ciertos aspectos de la ciudad, como las infraestructuras del transporte, no podían quedar en manos de promotores privados.

Ante esas experiencias negativas de la nueva dinámica urbana vinculada a la desregularización tardocapitalista, surgen dos posturas y frentes diferenciados en el seno de la dimensión culturalista, por un lado la defensa de la vigencia del **plan general** y sus métodos de regularización, eso sí, postulando al mismo tiempo una **redefinición** del mismo que lo haga operativo en la sociedad y la economía contemporánea; y, por otro, los que proponían intervenir en la ciudad desde el proyecto arquitectónico de escala urbana, liderado por Aldo Rossi y Vittorio Gregotti.

Surge una posición intermediadora entre ambas posturas, Bernardo Secchi. En 1984 Secchi escribió en Casabella un artículo titulado "*le condizioni sono cambiate*", donde hacía referencia a una serie de novedosos fenómenos que habían irrumpido en las ciudades europeas,

fenómenos bajo los cuales yacía la radical mutación que estaban sufriendo la sociedad y la economía en su tránsito al Tardocapitalismo.

Planteaba un nuevo enfoque desde un punto de partida bastante interesante, **la reutilización de la ciudad existente**. La consideración de este punto de partida abría un abismo entre las necesidades del presente y la lógica del pensamiento y planeamiento urbanístico heredado del movimiento moderno, cuyo objetivo consistía en ordenar la expansión territorial de las ciudades para acoger nuevos habitantes. En contraposición a esta práctica, Secchi postulaba que la mejora de la calidad de vida debía acometerse sin dilapidar el territorio agrícola y natural. La única manera de hacerlo por tanto, era reutilizar la ciudad existente.

Abordar esta cuestión exigía definir un nuevo acercamiento epistemológico a los hechos urbanos. La metodología de la Tendenza no era operativa al ponerse en crisis sus principales presupuestos: El plan general no podía seguir evitando las leyes de mercado; la enconada defensa de la identidad, tras la que subyacía una resistencia a la globalización, se había convertido en un obstáculo a la hora de analizar las anónimas y cosmopolitas ciudades contemporáneas; tampoco era posible explicar su fragmentación desde el rigor de la conceptualización estructuralista. Las características sociales de cada una de las partes no se correspondían ya con las funciones y las características funcionales no lo hacían con las morfológicas.

En este panorama Secchi propone un nuevo acercamiento teórico a los hechos urbanos. Primero planteaba abandonar la visión totalizante de la ciudad y utilizar la historia no para fijar lazos estructurantes y globalizantes, sino para buscar huellas e indicios y trazados ayudaran a **restablecer conexiones interrumpidas de los distintos fragmentos urbanos**, nunca olvidando la complejidad y la diversidad que planteaba los hechos urbanos. Surgen dos conceptos en el análisis urbano **REGLAS Y EXCEPCIONES**. En las ciudades existentes es posible reconocer reglas, maneras, maneras de actuar repetidas, que provienen de códigos sociales y culturales compartidos, es decir, que tienen su origen en la identidad y la tradición de las ciudades. (El concepto regla en contraposición al de tipo, acepta la transgresión y puede articularse de muy diversas maneras). La excepción mostraba enclaves urbanos específicos, lugares que por su **espontaneidad urbana** son irrepetibles e imposibles de explicar desde códigos que determinen las reglas.

La propuesta de este nuevo corpus teórico consistía en coser y ligar las diferentes partes de las complejas ciudades contemporáneas, establecer relaciones entre los distintos fragmentos, y la manera de hacerlo era actuar en las zonas **maneables**, áreas obsoletas o marginales cuyas propiedades y funciones se pueden modificar fácilmente.

Bernardo Secchi denominó PLANES DE TERCERA GENERACIÓN a los que planteaban el reto de reformular la manera de intervenir en la ciudad. Estos planes se caracterizaban por limitarse a modificar la ciudad existente, aspiraban a adecuar su espacio a las necesidades de la sociedad contemporánea. (Uno de estos primeros planes fue el de Milán de 1980).

A finales del siglo XX y principios del XXI, los esfuerzos por recuperar la forma urbana son muchos y las experiencias se multiplican, tales como los grandes programas de reconstrucción de Berlín sobre los espacios dejados libres tras la caída del muro, y los programas VINEX holandeses que buscan construir espacios urbanos relativamente densos con mezcla de usos y diversidad tipológica residencial.

-Reconstrucción de Berlín: Tras la reunificación de Alemania, la ciudad de Berlín impulsa un gran programa de construcción en el centro urbano, complementado por un plan regional que

promueve el desarrollo de una estructura policéntrica. Los proyectos estructurales en Posdamer Platz y Alexander Platz crean centralidades con mezcla de usos terciarios, comercial y residencial, en tipologías que combinan edificios en altura con una recuperación de la manzana cerrada tradicional berlinesa.



Imagen_13_ Imagen de Posdamer Platz _ (extraída de la Web, https://www.cfa.harvard.edu/~rmair/Berlin_2007/Berlin_2007-Pages/Image19.html).

-VINEX holandeses: El nuevo barrio de IJburg de Amsterdam forma parte de este ambicioso programa, que incluye la construcción de un millón de viviendas en 20 años, ejemplo de una política de vivienda nacional integrada con el urbanismo y en concertación con el sector privado. VINEX incluye criterios urbanísticos bastante estrictos que no siempre se han cumplido: ciudad compacta, mezcla de usos, diversidad tipológica, reducción de movilidad, conservación de recursos naturales.



Imagen_14_ Imagen de IJburg barrio ganado al mar Amsterdam_ (extraída de la Web, <http://eco.labrujulaverde.com/ciudades/ijburg-un-barrio-ganado-al-mar-en-amsterdam/>).

Importante destacar que poco a poco parece estar cada vez **más presente en la cultura urbanística actual, el significado y el valor simbólico de los espacios, los cuales dependen de códigos sociales establecidos, y no es algo inherente, exclusivo, a la forma urbana.** La creación de espacios apropiables por la población exige la existencia de códigos sociales compartidos por aquellos que construyen la ciudad y por quienes la viven, algo que para muchos no parece evidente.

A su vez uno de los principales retos a que se enfrenta hoy el urbanismo es la necesidad de **ampliar la actividad del diseño a la escala metropolitana y regional y explorar formas de proyectar el territorio.**

04.03.02 __Dimensión científico – técnica _ urbanismo como racionalidad.

Esta Dimensión la cual establece un acercamiento epistemológico a los hechos urbanos desde la perspectiva del urbanismo como actividad científico-técnica, ha sido la dominante a lo largo del siglo XX.

Es en este momento histórico donde surge el concepto original de urbanismo, tal y como vimos en al inicio de la investigación, en esta segunda fase de modernidad originada por la Revolución Industrial surgen cambios de gran importancia a todos los niveles lo que trae como consecuencia un giro completamente distinto a los acercamientos epistemológicos a la ciudad vigentes. En su acepción original, el termino urbanismo es la práctica social específica que después de la Revolución Industrial intenta fundar sobre una teoría científica la construcción de un orden espacial urbano adaptado a la nueva sociedad.

Por primera vez se otorga un estatuto científico a la actividad de crear y planificar ciudades, que se concibe como una disciplina autónoma con sus leyes propias.

Las transformaciones de los medios de producción, la concentraciones demográficas, la escala y gravedad de los problemas urbanos que aparecen en las ciudades industriales, tales como hacinamiento , congestión , insalubridad, contaminación etc.. hacen surgir, con la Revolución Industrial , una nueva práctica urbanística con un fundamento teórico, una **pretensión científica de validez universal y unos objetivos utilitarios.**

En este momento aparece la figura de Idelfonso Cerdá, el cual aporta una gran obra teórica y práctica y encabezará la forma de mirar e intervenir en la ciudad de este momento, corpus teórico conocido como **Racionalismo de Extracción Ilustrada**, el cual se caracteriza por un acercamiento a la ciudad y formulación de distintas teorías basadas en aproximaciones taxonómicas.

En su *“Teoría General de la Urbanización”*, Cerdá aspira a fundar una ciencia de urbanismo que busca **descubrir las leyes subyacentes a los hechos urbanos observables que determinan los procesos de transformación urbana.** Unas leyes que integra en una Teoría General y que luego intenta aplicar en la ciudad de Barcelona con el Ensanche.

Lo verdaderamente interesante de la teoría de la urbanización de Cerdá es la aportación de una visión de conjunto de la *urbs* con el fin de resolver los conflictos más importantes de su época: la higiene, la movilidad, el acceso a la ciudad, el equilibrio entre la compresión y la descompresión urbana, etc., aportando, a la vez, soluciones de conjunto y de detalle a problemas que se van arrastrando a lo largo de la historia de la urbanización, como son la dialéctica relación-aislamiento, privado público, rural-urbano, etc.

La nueva concepción de ciudad y el nuevo enfoque metodológico que Ildelfonso Cerdá imprime para aproximarse a la realidad, le obliga a crear nuevos instrumentos para abordar los conflictos que era necesario resolver en la Barcelona del siglo XIX.

Esta actitud metodológica **antepone los fundamentos axiológicos de la urbanización a la proyección técnica o facultativa, y se enfrenta con la problemática de una manera integral: analizando, valorando y profundizando en los aspectos políticos, económicos, sociales, higiénicos, administrativos y jurídicos de la urbanización.**

Teniendo como referencia la Dimensión Culturalista, estudiada con anterioridad y desde la perspectiva intelectual de François Choay, a diferencia del Arte Urbano, que influido por la tradición aristotélica se basaba en reglas y principios cuya combinación daba lugar a espacios diferentes según los tiempos y demandas variables, el urbanismo científico, influido por el pensamiento utópico de tradición platónica, **busca la realización de modelos espaciales universales y estáticos, validos en todo lugar y momento, que son independientes de circunstancias específicas.**

Mientras que el arte urbano se caracteriza por producir una identidad entre las formas urbanas y los símbolos culturales, el urbanismo científico de este momento **se basa en un principio de racionalidad moderno que busca la acumulación sistemática de los conocimientos y de este modo dominar las reglas del juego.**

Este modelo aplicado a la ciudad permite el estudio sistemático de todo un territorio urbano, de una ciudad en su totalidad, **al reducir el objeto de estudio, es decir, la ciudad** (importante destacar la conceptualización de la ciudad como objeto reducible) **a solo ciertos aspectos fundamentales.**

Esta reducción o simplificación del objeto ciudad en aquellos elementos considerados como fundamentales permite **establecer ciertas relaciones de causa y efecto** y sobre todo entender y proyectar ciertos aspectos parciales de la ciudad como sistemas globales.

Mediante esta simplificación se puede **entender la ciudad en su globalidad espacial, como un todo**, frente a las consideraciones de áreas específicas, significativas en el espacio, que son objeto de un tratamiento de proyecto espacial y formal de la Dimensión Cultural.

Este urbanismo de Regularización cuya función principal es adaptar o regularizar las ciudades existentes a las nuevas exigencias de la sociedad, constituye una primera tendencia en esta Dimensión, la cual modeliza la construcción de la ciudad desde la **primacía de los fines pragmáticos o utilitarios.**

En su proceder sistemático, el Urbanismo de Regularización, se centra de manera prioritaria en resolver los problemas específicos y acuciantes en las ciudades industriales: la higiene y la circulación. Estos objetivos marcarán el devenir de esta Dimensión hasta el punto de surgir corrientes teóricas de la ciudad como la Higienista, la cual es impulsada desde campos como la medicina, filántropos y reformadores sociales. Uno de los ejemplos más característicos La Red de Bulevares y Avenidas de París del Barón Haussman, la cual representa la mayor operación de reforma interior de una ciudad medieval, la cual combina propósitos técnico-científicos, políticos artísticos y económicos y establece las bases de la construcción de la ciudad moderna según algunos autores.

De nueva planta uno y sobre la ciudad existen otro, ambas figuras, es decir, Cerdá Y Haussman, comparten muchos rasgos comunes: **la visión de la ciudad como un sistema; los objetivos prioritariamente utilitarios; las propuestas selectivas en cuanto al campo de actuación las propuestas globales y jerarquizadas.** Sin embargo, en Cerdá hay que destacar la intención de fundar una ciencia universal, cuyas soluciones sean generalizables, su fin es formular una teoría del urbanismo, mientras que Haussman se ciñe al fin práctico de regularizar e intervenir en la ciudad.



Imagen_15_ Imagen Intervención de haussman en París_ (extraída de la Web, sin fuente). La reforma de París combina propósitos técnicos-científicos políticos, artísticos y económicos y establece las bases de la construcción de la ciudad moderna.



Imagen_16_ Imagen Intervención de Cerdà en Barcelona_ (extraída de la Web, <http://geografiahistoriamontesorientales.blogspot.com/>).

En las primeras décadas del siglo XX surge una figura de gran transcendencia para nuestra disciplina, Patrick Geddes, biólogo de formación, el cual aplica el método científico a la planificación urbana, método que se basa en la siguiente secuencia: **INFORMACIÓN, ANÁLISIS Y PLAN**, bases de lo que va a ser la práctica urbanística en la primera mitad del siglo XX y aún de la de hoy en día, e incluso permanece en la formación de los nuevos profesionales de la materia en las principales escuelas de Arquitectura de nuestro País.

En el periodo de entreguerras surge un nuevo estadio de esta corriente intelectual o como le hemos ido llamando acercamiento epistemológico, esta nueva corriente evolucionada con respecto al Urbanismo de Regularización se conoce como **Funcionalismo**. Ya en 1986 Louis Sullivan, tal y como vimos en párrafos anteriores, había anunciado la famosa frase “**La forma sigue a la función**”. Esta nueva corriente cuaja en un primer momento en Alemania, en relación con las nuevas formas de organización industrial del Taylorismo, en el contexto de la Werkbund y más adelante en la Bauhaus. **La Arquitectura como la Industria, busca racionalizar sus procesos, ajustar las formas a los programas y suprimir lo innecesario.**

En esta nueva corriente viene de la mano del Movimiento Moderno, y se da una voluntad de proceder conforme a un método científico, racional y sistemático, y también un conflicto entre el estilismo artístico y voluntad política de servir a la sociedad, que obliga a estudiar este acercamiento a los hechos urbanos desde la perspectiva del compromiso por transformar y mejorar la sociedad.

En referencia a lo anterior el proyecto de la vivienda social se convierte en este periodo en un auténtico campo de investigación. De hecho, el movimiento moderno en arquitectura y urbanismo está imbuido de una cierta transformación de la sociedad: el arquitecto se ve como un gran hacedor que, al proyectar edificios y ciudades, puede transformar modos de vida y prácticas sociales.

En varios países europeos la actuación de numerosas administraciones municipales progresistas permite ensayar en la práctica estos nuevos modelos tal es el caso de los barrios y colonias (siedlungen) de Walter Gropius, Bruno Taut o los nuevos barrios o Hölfe de Viena.

Los congresos Internacionales de Arquitectura Moderna CIAM, se convierten en el principal foco de debate y divulgación intelectual de esta corriente, en el cual **proponen un marco de proyecto universal para el urbanismo, según el cual el espacio se debe de organizar de acuerdo con las principales actividades humanas, consideradas como funciones: trabajo, vivienda, transporte y ocio**. A cada una de estas funciones corresponde un tratamiento urbano y arquitectónico específico, en un espacio urbano separado y diferenciado. **Empieza a desaparecer sin posibilidad de frenar dicha empresa, la calle corredor**, con utilización múltiple, diversa y compleja, y ser sustituida por grandes infraestructuras que deben de conectar los edificios entre sí, situados en zonas verdes a modo de parques.



Imagen_17_ Imagen Los Grans Ensembles Franceses_ (extraída de la Web, <http://caminarbcn10-11p.blogspot.com/2011/03/ciutat-meridiana-les-grands-ensembles.html/>). Tras la Segunda Guerra Mundial el Estado Francés emprende una ambiciosa política de reconstrucción dirigida a proporcionar una vivienda decente a todos los ciudadanos. Durante tres décadas los principios del movimiento moderno se aplican de manera sistemática en la construcción de centenares de miles de viviendas en todo el país, los grands ensembles, destinadas a las clases medias y trabajadoras.

Después de la Segunda Guerra Mundial, esta corriente de la mano del movimiento moderno se convierte en un nuevo academicismo, en una forma generalizada de hacer que, desconecta de las razones que le dieron origen. **La concepción de los CIAM, basada en una idea universal del hombre, que no del ser humano, independientemente de sus edad, sexo, clase, origen, o raza, genera unos espacios uniformes y anónimos., faltos de la complejidad de la ciudad tradicional**, que ya son objeto de crítica desde el seno de la propia corriente, por Alison y Peter Smithson.

En las décadas de 1950 y 60 tiene su máxima expresión el **proyecto cientifista** del urbanismo, ocasionado por una serie de estudios paralelos en los terrenos de la investigación , el diseño y la arquitectura, y la institucionalización administrativa: la aparición de una **actitud epistemológica positivista** que pretende asimilar las ciencias sociales a las ciencia naturales en su búsqueda de leyes universales ; la generalización en la práctica de los principios funcionalistas del movimiento moderno en arquitectura; y, por último , la institucionalización de los sistemas administrativos y burocráticos de planificación urbana.

En este periodo la concepción cientifista se convierte en paradigma dominante del hacer urbanístico, con un espíritu marcadamente positivista. El Urbanismo participa de la creencia general en las ciencias sociales de que es posible acercarse al conocimiento del mundo social a través de los métodos propios de las ciencias experimentales. Esta adopción de métodos propios de las ciencias naturales **presupone la existencia de regularidades constantes en el comportamiento humano, que se supone, es posible objetivar y cuantificar de una forma sistemática.**

El urbanismo adopta como parte de su saber disciplinar las aportaciones de diversas ciencias sociales al conocimiento de la realidad urbana, en particular de la geografía, y, también, sus principales métodos, entre ellos los modelos y el análisis cuantitativo. Cada una de estas ciencias, sociología, geografía, economía, ciencias políticas, administración, **se acerca en esos años al objeto de ciudad desde el presupuesto de que existen leyes generales subyacentes a sus manifestaciones espaciales, que configuran modelos y que pueden ser descubiertas y formuladas.**

Los modelos son representaciones simplificadas o idealizadas de la realidad que permiten describir o explicar ciertos comportamientos o propiedades de esa realidad, a través de relaciones entre variables, que pueden ser matemáticas. Esas variables y las relaciones, matemáticas o de otro tipo, que las vincula, se construyen a partir de la observación empírica que muestra las regularidades y las interrelaciones. Considerando unas variables como independientes y otras como dependientes, y considerando el resto de factores constantes, se construyen modelos descriptivos y teorías que explican las relaciones causales entre un número reducido de fenómenos urbanos.

Los modelos han sido y siguen siendo muy utilizados en algunos campos del urbanismo especialmente tecnificados, en particular los más próximos a la ingeniería y a la econometría, como por ejemplo en los estudios de las infraestructuras de transporte.

La puesta en práctica y la institucionalización del urbanismo científico-técnico se generaliza a partir de la Segunda Guerra Mundial, con la creación en, los países Occidentales de sistemas de planificación urbana.

Pero es en esta época cuando las técnicas urbanísticas se sistematizan y sintetizan en la realización del **plan en ámbito municipal** convertido en el instrumento principal del urbanismo, llegando hasta nuestros días.

Los planes municipales y en su caso los regionales aplican los procedimientos que, de un modo más o menos razonado según la secuencia de GEDDES, INFORMACIÓN, ANÁLISIS Y PLAN. **El estudio de la situación existente y el análisis esa información conduce de manera más o menos automático a la formulación de las acciones a tomar, el plan fijo y dibujado que sintetizaba esas acciones.** Así se asignan usos, intensidades, etc...sobre el plano de la ciudad.

A partir de la década de 1950 se empiezan a sustituir este procedimiento por otro basado en la **modelística**, de este modo el urbanismo incorpora no sólo los conocimientos generados por las ciencias sociales que en esa época se asimilan a las naturales, sino que incorpora también sus nuevos métodos a la práctica planificadora, para predecir la evolución de las ciudades y definir los modelos adecuados de intervención.

En estos mismos años se llevan a cabo estudios para intervenir en la ciudad desde la perspectiva de los **análisis de sistemas**. Un sistema sería un conjunto de elementos con ciertas características comunes, junto con las relaciones que se establecen entre esos elementos y sus características o atributos. **El análisis de sistemas se formaliza a través de modelos matematizados que explican las relaciones existentes entre sus elementos constitutivos.**

Este procedimiento de planificación, originado a semejanza de la planificación militar y de la empresarial, e influenciado por las ciencias emergentes relacionadas con la cibernética, se generaliza en la década de los 60. Su desarrollo pone en primer plano los procedimientos de la planificación que adquieren gran importancia con su gran despliegue de datos, de

procedimientos analíticos e informáticos. Quedan así relegados a un segundo plano los contenidos y objetivos del urbanismo, mientras los aspectos metodológicos se sofistican cada vez más.

En este momento comienza a aparecer reacciones dentro de la disciplina del urbanismo, que reivindican la recuperación de la conceptualización de la ciudad y su vida urbana desde su complejidad. Las primeras críticas al urbanismo científico-técnica se centran en las propias realizaciones del movimiento moderno, las cuales critican los aspectos espaciales y arquitectónicos, las pertenecientes a las vertientes antropológica y sociológicas que **critican la anomia e inhumanidad del nuevo medio urbano, con su estandarización, su monotonía y pobreza simbólica.**

Se comienza a cuestionar la convivencia de utilizar los métodos y conceptos de las ciencias naturales a los fenómenos sociales. El ser humano no puede ser considerado como una unidad estadística, sometida a leyes matemáticas, cuyo funcionamiento descansaría en la aceptación general de conductas sociales pasivas. Por el contrario, las personas disponen de grados de libertad que les permiten **actuar voluntariamente y de forma espontánea, transgrediendo cualquier supuesta ley general y ni pueden ser consideradas como si fueran objetos pasivos.** Desde distintos ámbitos se muestra cómo los hechos urbanos tienen una gran componente de singularidad, son en gran medida irrepetibles y responden a pautas complejas. **(PERSPECTIVA PROXEMICA DE LA VISIÓN CULTURALISTA).**

Los métodos principales del urbanismo científico, los modelos, la cuantificación, el análisis de sistemas, ponen pronto de manifiesto sus limitaciones al reducir la complejidad de la ciudad a unas pocas variables, al considerar demasiadas cuestiones como constantes, al no tener en cuenta dimensiones fundamentales de la ciudad, como son las relaciones sociales y los comportamientos individuales y colectivos.

Estas evoluciones del pensamiento, que llegan al urbanismo desde sus dimensiones culturales y humanistas acompañadas con evoluciones paralelas en las distintas ciencias naturales, empiezan a portar desde el seno de la propia dimensión científico-técnica, nuevos enfoques que cuestionan la ambición universalista que había adquirido el urbanismo desde mediados del siglo XX.

Surgen así corrientes en el seno de la dimensión científico-técnica que plantean el urbanismo desde la conceptualización de la ciudad desde las teorías de la complejidad. Estas mismas corrientes vienen a señalar y a mostrar, desde perspectivas estrictamente científicas, las limitaciones del propio método científico tal y como se venía aplicando en décadas anteriores. **Empiezan a plantear discursos urbanos desde la auto organización, donde la forma urbana se construyen por el juego de los actores o de las instituciones que obedecen cada uno a estrategias particulares ; los efectos de las acciones no son homogéneos ni sus resultados siempre predecibles; que las causas de los hechos urbanos no son causas simples.**

Las nociones de complejidad, auto organización, caos, incertidumbre, casualidad no lineal, al poner acento en lo imprevisible y al cuestionar las formas de casualidad, ponen en cuestión los métodos convencionales de la ciencia, e incluso, para algunos, llegan a socavar su propia legitimidad al cuestionar la posibilidad de construir teorías de validez universal.

Es importante destacar este paso hacia adelante , ya que supone que se reconoce desde el seno de la propia dimensión científico técnica, enfoques que vienen a reconocer la complejidad de las ciudades, que, aunque evidente desde otras perspectivas teórica y dimensiones más

próximas a la cultura, ha sido muchas veces olvidada en la tradición cientifista y lo que es peor , en las actuales herramientas de intervención de la ciudad contemporánea, fenómeno que tal y como vimos en los apartados iniciales de la investigación han provocado y provocan el desbordamiento de la ciudad contemporánea.

Frente al universalismo corbuseriano, se empieza a ver que concebir y ordenar el espacio no es una actividad neutra en cuestiones de valores, y que los valores tampoco son universales, sino que a su vez son **dependientes de contextos culturales y de condiciones políticas, sociales y económicas complejas.**

Es en esta tesitura donde podríamos enganchar con la Dimensión cultural del punto anterior, ya que surgen influencias intelectuales desde numerosos frentes que vienen a poner en cuestión y en crisis las herramientas y los métodos científicos de intervención de la ciudad en ese momento, tal es el caso del **morfologismo**, propugnado por los arquitectos italianos o los esfuerzos teóricos llevados a cabo desde la semiología del espacio o la aplicación al urbanismo de los nuevos conceptos provenientes de las ciencias naturales vinculadas a la complejidad.

La conclusión de todas estas influencias y la toma de conciencia en el propio seno de la Dimensión Científico-Técnica, que marcan los límites del urbanismo como método científico, es que las opciones normativas, lo que debe ser, no pueden ser definidas en términos de enunciados científicos porque no puede existir una verdad última universal para todos. La racionalidad científica no marca las decisiones últimas, sino que éstas están condicionadas por el proceso democrático, de manera que le toma de decisiones es de naturaleza política antes que técnica. Lo cual significa un cambio de dirección importante para la disciplina.

Pero pese a este momento de crisis de esta disciplina y su puesta en cuestión es necesario destacar que el conocimiento científico y técnico es indispensable, sin respaldo científico y técnico las propuestas normativas no pasarían de ser meras opiniones.

04.03.03 _Dimensión social del urbanismo _ urbanismo como transformación social.

Esta Dimensión mira al urbanismo como medio de transformación social, y su origen al igual que la Dimensión científico-técnica se remonta a los inicios de la Revolución Industrial y su manifestación urbana, la Ciudad Industrial. Tal y como pudimos ver en el origen y base reflexiva origen de la Dimensión científico-técnica, esta y la Dimensión social surgen como una **llamada de atención a la realidad urbana del momento**. Desde finales del siglo XVIII los problemas sociales, económicos, políticos, que surgen desde una sociedad en plena transformación, favorecen al desarrollo de una reflexión crítica sobre esos diversos procesos, reflexión crítica que dan origen a un gran número de utopías, que se insertan en una tradición mucha más antigua y enraizada en las concepciones filosóficas platónicas (Tomás Moro-Renacimiento),

Los múltiples proyectos sociales que aparecen, formulados por oposición a la sociedad real, son acompañados normalmente de propuestas de **ciudades ideales**, debido a que estas críticas a la situación social del momento se centran principalmente en la dimensión urbana.

Surge así lo que conocemos como una fase característica de nuestra disciplina, el **Utopismo**, el cual en este momento ha imbuido la teoría y la práctica del urbanismo a lo largo del siglo XX, con su voluntad de transformar una realidad que se rechaza.

Es importante destacar que esta Dimensión viene sujeta o mejor dicho posee lazos estrechos con la Dimensión científico-técnica. Los socialistas utópicos como Owen, Cabet, Richardson, Fourier y otros, **participan de la fe en el progreso por el advenimiento de la razón científica y la transformación técnica y económica del mundo**.

Al igual que la Dimensión científico-técnica, el Utopismo **concibe al individuo como un tipo universal, idéntico incluso en la componente espacial y temporal, a cuyas necesidades debe responder el espacio urbano**, el cual debe de posicionarse en contra de la realidad urbana real de la ciudad Industrial.

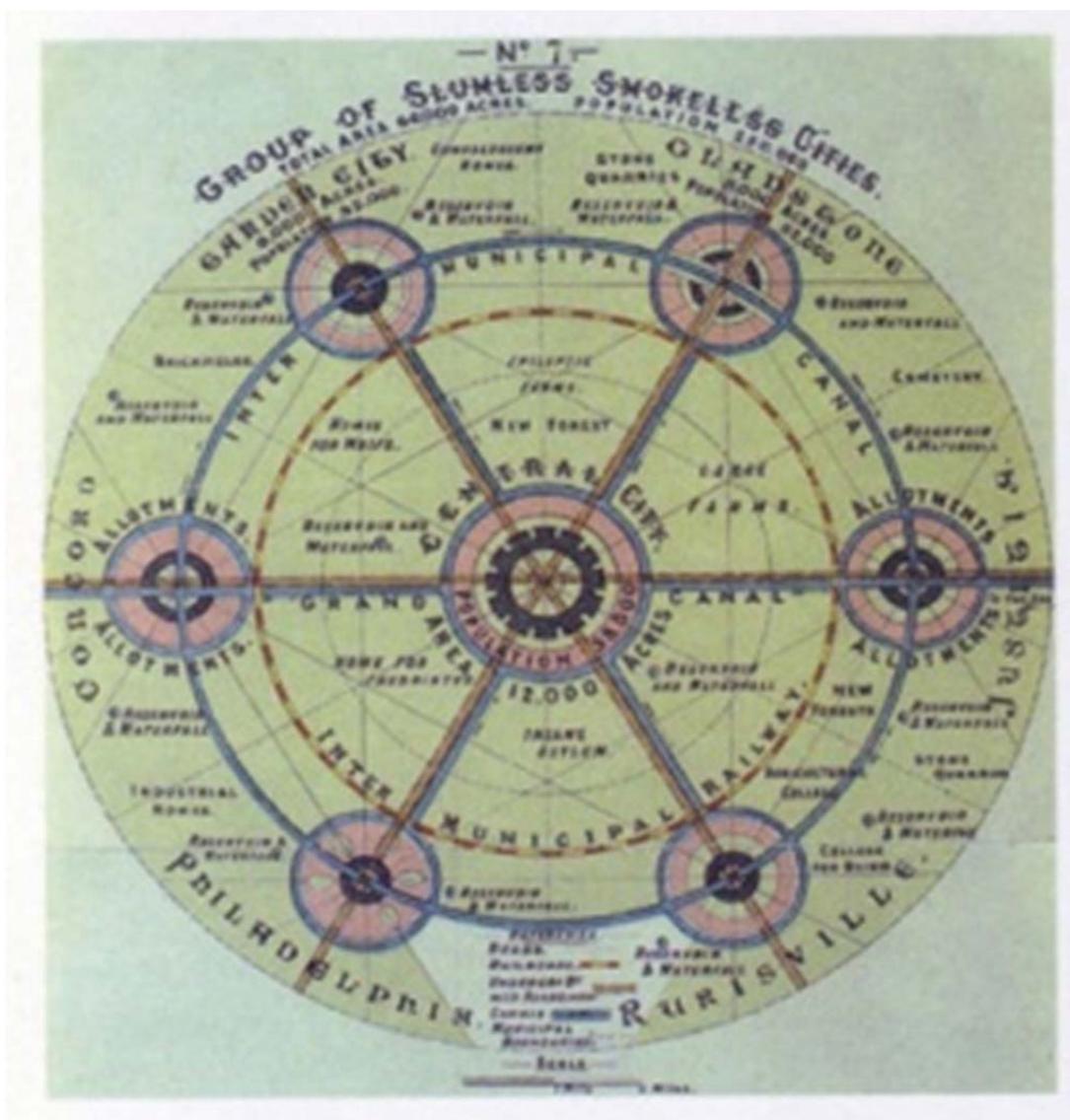
El Utopismo socialista, determina un modelo espacial el cual va a hacer desaparecer el desorden y la miseria de las ciudades industriales contemporáneas. Cada ciudad utópica se presenta como **una imagen fija**, un modelo sobre el cual no actúa el tiempo, a diferencia del sistema de reglas que configuran realidades diferentes indefinidamente como ocurría en la Dimensión cultural. Por tanto podemos decir que el modelo que se plantea intenta imponer una **ruptura con el modelo tradicional de ciudad, se opone a la ciudad entendida desde su complejidad**.

Una de las primeras y más importantes aportaciones de esta Dimensión es la de **Howard** y su modelo espacial, **la Ciudad Jardín**.

En este modelo se le da más importancia a los procesos sociales de creación urbana que a las formas físicas: **las ideas de libertad y cooperación, de gestión de la ciudad reinvertiendo las plusvalías inmobiliarias en la propia creación de la ciudad y de un mini estado del bienestar local, haciendo desaparecer las rentas del suelo**, suponen toda una formulación

de un sistema económico y político alternativo de gestión de la ciudad. **Es un modelo basado en la idea de la administración local y el autogobierno.**

Howard propone la creación de muchas pequeñas nuevas ciudades, de población limitada a unos 32.000 personas en 400 hectáreas, rodeadas de espacios verdes agrícolas, con densidades altas, con actividad industrial que se descentralizaría desde el gran centro urbano existente, y con equipamientos y servicios sociales, conectadas entre sí y con el centro urbano mediante el ferrocarril, con la proyección de cada núcleo proyectado se convierta en un futuro en una ciudad planificada.



Imagen_18_ Imagen Los Grans Ensembles Franceses_ (extraída de la Web, <http://urbancidades.wordpress.com/2007/09/29/la-ciudad-jardin-madrilena/>). El modelo de Howard se completa con una visión territorial de la relación de las ciudades jardín entre sí y con la ciudad central.

La teoría de Howard tiene una componente de gran interés, el modelo se completa con una **visión territorial de la relación de las ciudades, anticipando a lo que es un rasgo hoy en ausencia de las herramientas urbanas contemporáneas, la visión regional.**

Las ideas de Howard encontraron calado en numerosos ámbitos intelectuales, como los programas de nuevas ciudades formulado por el gobierno federal de los Estados Unidos en la década de 1930, y más adelante, las new towns inglesas, realizadas tras la Town and country planning Act 1947. También han inspirado el concepto de cinturón verde, incorporado en la legislación y planes posteriores.

En este momento podemos destacar la confluencia de todos esos conceptos así como las reflexiones intelectuales de Howard en la figura de Patrick Abercrombie en el influyente Plan de Londres de 1944.

En este medio o corrientes intelectuales de la Dimensión social, pronto vana aparecer dos tendencias o puntos de vista encontrados, en referencia a cómo solucionar el problema del hacinamiento, pobreza, miseria de la ciudad. Estas dos tendencias materializan a su vez el debate abierto y mantenido a lo largo del siglo XX. Este debate se basa en dos concepciones opuestas donde lo que debe de ser o el papel que debe asumir el Estado e d la regularización Urbana, dos concepciones que aun hoy marcan el debate sobre la acción pública en materia urbanística, y nos va a marcar cierta perspectivas de futuro en el último punto de esta investigación.

Uno de los puntos de vista antes expuestos sería el propio de la Dimensión Reformista, que considera el problema como estructural, público o político y que exige por tanto una acción colectiva, política, a través del control de la especulación del suelo y la redistribución de la renta. El segundo punto de vista o conceptualización, considera que el problema es básicamente un problema privado, derivado de fallos morales de la población, que debe de encontrar solución en el ámbito privado, con una intervención pública reducida, restringida a controles básicos, tales como ordenanzas y reglamentos.

Mientras que el primero da prioridad simultánea a problemas relacionados con la justicia social y con la eficacia económica del sistema, el segundo se la da al problema de mejorar la eficacia de los sistemas urbanos.

Es importante descara que la segunda postura es coincidente en su dominio o aplicación urbana en los países europeos donde el contexto político imposibilitó la instauración de medida urbanísticas de corte más social, como el caso de España hasta la recuperación del Democracia en la década de 1970.

La aproximación a los hechos urbanos desde la aproximación reformista ha ido paulatinamente impregnando los sistemas o modelos urbanísticos europeos, sin embargo tal y como se señala en los párrafos anteriores esta impregnación no es unitaria sino que dependen mucho de la componente espacial-política de cada uno de los países, de este modo el carácter reformista del urbanismo fue más embrionario e intermitente en los países del sur de Europa, en los que el desarrollo del Estado de Bienestar fue más tardío e incompleto.

Tanto en la experiencia europea de la época de entreguerras como la posterior hasta la década de 1970, la visión de urbanismo como medio de transformación social desde arriba, va sujeto al proyecto científico-tecnocrático de transformación social a través del conocimiento científico y su aplicación técnica a la resolución de los problemas sociales. **El aparato tecnocrático es el encargado de mejorar las condiciones de vida a la sociedad, sin considerar demasiado lo que esta opina.**

En este momento surgen los sistemas de planificación, los cuales son considerados únicamente como instrumentos de progreso social; el proceso de planificación comprensiva, que coordina campos especializados, es, capaz de discernir el interés público y poner en práctica medidas para su consecución. Con su confianza en los estándares objetivos definidos por los expertos, trasciende los intereses específicos de los distintos grupos sociales. Se trata de dominar el medio ambiente dando forma al hábitat urbano y disponiendo de los recursos naturales al servicio de las necesidades humanas sin considerar demasiado los efectos del desarrollo urbano sobre la naturaleza.

La crisis del urbanismo reformista desde la década de 1970, se debe en parte a las mismas razones ya mencionadas en párrafos anteriores, que venían a poner en crisis la racionalidad científico-técnica, de tipo sociocultural, epistemológico y filosófico, a las que se suman otras de tipo ideológico y político.

Esta última reflexión podemos enlazarlas con las corrientes más radicales de la vertiente socialista tales como la marxista, las cuales a diferencia de las reformistas no se centran en los hechos urbanos como problemática a resolver, se ocupan de la ciudad pero o desde la perspectiva propositiva, viene a señalar la contradicciones de las prácticas urbanísticas reformistas, desarrolladas en la postguerra, a las que consideran como parte integrante del sistema económico capitalista, al facilitar la reproducción social, reprochando sus carácter desgajado de la realidad socioeconómica y política contemporánea.

La crítica marxista durante la década de 1960 y 1970 muestra como las realizaciones del urbanismo reformista constituyen una parte fundamental integrante del sistema capitalista, al permitir su auto reproducción y garantizar la estabilidad social y económica. Y las nuevas corrientes políticas y académicas vinculadas al feminismo y al post-colonialismo sacan a la luz tras desigualdades estructurales en la que los factores discriminatorios no son la clase, sino el género y la raza, poniendo de manifiesto los sesgos sexistas y eurocéntricos de prácticamente todos los campos del saber y de la acción social. **Raza, clase y género y sus varios entrecruzamientos se convierten así en importantes nuevas categorías analíticas y posicionamientos para la acción pública. Este pensamiento de la diferencia y la identidad, estrechamente vinculado a la acción política, cuestiona la neutralidad de la visión universalista del urbanismo moderno, que considera a las personas como seres humanos idénticos, y revaloriza en conocimiento no experto, la experiencia vivida.**

Paralelamente a todos estos nuevos acercamientos epistemológicos a los hechos urbanos que vienen a manifestar lo que llevamos defendiendo todo el trabajo, **ciudad viva_ ciudad compleja**, surge una nueva sensibilidad medioambiental, la cual supone el fin de la idea de que los recursos naturales son ilimitados, y eso hace cuestionar el modelo urbano contemporáneo basado en un crecimiento extensivo.

Todo este panorama fomenta la aparición a finales del siglo XX y principios del XXI, un estado de opinión favorable a un mayor control de crecimiento urbano y una puesta en crisis de los modelos urbanos y de intervención contemporáneos.

La puesta en cuestión de los sistemas de planificación y de sus carácter tecnocrático, ha facilitado la emergencia, tanto en la práctica como en la teoría, de concepciones del urbanismo que no son jerarquizadas y que **empiezan a considerar los puntos de vista de personas no expertas, caracterizado por una componente participativa desde abajo que reconoce el valor del conocimiento no experto.**

La noción de participación, pone en cuestión la capacidad de los representantes políticos para definir el interés público, al llamar la atención hacia la necesidad de una implicación más directa e inmediata de la ciudadanía, de la sociedad civil, en los procesos urbanísticos que se perciben como excesivamente tecnocráticos, despegados de las necesidades reales de las personas. Así, la **participación implica una visión pluralista de la política, que entiende el urbanismo como resultado de la confrontación de los intereses en conflicto de los grupos sociales diversos.** (saskia sassen)³³.

La participación de la ciudadanía se puede así ver como un medio de profundización democrática, que permitiría a los ciudadanos hacer oír su voz en incidir en las numerosas decisiones urbanísticas que las administraciones toman y que afectan a sus vidas cotidianas,

Importante destacar la tergiversación que puede sufrir y de hecho lo sufre la concepción de intervención pública en las herramientas de intervención, ya que muchas veces se llama participación a algo que no pasa de ser una manipulación de la opinión pública o la simple información o consulta. Una participación real, con cesión de cotas de poder a la ciudadanía, implicaría presencia ciudadana en órganos con capacidad decisoria.

Desde el punto de vista intelectual, la concepción en el ámbito público que subyace a la participación se encuadra en lo que se ha denominado Planificación desde Abajo.

El cuestionamiento tanto de la Dimensión científico-técnica como de la reformista desde arriba, que han puesto en duda el papel del urbanismo como disciplina autónoma cuyo objetivo es dirigir producir el espacio construido de modo científico, ha mostrado no sólo cómo la producción de este espacio está condicionada por opciones normativas, de valores , sino también cómo pone en juego a múltiples actores y prácticas, individuales y colectivas, cuya acción conjunta , en los actuales sistemas urbanos dispersos por un territorio urbano fragmentado en sociedades diversas c contextos político pluralistas, constituye en sí misma un aspecto fundamental de la propia configuración de la práctica profesional actual, destacando el importante papel informativo y exploratorio que adquiere el urbanismo técnico dentro de esta teoría del ámbito público, que plantea los problemas , aporta la información y hace recomendaciones, se convierte así en la herramienta o instrumento fundamental para la toma de decisiones democrática e informada , en un proceso deliberativo más amplio. (Teoría de la acción comunicativa de Jurgen Habermas adaptado al urbanismo por John Forester).

*33_SASSEN, Saskia, *The Global City. New York, London, Tokyo.* Princeton University Press, Princeton (Nueva Jersey), 1991; (Versión castellana: *La Ciudad Global: Nueva York, Tokyo, Londres, Eueba, Buenos Aires*, 1999).

A continuación se introduce un cuadro resumen con las tres dimensiones en paralelo, de este modo podemos ver la interacción entre ellas y su solapamiento en determinados momentos, así como sus constantes enfrentamientos debido a la concepción de la ciudad:

| Dimensión o racionalidad científico-técnica | Dimensión o racionalidad arquitectónica | Dimensión o racionalidad en el ámbito público |
|---|---|---|
| <p>Base: ligada a la arquitectura por su consideración del urbanismo como problema estético formal.</p> <p>LA CIUDAD ES ANTE TODO UN HECHO CULTURAL:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Predilección por los valores espirituales de las personas. -Ciudadano entendido como componente de un grupo humano con identidad y tradiciones. -Sentido estético y artístico de la ciudad. -Ciudad como expresión espacial de una comunidad. <p>1º FASE: ARTE URBANO</p> <p>Es concebido por artistas, configuran un espacio culto, y tiene una finalidad estética explícita, además de un carácter teórico. Alberti_ “ De Re aedificatoria”</p> <p>URBANISMO DE TRADICIÓN-ARISTOTÉLICA</p> <p>El proyecto no se basa en un modelo previo, sino, por el contrario, en una serie de reglas y principios que constituyen una especie de lenguaje, a partir del cual se generan espacios contruidos.</p> <p>Arquitectura y urbanismo son una misma cosa.</p> <p>Aplica nociones de proporcionalidad, regularidad, simetría y perspectiva.</p> <p>PINCIPIOS: NECESIDAD, COMODIDAD Y BELLEZA.</p> <p>Toma conciencia de la complejidad de los hechos urbanos, no puede ser objeto de un proyecto único, sino marco de intervenciones sucesivas.</p> <p>CRISIS_</p> <p>1º REV.INDUSTRIAL_</p> <p>2º Degeneración hacia un academicismo, en la medida en que se privilegia el placer visual frente al equilibrio entre necesidad,</p> | <p>Fundada sobre una teoría científica la construcción de un orden espacial urbano adaptado a la nueva sociedad.</p> <p>1 FASE: RACIONALISMO DE EXTRACCIÓN ILUSTRADA // URBANISMO DE REGULARIZACIÓN</p> <p>La transformación de los medios de producción, las concentraciones demográficas, la escala y la gravedad de los problemas urbanos [hacinamiento, congestión, insalubridad etc...] hacen surgir una nueva práctica urbana con fundamento teórico, una pretensión científica de validez universal y unos objetivos utilitarios.</p> <p>TRADICIÓN PLATÓNICA: Busca la relación de modelos espaciales universales y estáticos, válidos en todo lugar y momento, que son independientes de circunstancias específicas.</p> <p>Se basa en un principio de racionalidad que busca la acumulación sistemática de los conocimientos. (ausencia de la componente proxémica)</p> <p>ESTUDIO SISTEMÁTICO DE TODO EL TERRITORIO URBANO. ESTABLECE REACIONES ENTRE CAUSA Y EFECTO.</p> <p>CONCEPTO DE LA CIUDAD EN SU GLOBALIDAD ESPACIAL. CIUDAD COMO UN TODO. OBJETIVO: Busca adaptar o regularizar la ciudad existente a las nuevas exigencias de la sociedad capitalista e industrial. Predominan los fines PRAGMÁTICOS Y UTILITARIOS.</p> <p>Resolver los problemas: Higiene y circulación. Formulación de teorías urbanas basadas en aproximaciones taxonómicas.</p> <p>-IDELFONSO CERDÁ. “Teoría general de la urbanización”</p> <p>1. descubrir las leyes subyacentes a los hechos observables que determinan los procesos de</p> | <p>Surge como crítica a la sociedad industrial.</p> <p>1 FASE.: UTOPIMSO</p> <p>Tiene la base en la confianza del progreso, fe ciega en el advenimiento de la razón científica y la transformación técnica y económica del mundo.</p> <p>Concibe al individuo como un ser universal (idéntico en todos los tiempos y lugares), a cuyas necesidades debe de responder el espacio urbano.</p> <p>OWEN/CABET/RICHARDSON/FOURIER</p> <p>Se opone a la ciudad industrial, cada ciudad presenta una imagen fija, un modelo sobre el cual no actúa el tiempo, a diferencia del sistema de reglas que configuran realidades diferentes indefinidamente_arte urbano.</p> <p>CIUDAD JARDÍN_HOWARD: Gestión cooperativa y comunitaria, no estatalista.</p> <p>Rechazo a la industrialización (RUSKIN Y MORRIS)</p> <p>Paisajismo (OLMSTED)</p> <p>Se interesa más por os procesos sociales de creación urbana que las formas urbanas.</p> <p>MODELO BASADAO EN LA IDEA DE ADMINITRACIÓN LOCAL Y DE AUTOGOBIERNO</p> <p>Ciudad Lineal de Arturo Soria.</p> <p>2 FASE (SIGLO XX) DOS PUNTOS DE VISTA ENCIONRADOS EN LA PROBLEMÁTICA DE LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA.</p> <p>a) intervencionista (reformista)</p> <p>No participativo, desde arriba. Considera el problema como estructural, público o político, exige una acción colectiva, política, a través del control de la especulación del suelo.</p> <p>Da prioridad simultánea a problemas relacionados con la justicia social y con la eficacia económica del sistema (urbanismo de corte social)</p> |

| | | |
|---|---|--|
| <p>comodidad y belleza.</p> <p>A partir de aquí se le da prioridad a la finalidad práctica y no a la estética. Se le da prioridad a la UTILIDAD frente a los principios Albertianos de COMODIDAD, NECESIDAD Y BELLEZA.</p> <p>Se convierte en un Sistema formalista de reglas rígidas, a medida que se privilegia más lo estético sin dar importancia al equilibrio de los principios albertianos, no responde a las necesidades de la época y se traduce en una herramienta de intervención urbana obsoleta.</p> <p>2º FASE: DISCURSO REACCIONISTA ESTETICISTA FRENTE A LA CIUDAD INDUSTRIAL</p> <p>Se reacciona frente contra los efectos sociales y estéticos de la R.I.</p> <p>A) Corriente socialista británica_ WILLIAM MORRIS, JOHN RUSKIN. MORRIS _ Recreación de una cultura popular a partir de la creación de espacios urbanos inspirados en el pasado preindustrial. RUSKIN_ CONCEPTO DE PATRIMONIO: Defiende la consideración de los tejidos urbanos históricos como patrimonio arquitectónico.</p> <p>B) CORRIENTE FRANCESA_ COMPOSICIÓN URBANA. Concibe la ciudad como objeto susceptible de representar y estudiar detalladamente, en sus tres dimensiones.</p> <p>C) Corriente austriaca _ Camillo sitte. Búsqueda de los principios artísticos de las construcciones vernáculas de las ciudades.</p> <p>3º FASE : REACCIÓN CRÍTICA FRENTE AL FUNCIONALISMO</p> <p>Empieza a aparecer algunas posturas críticas que buscan recuperar la dimensión formal y estética del urbanismo frente a la científico-técnica. En la década siguiente 60. Aparecen desde muy distintos posicionamientos una serie de reacciones críticas que suponen reconocer la existencia de una arquitectura urbana, que vuelve a considerar la ciudad y sus partes como artefactos formales. LEWIS MUMFORD: Defiende la</p> | <p>transformación urbana.</p> <p>2. estas leyes se integran en una teoría general.</p> <p>3. Aplicación de la teoría general a la concepción y organización espacial del hecho urbano.</p> <p>2 FASE: FUNCIONALISMO-TAYLORISMO Y FORDISMO</p> <p>Busca racionalizar sus procesos, ajustar las formas a los programas y suprimir lo innecesario.</p> <p>Voluntad de proceder conforme a un método científico, racional, sistemático.</p> <p>Voluntad para transformar y mejorar la ciudad-BAUHAUS. El arquitecto puede transformar modos de vida y prácticas sociales. SIEDLUNGEN //HÖFFE DE LA VIENA ROJA.</p> <p>CIAM: Se convierte en el principal foro de debate del funcionalismo proponen UN MARCO DE PROYECTO UNIVERSAL PARA EL URBANISMO, según el cual el espacio se debe de organizar de acuerdo con las principales actividades humanas, consideradas como funciones: TRABAJO, VIVIENDA, TRANSPORTE Y OCIO. A cada una de estas funciones le corresponde un tratamiento urbano y arquitectónico específico, en un espacio urbano separado y diferenciado.</p> <p>Desaparece el concepto tradicional de la calle corredor. Idea universal del hombre, independiente del sexo, edad, clase, origen o raza.</p> <p>GENERA ESPACOS UNIFORMES Y ANÓNIMOS.</p> <p>Ausencia de la complejidad de la ciudad tradicional.</p> <p>IMPORTANTE_ Critica de Alison y Peter Smithson, congreso de HODESDON.</p> <p>3 FASE: PROYECTO CIENTIFISTA.</p> <p>Actitud epistemológica POSITIVISTA.</p> <p>a) asimilar las ciencias sociales a las ciencias naturales en su búsqueda de leyes universales. De este modo es posible acercarse al conocimiento del mundo social a través de los métodos propios de las ciencias experimentales.</p> <p>b) generaliza en la práctica los principios funcionalistas del movimiento moderno.</p> | <p>b) no intervencionista El problema es privado</p> <p>Prioridad: mejorar la eficacia de los sistemas urbanos</p> <p>Hasta la década de los 70 va de la mano con el progreso científico, tecnocrático de transformación social a través del conocimiento científico y su aplicación técnica a la resolución de los problemas sociales.</p> <p>70 CRISIS, razones de tipo sociocultural, epistemológico y filosófico y otra de tipo ideológico político.</p> <p>Critica desde: NEOLIBERALISMO CRÍTICA MARXISTA Nueva corriente política vinculada al feminismo. NUEVO URBANISMO MEDIOAMBIENTAL.</p> <p>3 FASE ADVOCACY PLANNING_ COMPONENTE PARTICIPATIVO DESDE ABAJO. RECONOCER EL VALOR DEL DEL CONOCIMEINTO NO EXPERTO.</p> <p>“Advocacy and pluralism in planning” Paul Davidoff.</p> <p>Cesión de cotas de poder a la ciudadanía. Planificación desde abajo. Jhon Friedmann, dos vertientes:</p> <p>Corte conservador “aprendizaje social”: sustituye el distanciamiento profesional por el diálogo y la reciprocidad. Supone aceptar la necesidad de trabajar con y a través del conflicto.</p> <p>Corte radical “movilizadoras”: propugnado por Friedmann, transformación radical de las desigualdades estructurales, dar cota de poder, LUCHA POLÍTICA. TEORÍA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA DE JÜRGEN HABERMAS, adaptado al urbanismo por Jhon Forester.</p> |
|---|---|--|

| | | |
|---|--|--|
| <p>ciudad como marco de la vida humana</p> <p>PIERRE LAVEDAN: entiende que el plano de una ciudad es susceptible de ser estudiado a un mismo nivel que una casa, una iglesia, un castillo... y que es posible distinguir y estudiar distintos tipos de planos de ciudad.</p> <p>INICIO DEL MORFOLOGISMO_ESTUDIO DE LA FORMA URBANA CONCEPTO CENTRAL DE LA RELACIÓN ENTRE MORFOLOGÍA Y TIPOLOGÍA</p> <p>Relación dialéctica, en la cual la forma urbana es dependiente de la tipología edificatoria y viceversa. Hay que destacar concepciones distintas en las que subyacen distintas nociones de lo que deben de ser criterios válidos de clasificación, distintos marcos teóricos y diferentes objetivos prácticos:</p> <p>-CARLO AYMONIMO: Relación dialéctica entre los edificios y el conjunto urbano.</p> <p>-ALDO ROSSI: El tipo constituye un modo operativo de proyecto.</p> <p>-MAX WEBER: Basado en criterios socioeconómicos-culturales que se oponen a los tipos históricos de Rossi.</p> <p>-PHILIPPE PANERAI: Conjuga análisis sincrónicos con el histórico. A pesar de esta diversidad conceptual, el concepto central es la relación entre morfología y tipología, relación no casual sino dialéctica, en la cual la forma urbana es dependiente de la tipología edificatoria y viceversa. (ALBERTI)</p> <p>2.,.Aparace un discurso :</p> <p>DISOLUCIÓN DE LA CIUDAD, PERDIDA DE LA IDENTIDAD, DE UNIDAD FORMAL Y DE SIGNIFICADO. IMPLICA UNA CRÍTICA A LOS PRINCIPIOS UNIVERSALES Y UNIFORMADORES DEL FUNCIONALISMO, A LA DISOCIACIÓN ENTRE ARQUITECTURA Y URBANISMO. SURGEN NUEVAS SENSIBILIDADES Y CONCEPTUALIZACIONES DE LOS HECHOS URBANOS BASADAS EN OTRAS DIMENSIONES . ESPECIALLYMENTE LAS SIMBÓLICAS CULTURALES Y</p> | <p>c) Institucionalización de los sistemas administrativos y burocráticos de la planificación urbana.</p> <p>BASE DISCIPLINAR: OBJETIVACIÓN, CUANTIFICACIÓN DEL CONOCIMIENTO CON FUERTE COMPONENTE EMPIRISTA.</p> <p>Según las ciencias naturales y asumiendo su validez, presupone la existencia de REGULARIDADES CONSTANTES en el comportamiento humano, que se supone, es posible OBJETIVAR Y CUANTIFICAR DE UNA FORMA SISTEMÁTICA.</p> <p>LEYES GENERALES SUBYACENTES EN SU MANIFESTACIONES ESPACIALES, QUE CONFIGURAN MODELOS Y QUE PUEDEN SER DESCUBIERTAS Y FORMULADAS.</p> <p>MODELISTICA_MODELOS CON VARIABLES.</p> <p>Tras la 2 GM. Crean en los países occidentales sistemas de planificación urbana. PLAN DE ÁMBITO MUNICIPAL.</p> <p>PATRICK GEDDES, aplica el método científico a la planificación urbana secuencia: INFORMACIÓN, ANÁLISIS, PLAN.</p> <p>El análisis de la situación existente y el análisis de esa información conduce de modo más o menos automático a la formulaciones de acciones a tomar, al plan fijo y dibujando. Así se asignan usos, intensidades etc... sobre el plano de la ciudad. Pero después de la 2 GM el desarrollo de los enfoques científicos y de la modelística pone en cuestión este procedimiento de redactar planes, con su no despreciable componente de intuición, que presupones una imagen detallada del estado futuro deseado de la ciudad.</p> <p>Aplicación de conocimientos obtenidos de Análisis de sistemas: Formalizan mediante modelos matemáticos, elementos relacionados entre sí y sus características</p> <p>4 FASE REACCIONARIA DENTRO DEL SENO DE LA CORRIENTE.</p> <p>Toma de conciencia de la complejidad del hecho urbano.</p> | |
|---|--|--|

| | | |
|---|--|--|
| <p>ARTÍSTICAS. CORRIENTE SEMIÓTICA/SEMILOGÍA: Toda realidad espacial, como los textos escritos, poseen una dimensión significativa susceptible de conocimiento científico, que debe de servir de fundamento para dotar de significado y de sentido a la realidad espacial construida, estudia los problemas de significación y de sentido del espacio.</p> <p>Se pretende atribuir de significado al espacio construido y a los nuevos espacios urbanos, intentar rescatar la dimensión significativa que en las formas tradicionales de construir la ciudad era comprendida por todos. Recuperar esa dimensión significativa que a las formas tradicionales de construir la ciudad, era comprendida por todos y que había desaparecido a causa de la R.I. (VUELTA A LA CONCEPTUALIZACIÓN vernácula de la ciudad).</p> <p>CONCEPTO DE LEGIBILIDAD: Percepción y la comprensión, visual del paisaje urbano. KEVIN LYNCH</p> <p>La percepción y la comprensión del espacio no tienen valores absolutos, sino por el contrario son relativos, dependientes de especificidades culturales y personales, que están condicionadas por códigos sociales. (En contra del funcionalismo-discurso crítico). CONCEPTUALIZACIÓN SOCIOLÓGICA CORRIENTE CRÍTICA DE LA SOCIOLOGÍA URBANA Pierre Bourdieu: Dificultades de comprensión y apreciación del espacio por parte de grupos sociales inmigrantes.</p> <p>Edward T. Hall. "La dimensión oculta". PROXEMIA. En sí mismo los espacios no dicen nada, los significados deben de ser retranscritos en términos de relaciones sociales y de contextos culturales que normalmente permanecen implícitos. La organización y uso de los espacios presentan diferencias culturales notables en la geografía y en el tiempo.</p> <p>LAS NECESIDADES NO SON CONSTANTES, DEPENDEN DEL MOMENTO HISTÓRICO, DE LA SITUACIÓN GEOGRÁFICA, DEL GRUPO ÉTNICO O SOCIAL. Se recupera el PROYECTO URBANO.</p> | <p>TEORÍA DE LA COMPLEJIDAD. Aplicación al urbanismo de los nuevos conceptos provenientes de las ciencias naturales vinculadas a la complejidad.</p> | |
|---|--|--|

| | | |
|--|--|--|
| <p>EL DISEÑO URBANO SE VINCULA TAMBIÉN CON LA PSICOLOGÍA DE LA PERCEPCIÓN Y OTRAS CONCEPCIONES FILOSÓFICAS SOBRE LA NATURALEZA E IMPORTANCIA DEL ESPACIO PÚBLICO.</p> <p>Deseo de recuperar el espacio público y sus usos diversos. Recuperar el espacio público y sus usos diversos. Jane Jacobs, “vida y muerte de las grandes ciudades americana”</p> <p>LA EXISTENCIA DEL ESPACIO PÚBLICO ES INDISOCIABLE DE LA EXCISTENCIA DE PRÁCTICAS SOCIALES COLECTIVAS.</p> <p>4º FASE: REFUNDACIÓN DISCIPLINAR CIENTÍFICA DEL URBANISMO.</p> <p>Aldo Rossi y la Tendenza- Recuperación de los valores de la ciudad tradicional.</p> <p>REPENSAR LA CIUDAD DESDE TÉRMINOS DISCIPLINARES TIPO-MORFOLOGÍA URBANA-IDENTIDAD: La tipología no era simplemente una cuestión formal, sino, también, la manifestación de una manera de vivir. Ciudad como expresión social, un producto de la colectividad.</p> <p>CIUDAD POR PARTES: Abordar la definición de la ciudad con tácticas arquitectónicas, es decir, suplantar el plan urbanístico, un documento de carácter general, por el proyecto urbano. Definir la ciudad desde la arquitectura. Estrategia de intervención menos ambiciosas, más cercanas a la especificidad de las distintas zonas de la ciudad.</p> <p>5º FASE : PLANES DE TERCERA GENERACIÓN</p> <p>BERNARDO SECCHI, “LAS CONDICIONES HAN CAMBIADO”: REUTILIZACIÓN DE LA CIUDAD EXISTENTE (dentro de las dos corrientes que defendían la vigencia del plan y por otro lado el proyecto urbano)</p> <p>REUTILIZAR LA CIUDAD EXISTENTE.</p> <p>NUEVA METODOLOGÍA DE ANÁLISIS: REGLAS Y EXCEPCIONES.: coser y ligar las diferentes partes de la ciudad, establecer relaciones entre ellas, actuando en las zonas maleables, áreas obsoletas y marginales cuyas propiedades y funciones se</p> | | |
|--|--|--|

| | | |
|--|--|--|
| <p>pueden modificar fácilmente. el significado y el valor simbólico de los espacios dependen de códigos sociales establecidos, y no es algo inherente, exclusivo, a la forma urbana. Es decir, la creación de espacios apropiables por la población exige la existencia de códigos sociales compartidos por aquellos que construyen la ciudad y por quienes la habitan, o mejor dicho la viven.</p> <p>VENTURI Y SCOTT BROWN, dimensión territorial. De manera que uno de los principales retos a los que se enfrenta hoy en día el urbanismo es precisamente la necesidad de ampliar la actividad del diseño a la escala metropolitana y regional y explorar formas de proyectar el territorio.</p> | | |
|--|--|--|

Cuadro01_ Cuadro Resumen_ (Realización propia).

capítulo.05_4º PASO_

¿Cómo pensar el urbanismo hoy?, algunas vías de futuro _ **Naturalización de la ciudad.**

05.01 _Hacia una nueva epistemología de la práctica.

Importante comenzar este último punto poniendo énfasis en la toma de conciencia del **urbanismo como disciplina**, reflexión caso obligada para poder embarcarnos esta última fase de la investigación:

El Urbanismo es una praxis en el sentido específico del término. Como toda praxis, el Urbanismo implica actividades que reúnen teoría. En el Urbanismo, **los conceptos teóricos y sustantivos y las habilidades prácticas** no se yuxtaponen simplemente, ni se aprenden o se practica uno después de otro, por el contrario, **son inextricables en su aprendizaje y sobre todo en su ejercicio o puesta en práctica.**

En el momento actual nuestra disciplina está inmersa en una gran crisis, tal y como hemos venido diciendo a lo largo de toda la investigación, es necesario, sin embargo enfatizar que esta crisis o dificultades no representan tanto una puesta en cuestión del urbanismo en sí, sino más bien del modelo actual positivista de la acción adoptado como práctica urbanística estandarizada durante buena parte del siglo XX y en la actualidad.

Para hacer frente a esta crisis se empieza a mirar a otras formas de saber práctico propias de los oficios, el arte, e incluso el sentido común.

El modelo de intervención en la ciudad contemporánea es incompleto y obsoleto, e incapaz de abordar aquellas situaciones que no encajan en su corpus de conocimiento sistemático. Es necesario buscar modelos que sean capaces de responder a los problemas de la ciudad. Para tratar **situaciones de incertidumbre, inestabilidad y conflicto de valores**, es necesario buscar una nueva epistemología o teoría que se acerque, mire e intervenga en los hechos urbanos contemporáneos.

Reconocer que los hechos urbanos son contingentes significa admitir que las posibilidades para la intervención son múltiples y de diferente naturaleza y registro. Si no existen leyes naturales que predeterminen de antemano cómo va a ser el crecimiento y transformación de la ciudad, tampoco existe una única posibilidad de intervención urbanística.

El problema de definir el modelo se plantea todas las escalas: ordenación del territorio, planificación regional, planificación urbana, ordenación local. Por ello, en la acción urbanística contemporánea deben convivir, distintos enfoques.

Los métodos de concepción propios de la arquitectura servirían para resolver problemas que requieren capacidades de tipo intuitivo. Los referidos a la acción en la esfera pública o política se servirían para resolver conflictos y definir objetivos compartidos. Pero también sería necesario incorporar modos del saber hacer existentes en formas de conocimiento tácito, como es el sentido común. Bien entendidos, estos saberes no vienen a sustituir a los propios de la racionalidad científico-técnica, sino que los complementan y posibilitan que llegue allí donde estos no alcanzan.

De este modo y teniendo como referencia lo aprendido a lo largo del recorrido genealógico del Urbanismo del punto anterior, donde hemos estudiado distintas perspectivas de intervención y de concepción de los hechos urbanos, nos atrevemos a extraer pautas de intervención de ellas:

01_Dimensión o racionalidad científico-técnica:

Esta manera de entender o de intervenir en la ciudad tal y como hemos visto en los apartados anteriores, consiste en aplicar a casos particulares conocimientos estandarizados previamente adquiridos y sistematizados, cuyas reglas generales explican el caso concreto y prevén su

evolución futura , permitiendo así establecer un paralelismo entre las relaciones causa y efecto y las relaciones instrumentales. Esto hace que **se identifiquen los problemas y se apliquen soluciones óptimas entre las conocidas y posibles.**

Este modelo se encuentra en la actualidad con **dos grandes problemas al enfrentarse con la ciudad contemporánea:** La complejidad creciente del objeto ciudad, y en un contexto socialmente diverso, políticamente plural y económicamente poco predecible, no es evidente el consenso acerca del conocimiento del interés público y por tanto del modelo normativo de ciudad deseable.

Estas son las dificultades que marcan los límites de este modelo o perspectiva de intervención urbana.

En los problemas en que no existe consenso, la racionalidad científico-técnica desempeña, sin embargo, un papel importante, aunque subordinado, o de apoyo, a los métodos de acción en el ámbito público. En estos casos **su función se circunscribe a servir de apoyo a las distintas posiciones que se negocian en el ámbito político, proporcionando la información adecuada, con el mayor grado de objetividad posible.** Es este un papel, aunque subordinado, fundamental, pues **sin él los argumentos enfrentados no pasarían de ser simples opiniones sin fundamento.**

Cuanto más adecuada y objetiva sea la información, más probables será una reducción de la brecha entre posturas enfrentadas, entre los actores que se disputan la definición de los objetivos de la acción pública.

Es importante que seamos conscientes al redefinir la disciplina, las formas adecuadas de aplicación de los conocimientos científico-técnicos. En un contexto como el actual de realidad cambiante, en que las técnicas establecidas se vuelven obsoletas con facilidad, el profesional debe ser consciente de cómo y cuándo una aplicación sistemática de la racionalidad técnica es adecuada, y cómo cuando es necesario acudir a otros métodos de tipo interpretativo e intuitivo.

Por ello las técnicas no deben de ser consideradas, enseñadas ni aplicadas como algo inmutable e irrefutable.

02_Dimensión o racionalidad arquitectónica:

Desde esta perspectiva podríamos hablar de un **acercamiento a la ciudad desde el Proyecto, desde la complejidad de la ciudad, desde su realidad cambiante y como el acercamiento a los hechos urbanos se hace a través de una fase intuitiva** que implica una apreciación cualitativa de la situación, **entender la actuación o intervención urbana como un Proceso.**

Las herramientas de intervención entendidas como **Proyecto urbano, utiliza formas de acción y de conocimiento que tienen mucho en común con el saber hacer práctico ordinario.** En Arquitectura cada proyecto es único. La respuesta o solución final aunque parezca espontánea, supone el manejo selectivo de grandes cantidades de información, capacidad de intervención y de inferencia, capacidad de considerar muchas cosas distintas a un tiempo. El proyectista constituye una comprensión del problema al que se enfrenta, que es sucesivamente reformulada, y en cada reformulación se presenta como un nuevo problema. De esta manera avanza el proyecto hasta dar con una respuesta correcta ante el problema, una entre muchas soluciones posibles, en la cual los elementos del proyecto encajan con el lugar, el programa, las condiciones técnicas etc...

El proceso de proyecto es un diálogo entre el problema y los agentes intervinientes, en el que cada formulación aporta informaciones nuevas, en un proceso en espiral, con estados sucesivos de apreciación y acción.

Desde esta perspectiva de acción, **se responde a la complejidad de cada situación específica**, siempre distinta de la anterior, **a través de un proceso iterativo** que implica pensar en el mismo proceso de la acción, utilizando conocimientos previos que forman un repertorio de ejemplos familiares, para construir una teoría del caso específico, que permite reformulaciones sucesivas del problema y finalmente definir la solución. **La solución es específica al problema tratado. No es la única posible ni tampoco la única válida.**

Cuando la racionalidad científico-técnica no se puede aplicar, situación donde el bagaje de conocimientos previos no encaja, es posible reformular el problema recurriendo a mecanismos de tipo intuitivo. **La intuición y el azar son mecanismos o elementos fundamentales para reformular problemas insolubles bajo el bagaje actual del conocimiento y también para sacar a la luz los errores y limitaciones de las formas establecidas de racionalidad técnica.**

03_Dimensión o racionalidad en el ámbito público:

Una de las causas de crisis del modelo actual de urbanismo, ha sido el reconocimiento de su falta de neutralidad desde el punto de vista de los valores. La diversidad creciente de las sociedades urbanas, en las que una multiplicidad de grupos sociales y de agentes, públicos y privados tienen intereses en conflicto, junto con el desarrollo en muchos países durante las últimas décadas de sistemas políticos pluralistas y modelos descentralizados de administración, han traído a un primer plano la visión del urbanismo como una actividad en la cual la acción en el ámbito público constituye un elemento básico.

En las ciudades contemporáneas con frecuencia no es posible definir que o cuales son los intereses públicos, y, por tanto, no se pueden, a través exclusivamente de la racionalidad técnica, definir los objetivos y prioridades de planes urbanísticos y políticas públicas urbanas.

La acción en el ámbito público, supone el recurso a métodos deliberativos de negociación y mediación para resolución de conflictos. Solo a través de estas formas de creación de **consenso** es posible hoy en día acotar los problemas urbanísticos, formularlos y establecer prioridades de acción pública.

Importante destacar que en todo proceso de negociación, el conocimiento y la información basados en la técnica desempeñan un papel fundamental como elemento objetivador y reductor de diferencias.

A continuación y a modo de resumen extraemos en un cuadro aquellos conceptos principales o hilos argumentales de cada una de las dimensiones que nos servirán para iniciar la construcción de un nuevo corpus teórico, plasmado en el paso último de esta investigación:

| Dimensión o racionalidad científico-técnica | Dimensión o racionalidad arquitectónica | Dimensión o racionalidad en el ámbito público |
|--|--|--|
| <p>Su función se circunscribe a servir de apoyo a las distintas posiciones que se negocian en el ámbito político, proporcionando la información adecuada, con el mayor grado de objetividad posible.</p> <p>Sin él los argumentos enfrentados no pasarían de ser simples opiniones sin fundamento.</p> <p>Cuanto más adecuada y objetiva sea la información, más probables será una reducción de la brecha entre posturas enfrentadas.</p> | <p>Acercamiento a la ciudad desde el Proyecto, desde la complejidad de la ciudad, desde su realidad cambiante y como el acercamiento a los hechos urbanos se hace a través de una fase intuitiva.</p> <p>Entender la actuación o intervención urbana como un Proceso.</p> <p>Proyecto urbano, utiliza formas de acción y de conocimiento que tienen mucho en común con el saber hacer práctico ordinario.</p> <p>El proceso de proyecto es un diálogo entre el problema y los agentes intervinientes.</p> <p>Responde a la complejidad de cada situación específica, a través de un proceso iterativo. La solución es específica al problema tratado. No es la única posible ni tampoco la única válida.</p> <p>La intuición y el azar son mecanismos o elementos fundamentales para reformular problemas insolubles bajo el bagaje actual del conocimiento y también para sacar a la luz los errores y limitaciones de las formas establecidas de racionalidad técnica.</p> | <p>Raza, clase y género y sus varios entrecruzamientos se convierten así en importantes nuevas categorías analíticas y posicionamientos para la acción pública. Este pensamiento de la diferencia y la identidad, estrechamente vinculado a la acción política, cuestiona la neutralidad de la visión universalista del urbanismo moderno, que considera a las personas como seres humanos idénticos, y revaloriza en conocimiento no experto, la experiencia vivida.</p> <p>La acción en el ámbito público, supone el recurso a métodos deliberativos de negociación y mediación para resolución de conflictos, consenso.</p> <p>Importante destacar que en todo proceso de negociación, el conocimiento y la información basados en la técnica desempeñan un papel fundamental como elemento objetivador y reductor de diferencias.</p> <p>Participación implica una visión pluralista de la política, que entiende el urbanismo como resultado de la confrontación de los intereses en conflicto de los grupos sociales diversos.</p> |

Cuadro02_ Cuadro Resumen_ (Realización propia).

Juntando y obligando a conformar un modelo basado en la interacción entre las tres posturas nos atrevemos a dar el siguiente paso y contestar de una forma inicial a la pregunta de **¿Cómo Pensar el Urbanismo?:**

Para poder contestar a la pregunta anterior hay que tener claro que al día de hoy, es todavía necesario, **realizar un esfuerzo para definir el campo propio de la disciplina**, que permita encontrar puntos de anclaje y de convergencia entre las múltiples dimensiones.

El urbanismo es al mismo tiempo teoría y práctica, es deudor de múltiples saberes, científicos, artísticos, técnicos, etc... Utiliza múltiples conocimientos prácticos, tradicionales e innovadores, está vinculado a un proyecto de sociedad tanto en su representación imaginaria o simbólica como en la práctica institucional real.

La diversidad de enfoques que conviven en el urbanismo dificulta la acotación unívoca de su campo disciplinar, de sus convenciones y terrenos dominantes.

La herencia disciplinar del urbanismo es especialmente compleja porque incorpora saberes provenientes de muchas disciplinas consolidadas que se han ocupado de alguna manera de la ciudad, tanto en las ciencias sociales, como en la cultura humanística y artística, como en los saberes técnicos.

El Urbanismo es una práctica profesional y social, una saber hacer que a su vez tiene dimensiones técnicas, dimensiones artísticas y dimensiones políticas y, por tanto, está también vinculado a todas las disciplinas aplicadas que desde estas dimensiones se han acercado a la ciudad.

Por ello una **visión amplia de urbanismo**, tal y como planteamos en esta investigación, que **permita percibir la lógica de los diversos conocimientos, que permita tomar perspectivas desde las distintas posiciones prácticas reales y sobre todo , que nos permita desarrollar formas de acción eficaces para concebir y construir ciudades acordes con la contemporaneidad, requiere asumir esa diversidad.**

Diversidad que nos lleva a reconocer el Urbanismo como disciplina multidimensional y multidisciplinar:

La disciplina Urbanística no existe sin el concepto de los Hechos Urbanos, objeto principal de estudio.

Hecho Urbano es el propio espacio urbano, la dimensión física, construido, de los asentamientos humanos, pero a su vez son Hechos Urbanos las prácticas sociales: el espacio urbano se concibe y construye a través de ciertas formas de producción social y para acoger determinadas actividades humanas. **Sus formas físicas, por tanto, tienen una vinculación clara con las prácticas sociales que va a coger, y con las formas de su producción social.**

Las formas físicas y geométricas del espacio urbano responden a las prácticas sociales que las generan y a las que acogen, y que constituyen el segundo tipo de Hechos Urbanos. Por ello, **una explicación no simplificadora de las formas y del cambio urbano requiere considerar las actividades humanas, los aspectos sociales.**

El estudio de la ciudad, por tanto, debe necesariamente ser conscientes de la dualidad en el concepto de Hechos Urbanos, hechos que interactúan y generan una concepción de ciudad en continuo cambio, que hace que los acercamientos epistemológicos a los Hechos Urbanos consideren aspectos de otra índole que los meramente físicos, como los socioeconómicos, antropológicos, etológicos, tecnológicos o políticos, que inciden no solo en la forma urbana sino también en el uso que las personas hacen de los espacios construidos.

Lo anterior implica que para poder interpretar e intervenir en la forma urbana es necesario recurrir a conocimientos generados por otras disciplinas.

A esto hay que añadirle la escala de los Hechos Urbanos contemporáneos, **este cambio de escala** supone que el Urbanismo implique a un número mucho mayor de personas e instituciones, requiera inversiones económicas mayores, exija procesos colectivos de toma de decisión más complejos, y que el peso de la actividad del proyecto sea relativamente menor y deba combinar con otras formas de conocimiento y acción.

Otro objeto de estudio de gran importancia para nuestra disciplina, es el **espacio mental: las ideas , el pensamiento y las doctrinas urbanísticas , las muy variadas formas de concebir , interpretar e imaginar la ciudad**, en este paquete entran también , las ideas y teorías que buscan entender e interpretar la ciudad contemporánea, así como las visiones de cómo debe de ser la ciudad , las proyecciones , los planes, los proyectos , los escenarios y las

visiones prácticas , pero también las utopías y las artísticas, es decir, **la Disciplina debe de ser abierta en influencias e interpretaciones urbanas.**

Podríamos hablar de que la ciudad es PROCESO, y que las herramientas que intervienen en ella, la deben de concebir así, las ciudades se construyen a través de procesos sociales que se desarrollan en el tiempo, en **las sociedad actual altamente urbanizadas, complejas, diversas e interdependientes, el proyecto global es cada vez más improbable, es la intervención singular que estudia las diferentes dimensiones de los hechos urbanos lo que tiene cabida en la contemporaneidad.** Importante llegar a la concepción de que nuestra disciplina debe de acompañar a la ciudad desde su condición de Proceso, por ello **las herramientas de intervención deben de ser abiertas, flexible y también en continuo cambio, con una gran componente de adaptación.**

Las ciudades no son objetos, sino productos y procesos sociales desarrollados en el tiempo.

Nuestra disciplina, es decir el Urbanismo, debería de configurarse como disciplina autónoma, en el sentido de una independencia total de influencias externas, vinculada de forma muy estrecha y establecer lazos con todas las demás disciplinas que generan conocimientos válidos y necesarios del espacio físico, los procesos sociales, las ideas y la acción colectiva en las ciudades. Hay que incorporar de forma obligada y sin más esperas, las explicaciones y conocimientos que desde muchos otros campos del saber son indispensables para una comprensión no reduccionista de la ciudad.

Los cambios esbozados a lo largo de toda la investigación, de la práctica urbanística, han generado dudas sobre la pertinencia o la posibilidad de planificación urbana en el momento actual. Estas dudas o puesta en cuestión de nuestra disciplina, son indudablemente consecuencia de las transformaciones en el mundo de la práctica derivadas de la puesta en cuestión de los modelos de hacer urbanismo prevalentes desde la Segunda Guerra Mundial en los países occidentales, como consecuencia de cambios bien conocidos en todos los órdenes: epistemológico, espacial, social, económico, tecnológico e incluso político. **Importante destacar, por tanto, que no es una crisis de la Disciplina sino del modelo vigente.**

Cuando las ciudades son aglomeraciones formadas por elementos heterogéneos sin estructuras coherentes, sobre los que una población diversa vierte demandas contradictorias, en las que la diferencia y contingencias obligan a una comprensión específica del lugar y el momento, sobre las que actúan y toman decisiones una multiplicidad de agentes públicos y privados, las formas de conocimiento y las prácticas desarrolladas en contextos menos complejos pierden validez.

Lo anterior no significa que nuestra disciplina, es decir, el urbanismo, no sea necesaria ni válida, sino que es necesario hacer un mayor esfuerzo para pensar, desarrollar nuevos modelos que se ajuste a la contemporaneidad de la ciudad.

Este esfuerzo parte de reconocer todos los acercamientos y puntos de vista como paso inicial hacia una nueva epistemología de la práctica.

La complejidad actual de los procesos de construcción del territorio significa que, hoy más que nunca, es necesario reconstruir un nuevo corpus, una base teórica sólida del urbanismo, y, también, un hacer profesional propiamente urbanístico. En ambos casos, con el espacio urbano construido como elemento central de referencia y recurriendo a saberes que sean necesarios para proporcionar explicaciones no reduccionistas, acordes con la complejidad de la ciudad. Un conocimiento y práctica profesional que nos permitan reconstruir las prácticas colectivas que demandan hoy las ciudades y territorios.

05.02_ Los principios del nuevo urbanismo _ **dimensión ecológica.**

La nueva realidad urbana contemporánea, a lo que llamamos en el inicio de la investigación como tercera revolución urbana moderna, suscita cambios profundos en las formas de pensar, construir y gestionar las ciudades. La evolución de las necesidades, de las formas de pensar y actuar, de los vínculos sociales, el desarrollo de las nuevas ciencias y tecnologías y el cambio de naturaleza y escala de los desafíos colectivos dan lugar poco a poco una nueva epistemología de la disciplina, tal y como señalamos en el punto anterior.

Las categorías que antes intervenían en la idea de ciudad deben de revisarse para actualizarlas y debatirlas, **desde la perspectiva de la multiplicidad** planteada en este trabajo, y desde esta, intentar responder a los principales desafíos a los que se debe de enfrentar nuestra disciplina.

Este nuevo rumbo y camino hacia una nueva epistemología de la práctica requiere para comprenderla un **enfrentamiento directo con el modelo contemporáneo**, de este modo y teniendo como base toda la carga argumental de la investigación ponemos en crisis el momento actual del modelo urbano contraponiéndolo al planteado en este trabajo, que responde a lo que denominábamos Dimensión ecológica y su materialización, Planeamiento como Proceso:

01_ URBANISMO REFLEXIVO:

El Urbanismo actual que responde al modelo moderno, define un programa a largo plazo para la ciudad y establece los principios de su organización espacial-, después deduce los planes de urbanismo para que la realidad futura encaje en el marco predefinido, **Los planes y sus esquemas de intervención están destinados a controlar el futuro, a reducir la incertidumbre, a realizar un proyecto de conjunto.**

El nuevo camino a seguir, es decir, nuestro nuevo hacer urbanístico, se apoya en una **intervención más reflexiva, adaptada a una sociedad más compleja y aun futuro incierto.** Elabora múltiples proyectos de naturaleza variada, diseña una gestión estratégica para su puesta en marcha conjunta y tiene en cuenta en la práctica los acontecimientos que se producen , la evolución prevista , los cambios que se avecinan, **revisando, los objetivos definidos o los medios dispuestos en un principio para su realización.**

La noción de **PROYECTO**, forma parte del núcleo de este Urbanismo. Es una herramienta cuya elaboración, expresión, desarrollo y ejecución muestran las posibilidades y limitaciones que imponen la sociedad, los actores enfrentados, los lugares, las circunstancias y los acontecimientos. **El proyecto es a la vez analizador y herramienta de negociación.**

El nuevo Urbanismo revoluciona la antigua y todavía vigente cronología de acción del maestro Sullivan, la cual encadenaba diagnóstico, la identificación de necesidades y la elaboración final del plan, a lo que el anterior autor establecía como Información, diagnóstico y en el último paso plan.

Este desarrollo lineal se debe de sustituir por una gestión heurística, iterativa, incremental y recurrente, es decir, por actos que sirven al mismo tiempo para elaborar y probar hipótesis, con realizaciones parciales y medidas a largo plazo que modifican el proyecto y la retroalimentación tras las evaluaciones que se traducen en la redefinición de los elementos estratégicos, es decir, **un planeamiento abierto y en continuo cambio respondiendo a la naturaleza propia de la ciudad, retroalimentándose continuamente de los cambios urbanos y de la sociedad.**

02_ URBANISMO COMO PROYECTO.

El Urbanismo contemporáneo, es decir, tal y como especificado en el punto 01 el heredado del Movimiento Moderno, **se asegura los medios de realización de los proyectos mediante reglas simples, imperativas, y estables: zonificación, funciones, densidades, alturas etc...** Las reglas son exigentes, fijan al mismo tiempo los objetivos y las forma de conseguirlos.

La nueva perspectiva del Urbanismo da prioridad a los objetivos y logros y estimula a los actores públicos y privados a encontrar la forma más eficaz de cumplir estos objetivos para la colectividad y para el conjunto de participantes. **Las intervenciones en las ciudades se enmarcan en la nueva perspectiva de reglas que dan prioridad al proyecto sobre los medios, incluso desde el punto de vista arquitectónico y paisajístico.**

03_ URBANISMO DE SINERGIAS:

A diferencia del modelo urbano actual, muy marcado en su origen por el pensamiento tayloriano y fordiano, **busca resultados en las economías de escala y en la simplificación y repetición de las funciones urbanas a las que destinaba espacios concretos.** La zonificación y las grandes urbanizaciones muestran muy bien esta idea.

Debemos de plantear herramientas de intervención desde el Urbanismo que **no simplifiquen las realidades complejas, sino todo lo contrario que se esfuercen por conjugar territorios y situaciones complejas. Los resultados e incluso su duración se obtienen más bien por la variedad, la flexibilidad y la capacidad de reacción.**

Las soluciones únicas y monofuncionales, endebles y poco adaptables dejan paso a **respuestas multifuncionales capaces de enfrentarse a los cambios, a la variedad de circunstancias, a las disfunciones y las crisis.** Los resultados urbanos se basan más en la puesta en común y la coordinación de potenciales localizados que en la manifestación. Las economías de variedad priman sobre las economías de escala.

Esto debe de traducirse en una mayor diversidad funcional de las zonas urbanas, en una multacentralidad, en la polivalencia de los servicios, respondiendo al modelo urbano tradicional, e incluso atreviéndonos a decir como muchos autores, una vuelta al modelo urbano compacto mediterráneo, como modelo sostenible.

04_ URBANISMO DE DISPOSITIVOS:

El urbanismo moderno daba preferencia a las **soluciones permanentes, colectivas y homogéneas** para responder a las necesidades y demandas de vivienda, urbanización, transporte, ocio y comercio. La repetición del servicio permitía amortizar equipamientos costosos: el mismo servicio para todo el mundo y generalmente al mismo tiempo.

El modelo que aquí se plantea tiene en cuenta el proceso de individualización que marca la evolución de la sociedad contemporánea. La diversificación de situaciones y necesidades hace necesaria una mayor variedad y una personalización de las soluciones. **Se plantean dispositivos de acción en las ciudades, dispositivos complejos que ofrecen nuevas posibilidades de elección y hacen viables nuevos tipos de servicios adaptados a diferentes situaciones.**

05_ URBANISMO DE ESPACIOS MÚLTIPLES.

El Urbanismo moderno desarrolló la ciudad sobre la base de un reparto dominante que solía atribuir a lo público la responsabilidad de los espacios exteriores, de las grandes infraestructuras y de los equipamientos colectivos, y a lo privado, la superestructuras.

A diferencia de lo anterior, el nuevo modelo debe de **intentar ordenar las infinitas posibilidades, concebir espacios múltiples con multitud de dimensiones sociales y funcionales.**

06_ URBANISMO PARTICIPATIVO:

El Urbanismo moderno se edificó sobre los **conceptos sustanciales de interés general o interés común, intereses colectivos por encima de la consideración de los individuales.**

La sociedad del Hipertexto, tal y como la define François Ascher, compuesta por multipertenencias, movilidads y territorios sociales e individuales de geometría variables, confronta al nuevo modelo a una trama compleja de intereses y retos que resulta cada vez más difícil de concretar en intereses colectivos estables aceptados por todos. Los intervinientes en los procesos de toma de decisiones sobre la ciudad tienen cada vez más menos capacidad para fundamentar sus actuaciones y propuestas en un interés general o común objetivo y único.

Los procedimientos de identificación y formulación de los problemas y de negociación de sus condiciones adquieren una importancia creciente y decisiva. **La participación es esencial.**

Hay que fomentar la negociación y el compromiso frente a la aplicación de la regla mayoritaria, la solución ad hoc, frente a la norma.

07_ URBANISMO DE CONTEXTOS MÚLTIPLES:

Los poderes públicos administraban el urbanismo moderno, es decir, garantizaban la aplicación de las leyes, planes y reglamentos, las misiones de interés general y el funcionamiento de los servicios en el ámbito urbano. Esta "administración" era coherente con un Urbanismo que prohibía y controlaba tanto como proyectaba, que **aplicaba principios y soluciones y tenía una tendencia estructural a negar las especificidades de cada ciudad, lugar, cultura o reducirlas a un simple decorado.**

El nuevo Urbanismo o modelo mejor dicho, intenta resolver los problemas caso por caso, y elaborar **soluciones adaptadas a cada situación.** La experiencia y conocimientos acumulados y la técnica no se utilizan para aplicar soluciones repetitivas, sino para aumentar sus posibilidades de adaptación a contextos particulares, cambiantes e inciertos. **Actúa en el seno de un sistema complejo de actores cuyas lógicas son diferentes y funcionan en un medio cada vez más abierto.**

Se debe dar prioridad a la regulación frente a la administración, diseñar marcos comunes de acción y reglas del juego que no se opongan a las ideas de los actores sino que las concilien, utilizándolas en beneficio de sus propios proyectos, produciéndose sinergias y arbitrando cuando las situaciones parezcan inextricables y las autorregulaciones fallen.

El nuevo urbanismo debe de dar prioridad a la regulación frente sobre la administración tal y como hemos visto antes. Los poderes públicos intentan garantizar el funcionamiento "regular" de los sistemas de actores urbanos; actúan para limitar los problemas de funcionamiento y las incoherencias. Impulsan la gestión procedimental de interés general.

08_ URBANISMO DE ESPACIOS COMPLEJOS:

El urbanismo moderno se apoya en arquitecturas y formas urbanas que responden a una concepción funcionalista de la ciudad. **Pone en práctica conceptos globales, sobre la ciudad, y en algún momento de su historia no dudó en hacer tabula rasa.**

El neourbanismo, por el contrario, admite la complejidad y debe de proponer una serie de formas y ambientes arquitectónicos y urbanos a una sociedad muy diferenciada en su

composición, sus costumbres y sus gustos, debe de seducir proponiendo una ciudad a la carta que ofrezca distintas combinaciones de características urbanas. Para ello no duda en utilizar formas antiguas y estilos vernáculos, así como arquetipos modernos. **Habiendo roto con las ideologías simplificadoras y totalitarias del progreso, se acomoda a la complejidad de las ciudades que ha heredado y actúa en ellas.**

09_URBANISMO DE ESPACIOS MULTIFUNCIONALES:

El Urbanismo moderno desarrolló un funcionalismo bastante elemental, tanto por el tipo de funciones como por la forma de llevarlas a cabo.

El Urbanismo en la actualidad debe de desarrollar una gestión funcional mucho más sutil, teniendo en cuenta la complejidad y variedad de prácticas urbanas e intentando responder a ellos mediante **soluciones multifuncionales.**

10_URBANISMO DEMOCRÁTICO:

El Urbanismo moderno necesitaba formas de gobierno firme, decidido y que disponga de poderes fuertes para ser capaces no sólo de imponer reglas y hacerlas cumplir, sino de impulsar el cambio de forma voluntaria.

El gobierno de la ciudad deja paso a la gobernancia urbana, que podemos definir como un sistema de dispositivos y de modos de actuación que reúne a instituciones y representantes de la sociedad civil para elaborar y poner en marcha las políticas y las decisiones públicas.

La gobernancia urbana supone un enriquecimiento de la democracia representativa por nuestros procedimientos deliberativos y consultivos. Se hace necesaria una relación más directa con los ciudadanos y al mismo tiempo formas democráticas de representación a escala metropolitana, tal y como lo expone François Ascher, que es la escala a la que debe de tomarse las decisiones urbanas estructurales y estratégicas, es decir, hablaríamos del **planeamiento desde el territorio.**

11_URBANISMO COMO RELACIÓN INTEGRAL ENTRE CIUDAD, TERRITORIO Y MEDIO AMBIENTE:

El Urbanismo moderno, nace ligado a la praxis urbana, el planeamiento es su método. Se centra, pues, en la ciudad, como su nombre indica; ciudad hasta entonces definida y formalmente diferenciada del territorio.

Los hechos urbanos solo pueden entenderse, teniendo en cuenta, entre otros aspectos, el del territorio sobre el cual se ubican, la forma y los criterios que determinan el urbanismo que intervienen en ellos y, por último, la diversidad/sostenibilidad medioambiental allí predominante.

Las ciudades quedan modeladas en base a los anteriores componentes -territorial, urbanístico y medioambiental-, conformando una amalgama tan perfecta que resulta imposible distinguir unos de otros.

El territorio se nos presenta con un nuevo protagonismo, como el espacio, escenario donde se desarrollan las principales tensiones y acontecimientos socio-económicos, donde se formalizan nuevas organizaciones y donde se fragua la expresión de las sociedades urbana contemporáneas.

A modo de resumen de los puntos de partida del Urbanismo contemporáneo, es decir, del Planeamiento como Proceso, expuestos en los párrafos anteriores y como inicio del camino, podemos decir que es:

- Un Urbanismo de dispositivos:** no se trata tanto de diseñar planes como establecer dispositivos que lo elaboren, los discutan, los negocien y los hagan avanzar.
- Un Urbanismo Reflexivo:** el análisis no procede a la regla y al proyecto, sino que está presente permanentemente. El conocimiento y la información se usan antes, durante y después de la acción. Recíprocamente, el proyecto se convierte plenamente en instrumento de conocimiento y negociación.
- Un Urbanismo precavido:** que da lugar a controversias y que se procura los medios para tener en cuenta los efectos y las exigencias del desarrollo sostenible.
- Un Urbanismo participativo:** la concepción y la realización de proyectos son el resultado de la intervención de muchos actores con ideas distintas y de la combinación de dichas ideas.
- Un urbanismo flexible** de consenso, de efecto catalizador, en sintonía con las dinámicas de sociedad contemporánea.
- Un urbanismo Heterogéneo:** compuesto de elemento híbridos, de soluciones múltiples , de redundancias, de diferencias etc...
- Un Urbanismo estilísticamente abierto:** al separar el diseño urbano de las ideologías político-culturales y urbanísticas, deja terreno para para elecciones formales y estéticas.
- Un Urbanismo multisensorial:** que enriquece la urbanidad de un lugar.
- Un Urbanismo Integral** entre Ciudad, Territorio Y Medio Ambiente.

En otras palabras y tal y como dice François Asher:

... "El neourbanismo es un plan particularmente ambicioso que necesita más conocimiento, más experiencias y más democracia"...

| MODELO URBANÍSTICO ACTUAL | MODELO URBANO PLANTEADO |
|---|--|
| MODELO CONVENCIONAL DE INTERVENCIÓN. MATERIALIZACIÓN DE LA CIUDAD Y PERDIDA DE SU ESENCIA. | MODELO CONTEMPORANEO DE INTERVENCIÓN. NATURALIZACIÓN DE LA CIUDAD Y RECUPERACIÓN DE SU ESENCIA. |
| Planificación urbana | Gestión estratégica urbana |
| Reglas de Exigencias | Reglas de Resultado |
| Especialización espacial | Complejidad de la ciudad |
| Equipamientos colectivos | Equipamientos y servicios individualizados |
| Espacios Simples | Espacios Múltiples |
| Interés General Sustancial | Interés General Procedimental |
| Administración | Regulación |
| Arquitectura Funcional | Diseño Urbano |
| Funciones Simples | Urbanismo Multisensorial |
| Gobierno de ciudades | Gobernancia de los territorios |
| Modelo Extensivo | Modelo Intensivo: Rehabilitación, reutilización y reciclaje de espacios. |
| Modelo Parasitario sin control | Modelo de Intervención INTEGRAL_CIUDAD-TERRITORIO-MEDIO AMBIENTE. |

Cuadro03_ Conceptualización de diferencias entre modelos urbanos_ (Realización propia).

05.03 _ Algunas pinceladas del urbanismo sostenible _ planeamiento como proceso.

Nos encontramos en un momento en el que los modelos de urbanismo tradicionales se muestran incapaces de dar respuestas a los problemas sociales, económicos y ambientales de las ciudades.

La situación económica y ecológica incierta de estos tiempos es un momento adecuado para apostar decididamente por la sostenibilidad en la construcción de ciudades y territorios. **Se trata de favorecer el paso de un modelo de crecimiento urbanístico extensivo a la renovación intensiva de la ciudad.**

En general, el crecimiento urbano de las últimas décadas se ha realizado conforme a modelos contradictorios con el paradigma de la sostenibilidad, a pesar de que, en teoría, muchas de las políticas correspondientes se han elaborado de acuerdo con ese concepto. **Las formas de urbanización dispersa han generado asentamientos con estructuras espacialmente difusas y funcionalmente segregadas en las periferias urbanas y metropolitanas (dispersión urbana)**, al tiempo que se ha producido un descenso de población en los centros históricos, cuya configuración es generalmente más compacta.

El modelo actual de Urbanismo y de intervención urbana tal y como hemos podido estudiar en el punto anterior reúne las siguientes características más significativas:

- **El enfoque es predominantemente sectorial:** se buscan respuestas a los objetivos de la planificación exclusivamente a través del análisis separado de sectores particulares, en detrimento de las interrelaciones entre ellos.
- **La toma de decisiones se realiza siguiendo un enfoque centralizado y de arriba abajo,** que prescinde de cualquier tipo de proceso participativo.
- **No existe monitorización ni evaluación de los resultados.** Las insuficiencias de este enfoque dominante se ponen de manifiesto al enfrentarse a la complejidad inherente a los procesos reales de construcción de la ciudad hoy en día. En el actual escenario de crisis ambiental y globalización económica, es fácil comprender cómo y por qué los profesionales del planeamiento, los políticos y los propios ciudadanos insisten en referirse a las deficiencias del modelo tradicional con la etiqueta de «crisis del urbanismo». Más bien debería hablarse de crisis de una forma obsoleta de hacer urbanismo.

Por consiguiente, nos enfrentamos a la tarea de elaborar nuevos conceptos, procedimientos, criterios, técnicas y herramientas que se adapten a las demandas del mundo en que vivimos.

Hay que sentar las bases de un urbanismo que sea capaz de asumir los retos de nuestro tiempo, especialmente los surgidos de los problemas ambientales de dimensión planetaria.

La dimensión Ecológica aquí planteada, consiste en un primer intento de integrar teoría y práctica, con el fin de hacer frente a los problemas más importantes derivados del ejercicio del urbanismo convencional.

A continuación exponemos aquellas reflexiones de mayor importancia dentro de esta nueva dimensión, la cual está constituida en su base por todos los conceptos extraídos de la epistemología de nuestra disciplina, así como de la componente didáctica de la ciudad:

Una de las principales razones que explican la enorme complejidad inherente a la construcción de la ciudad es el carácter cíclico y las interrelaciones mutuas que presentan la mayoría de los

procesos implicados. De hecho, el principal inconveniente de la fragmentación sectorial al uso radica en su incapacidad para ofrecer soluciones adecuadas a la naturaleza recurrente de los fenómenos urbanos.

Sin embargo, el concepto de proceso cíclico —uno de los principios fundamentales de la ecología como ciencia— constituye el fundamento de la planificación integrada conforme al paradigma de la sostenibilidad. Considerada desde este punto de vista y al margen de su escala, **toda intervención urbana se desarrolla según un ciclo de vida que consta a grandes rasgos de las siguientes fases:**

- **Iniciativa:** se identifica la necesidad de llevar a cabo una actuación concreta, como la urbanización de un área nueva, la creación de un elemento de equipamiento o infraestructuras, la rehabilitación parcial o total de un barrio, etc.
- **Fase previa de planeamiento:** se definen y establecen los objetivos y los criterios generales, como la dimensión global, las diferentes zonas, el colectivo de futuros usuarios, el calendario general y la financiación.
- **Ordenación urbana**, de acuerdo con las directrices establecidas.
- **Planes pormenorizados y proyectos de arquitectura:** se inician una vez que se ha redactado la versión definitiva del plan general e incluyen, entre otros, la asignación de los diferentes proyectos y áreas de intervención a los profesionales y expertos correspondientes a través de procedimientos diversos (concurso, contratación externa directa, contratación interna, etc.).
- **Ejecución y construcción**, de acuerdo con los calendarios establecidos. Como ya se ha indicado, éste es el desarrollo que sigue normalmente la planificación convencional. La consecuencia más importante del proceso es un plan general y se entiende que el resultado conseguido es el «óptimo» cuando los elementos construidos reflejan con fidelidad todos los aspectos de la propuesta previamente concebida. De hecho, se considera que ése es el principal indicador de éxito.

Sin embargo, el ciclo no se cierra realmente con la fase de ejecución. En realidad, se pueden identificar al menos otras dos fases significativas y estrechamente relacionadas entre sí:

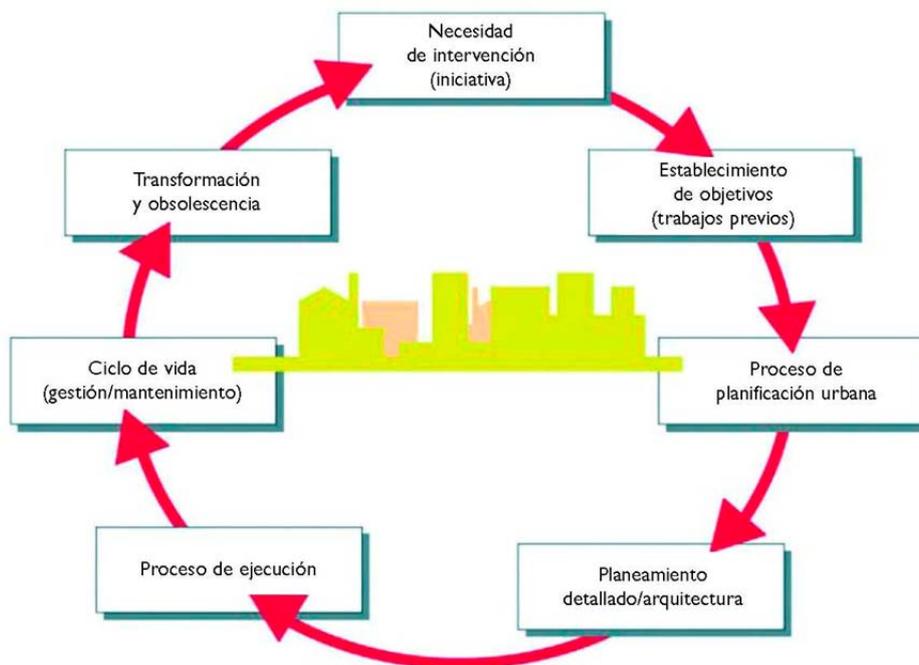
- **Mantenimiento:** la parte más importante del proceso comienza cuando ha terminado la construcción y el nuevo asentamiento, infraestructura o elemento urbano se entrega para su uso, con todas las transformaciones y el desgaste natural que ello implica.
- **Obsolescencia:** éste es el destino natural de cualquier intervención urbana cuyo ciclo de vida ha entrado en una etapa avanzada. Cuando los procesos de transformación y/u obsolescencia alcanzan un cierto nivel, se hace necesario realizar una nueva intervención y el proceso vuelve a empezar, aunque aplicado a una realidad urbana diferente, a cuya definición ha contribuido el paso del tiempo.

A la luz de este devenir cíclico, no es difícil entender cómo las deficiencias que acompañan a la práctica común del urbanismo contribuyen a agravar los problemas de la ciudad actual:

- La planificación enfocada desde una perspectiva sectorial, no integradora ni iterativa, ha dado lugar a la aparición de áreas monofuncionales y poco flexibles ante una realidad diversa y cambiante.
- El planteamiento centralizado y de arriba abajo hace imposible amoldar la intervención a los deseos y las necesidades reales de los futuros usuarios. Además, impide aprovechar el bagaje de conocimientos que los ciudadanos y los agentes implicados tienen sobre su entorno urbano, lo que vuelve a incidir negativamente en su capacidad de adaptación.

- La ausencia habitual de un procedimiento sistemático para la monitorización y la evaluación de los resultados conlleva inevitablemente la pérdida de una información muy valiosa que podría contribuir al avance y la innovación de las técnicas y herramientas de planificación, además de facilitar la correcta adecuación de las estructuras existentes en función de su uso.

El desarrollo de un urbanismo sostenible ha de concentrar sus esfuerzos en superar estas tres deficiencias básicas sin dejar de lado los objetivos generales de integración económica, ambiental y social, tal como mencionaba en su obra Felix Guattary.



Figura_04_Esquema conceptual: LA INTERVENCIÓN URBANA COMO PROCESO CÍCLICO _ Libro I La Ecociudad.

La idea de la planificación o planeamiento integrado constituye realmente el núcleo del urbanismo sostenible. Se basa en reconocer la complejidad de cada proceso urbano e intentar abordarla haciendo especial hincapié en las interrelaciones que surgen entre los diferentes ámbitos y sectores, sin descuidar la necesidad de proporcionar soluciones apropiadas y específicas para cada uno de ellos.

Sus rasgos más característicos podrían resumirse de la siguiente manera:

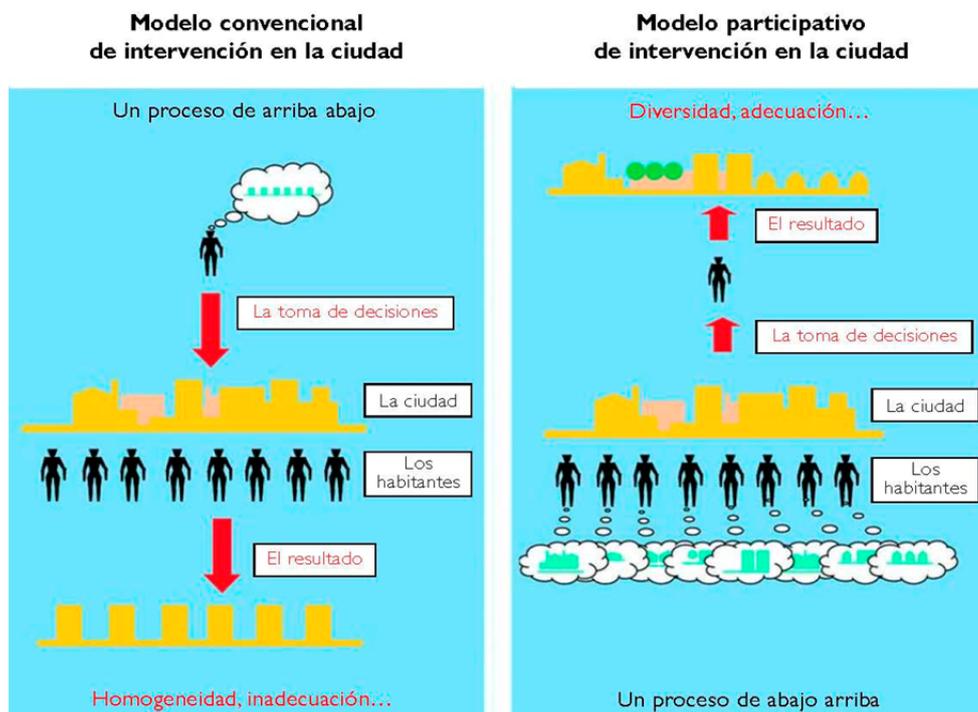
- Enfoque multidisciplinar.
- Análisis iterativo (es decir, repetido y constante).
- Integración holística de los resultados de los estudios sectoriales.

Como la ciudad es el principal objeto de examen, es especialmente importante adoptar un marco práctico y accesible para su descripción. Esto significa identificar de manera fehaciente los elementos de análisis urbano que permitan tanto establecer una vinculación directa con los objetivos y criterios de la planificación como definir las funciones de las diferentes disciplinas que intervienen en el proceso.

Es muy importante que la metodología del análisis se adapte al contexto local y a las características específicas de cada propuesta.

Es preciso contar con equipos flexibles y en contacto permanente con todos los agentes implicados en el proceso. Por lo tanto, la adaptación de un modelo de este tipo a un contexto concreto ha de considerar, como una de sus funciones más importantes, la tarea de hacer su desarrollo comprensible a todos aquellos que puedan incorporarse a la iniciativa en un momento dado —incluyendo, y muy especialmente, a los ciudadanos—.

La participación representa uno de los elementos más importantes de la planificación sostenible. Sus ventajas podrían resumirse de la siguiente manera: cuanto más implicados estén en la toma de decisiones los diversos agentes afectados por un proceso urbano, más conocimiento se acumulará sobre el propio proceso y más se contribuirá a evitar los posibles conflictos derivados y a identificarlos y canalizarlos hacia vías constructivas.



Figura_05_Esquema conceptual: COMPARACIÓN ENTRE LOS DOS MODELOS URBANOS _ Libro I La Ecociudad.

Desde este punto de vista, una planificación sostenible, desarrollada de abajo arriba, facilita la implicación de las partes y los grupos interesados desde el primer momento y a lo largo de todo el proceso. En lo que al conocimiento se refiere, un modelo que incorpore el cúmulo de información de los usuarios dará siempre resultados mucho más variados y enriquecedores que cualquier solución concebida aisladamente por un experto o equipo alrededor de un tablero de dibujo o frente a un ordenador. En lo relativo al conflicto, puede afirmarse que la voluntad de alcanzar el consenso entre los participantes y agentes implicados, unida al esfuerzo por incorporar los deseos y las necesidades expresados por los habitantes, se verá generalmente recompensada con un mayor compromiso con el resultado final por parte de todos.

En cualquier caso, la participación no debería reducirse a un momento concreto, sino que ha de entenderse como un proceso iterativo, estrechamente imbricado con todas y cada una de las fases del proyecto. Es esencial que la planificación integrada y las herramientas de

evaluación sean concebidas para facilitar este enfoque; su puesta en práctica requiere el uso de metodologías y técnicas apropiadas, que se ajusten a las circunstancias locales y a la realidad del desarrollo por etapas.

En términos generales, podría establecerse que la participación debería centrarse en los siguientes aspectos en relación con cada una de las fases del ciclo de planeamiento antes identificadas:

- **Fase previa de planeamiento:** se formulan los criterios generales y las directrices del proceso en función de las necesidades y los deseos de los ciudadanos, creación de **talleres urbanos**.
- **Ordenación urbana:** la iteración debe ser la principal característica a lo largo de esta fase. Este proceso debe incluir la toma de decisiones respecto a la asignación y ubicación de usos, y a la definición de los elementos urbanos más característicos.
- **Planeamiento pormenorizado:** el proceso iterativo se aplica en este caso a la definición de elementos concretos. Por ejemplo, los futuros usuarios podrían implicarse activamente en la elaboración de un proyecto de arquitectura para un espacio comunitario que tuviera una significación especial.
- **Ejecución:** en esta fase, la participación debe centrarse, por una parte, en el seguimiento y el control del trabajo en curso con el fin de comprobar que los resultados se ajustan a la propuesta consensuada.
- **Uso activo/mantenimiento/monitorización:** durante esta fase, el principal objetivo es la adaptación flexible mediante la creación de organismos concebidos tanto de cara a la autogestión como a la intercomunicación con y entre las instituciones responsables, de modo que los resultados de la evaluación y la monitorización continuas contribuyan a realimentar adecuadamente el ciclo de planeamiento.

La parte más importante de la intervención comienza una vez que ha finalizado la fase de ejecución.

Es entonces cuando se validan o se desmienten las hipótesis que han servido de base a la propuesta, al tiempo que hacen su aparición nuevos fenómenos y procesos, muchos de ellos imprevistos.

Para hacer frente a estos procesos adecuadamente en relación con el ciclo de vida de la construcción física, es preciso llevar a cabo una serie de tareas de gestión y mantenimiento. Conviene recalcar que pueden surgir conflictos si no se ha tenido suficientemente en cuenta la necesidad de realizar estas actividades durante las fases preliminares, y que esto puede dificultar su cumplimiento. La falta de los mecanismos y procedimientos apropiados para monitorizar y evaluar de manera conveniente la intervención en su fase de uso activo provocará la pérdida de una ingente cantidad de conocimientos multidisciplinares de gran utilidad.

Cuando un proceso de desarrollo urbano funciona adecuadamente, incorporando los correspondientes sistemas de evaluación, monitorización y retroalimentación, las transformaciones corresponden generalmente a ajustes continuos en respuesta a las necesidades que van surgiendo en la comunidad y contribuyen así a la mejora general del área en cuestión. En cambio, cuando se trata de un proceso de intervención urbana conflictivo, la transformación y la obsolescencia acaban inevitablemente generando situaciones críticas. En cualquier caso, la práctica de un urbanismo sostenible conlleva la incorporación de herramientas de seguimiento, control y evaluación en dos periodos diferentes:

- Durante la fase de planificación (es decir, con anterioridad a la ejecución: evaluación *ex ante*).

- Durante el uso activo de la realidad construida (evaluación *ex post*).

Durante la etapa previa a la ejecución, la evaluación continua del plan o proyecto con la participación de los agentes más relevantes constituye la esencia de un proceso iterativo.

Éste ha de basarse en un análisis integrador, que se adapte al contexto local y facilite la conexión entre los objetivos, las medidas aplicadas y los indicadores de evaluación. La valoración incluye tanto los aspectos cuantitativos como cualitativos, y el proyecto sólo llega a completarse cuando se cumplen los objetivos propuestos (u otros nuevos o adaptados, decididos durante su desarrollo).

Dado que la realidad difiere con frecuencia de lo planificado, es fundamental que la monitorización y la evaluación prosigan una vez que el proyecto se haya hecho tangible. Es necesario comprobar empíricamente en qué medida se cumplen las hipótesis preliminares que han servido de base a la propuesta y, en caso necesario, hacer los ajustes y las mejoras pertinentes. Las herramientas requeridas para la evaluación *ex post* son bastante diferentes de las que se usan en la evaluación *ex ante* y han de basarse fundamentalmente en un trabajo de campo exhaustivo y en la aplicación de metodologías adecuadas de consulta. Una vez más, la participación desempeña un papel determinante.

Solamente si los agentes implicados prestan su colaboración de modo permanente (por ejemplo, en locales creados específicamente para desarrollar las labores de gestión, mantenimiento y monitorización continua) será posible garantizar que los resultados del indispensable proceso de adaptación de los usuarios a la realidad construida no se acaban contraponiendo a sus necesidades y deseos.

Con este último punto cerramos la primera parte de un trabajo más ambicioso, que intentaremos materializar en breve con una tesis, queremos manifestar que este trabajo constituye la carga argumental e intelectual para abordar dicha empresa, en la cual iremos más allá y nos atreveremos a plantear nuevas herramientas de intervención urbanas, las cuales a modo de pinceladas se han reflejado en el último punto de esta investigación.

Este trabajo insinúa bastante bien un camino a seguir, y por eso termino el trabajo con la siguiente reflexión en voz alta: la convergencia y relación integral entre urbanismo y territorio, desde la perspectiva del paisaje y siempre sujetos a los criterios de sostenibilidad está mucho más cercana de lo que parece y debería de confluir en algún instrumento de planeamiento que integrara esas 4 disciplinas.....

...«El futuro pertenece a aquellos que creen en la belleza de sus sueños»...³⁴

*34_ Atribuido a Eleanor Roosevelt Defensora de los derechos sociales, diplomática y escritora estadounidense, esposa del presidente de Estados Unidos Franklin D. Roosevelt. <http://www.proverbia.net/citasautor.asp?autor=860>

capítulo.00_ Bibliografía_

- 01**_ Alberti, Leon Battista: De Re Aedificatoria, Madrid, Akal. (1991).
- 02**_ Aranguren R. , Carmen: La ciudad como objeto de conocimiento y enseñanza en las ciencias sociales, Fermentum, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, Vol. 10, Núm. 29, Universidad de los Andes, Venezuela. (2000).
- 03**_ Arroyo, Julio: La ciudad escindida. El impacto del capitalismo tardío en lo urbano. Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad del Litoral Santa Fe (Argentina)
- 04**_ Asher, François (Prólogo de Jordi Borja): Los nuevos principios del urbanismo, Madrid, Alianza Editorial. (2004).
- 05**_ Benevolo, Leonardo: Orígenes del Urbanismo Moderno, Madrid, Celeste (1979).
- 06**_ Calvino, Italo: Las ciudades Invisibles, Madrid, Siruela. (2007, Origen 1972).
- 07**_ Castells, Manuel: La Ciudad Informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional, Madrid, Alianza Editorial. (1995).
- 08**_ Castillo, Juan Carlo del: La experiencia del urbanismo moderno. Una experiencia con la dimensión del espacio, Urban mismo, maestría en urbanismo.
- 09**_ Cerdá, Ildefonso: Teoría general de la urbanización. Reforma y ensanche de Barcelona. Tomo I: Teoría General de la Urbanización. Barcelona, Instituto de Estudios Fiscales (1968).
- 10**_ Choay, Françoise: El urbanismo: utopías y realidades. Barcelona, Lumen. (1971).
- 11**_ Cuervo González, Luis Mauricio: Pensar el territorio: los conceptos de ciudad-global y región en sus orígenes y evolución, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) Dirección de Gestión del Desarrollo Local y Regional, Santiago de Chile, (noviembre de 2003).
- 12**_ Gaja I Díaz, Fernando: Urbanismo y sostenibilidad, ¿Una contradicción en los términos?, Artículo incluido en la Revista del Colegio de Ingenieros de Caminos, Cnales y Puertos, Nº 75, La ciudad habitable. (2006).
- 13**_ García Vázquez, Carlos: Ciudad Hojaldre, Visiones Urbanas del siglo XXI, Barcelona, Gustavo Gili. (2004).
- 14**_ Geddes, Patrick: Ciudades en evolución, Buenos Aires, Infinito. (1960).
- 15**_ Gordilla Bedoya, Fernando: El hábitat: mutaciones en la ciudad y el territorio, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca (Colombia), Artículo de reflexión (2005).

- 16_** Guattari, Félix: Las tres ecologías, Valencia, Pre-textos. (1996, Origen 1989).
- 17_** Hall, Edward T.: La Dimensión Oculta. (Traducción por Félix Blanco), Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina. (2003, Origen 1966).
- 18_** Hall, Peter: Ciudades del mañana: historia del urbanismo en el siglo XX, Barcelona, Ediciones del Serbal. (1996).
- 19_** Hernández Moreno, Silverio: Introducción al urbanismo sustentable o nuevo urbanismo, Espacios públicos, Vol. 11, Núm. 23, Universidad Autónoma del Estado de México, México. (2008).
- 20_** Howard, Ebenezer: "Ciudades Jardín del Mñana", en Carlo Aymonino, Origenes y desarrollo de la ciudad modern, Barcelona, Gustavo Gili. (1971).
- 21_** Jacobs, Jane: Muerte y vida de las grandes ciudades, Madrid, Peninsula. (1967, Origen 1961).
- 22_** Koolhaas, Rem: Delirio de Nueva York, Barcelona, Gustavo Gili. (2004, Origen 1978).
- 23_** Koolhaas, Rem: Mutaciones, Barcelona, Actar. (2000)
- 24_** Le Corbusier: Principios de Urbanismo, La Carta de Atenas, Esplugas, Ariel. (1971, Origen 1941).
- 25_** Libro Verde de Medio Ambiente, Tomo I. Ministerio de Medio Ambiente de España. (2007).
- 26_** Lynch, Kevin: La buena forma de la ciudad, Barcelona, Gustavo Gili. (1981).
- 27_** Moreno Peralta, Salvador: La ciudad que late en la No-ciudad, Málaga OMAU. (2008).
- 28_** Naredo, José Manuel: Ciudades y Crisis de Civilización. Artículo introducido en Documentación Social 119. (2000).
- 29_** Naredo, José Manuel: Ciudades y Reinención de la ciudad contemporánea. Artículo "Diagnóstico sobre la sostenibilidad: la especie humana como patología terrestre". //textos-artículos[archipiélago] (2002).
- 30_** Proyecto Ecocity, Manual para el diseño de ecociudades en Europa, Libro I La ecociudad: un lugar mejor para vivir, Gobierno de España, Ministerio de Vivienda. 82005).
- 31_** Proyecto Ecocity, Manual para el diseño de ecociudades en Europa, Libro II La ecociudad: cómo hacerla realidad, Gobierno de España, Ministerio de Vivienda. 82005).

- 32_** Reguillo, Rossana: Sociabilidad, inseguridades y miedos. Una trilogía para pensar la ciudad contemporánea, Alteridades, Vol. 18, Núm. 36, Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, Distrito Federal, México
- 33_** Rodríguez Rodríguez, Jahir: El palimpsesto de la ciudad. Ciudad educadora. Colombia. (1999).
- 34_** Rossi, Aldo: La arquitectura de la ciudad, Barcelona, Gustav Gili. (1966).
- 35_** Rubio Díaz, Alfredo: La ciudad actual como objeto de reflexión y análisis, biblioteca universal virtual, Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga.
- 36_** Rueda Palenzuela, Salvador: Artículo: Un nuevo urbanismo para abordar los retos de la sociedad actual. (2009).
- 37_** Rueda Palenzuela, Salvador: Artículo: La ciudad compacta y diversa frente a la conurbación difusa. (2009).
- 38_** Rueda Palenzuela, Salvador: Artículo: Un nuevo urbanismo para una ciudad más sostenible. (2009).
- 39_** Sánchez de Madriaga, Inés: Esquinas Inteligentes. La ciudad y el Urbanismo moderno, Madrid, Alianza Editorial. (2008).
- 40_** Sassen, Saskia: La ciudad global: Nueva York, Tokio, Londres, Eueba, Buenos Aires. (1999, Origen 1991).
- 41_** Smith Neil: Nuevo Globalismo, nuevo Urbanismo. Universidad de Nueva York. (2001).
- 42_** Solá-Morales, Ignasi de: Presente y futuros. Arquitecturas en las grandes ciudades, Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña _ Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, Barcelona. (1996).
- 43_** Ulrich, Beck: Ciudades y Reinención de la ciudad contemporánea. Artículo "La ciudad del riesgo. Arquitectura en la modernidad reflexiva". //textos-artículos[archipiélago] (2002).
- 44_** Vilagrasa Ibarz, Joan: Ciudad y Sociedad, ¿Relaciones en transformación?, Ponencia de la Universidad de Lleida.
- 45_** VERDAGUER, Carlos: *El planeamiento del cambio: Pasos hacia la ciudad de las tres ecologías*, conferencia inaugural del Módulo de Planeamiento del Congreso Canario de Derecho Urbanístico, Las Palmas de Gran Canaria, 13 de mayo de 2009 [http://www.congresocanarioderechourbanistico.com/ponencias/index.php]

46_ VERDAGUER, Carlos: *La ecociudad como meta y como proceso*, presentación de la versión española del *Manual ECOCITY para el diseño de ecociudades en Europa*, CONAMA, 2 de diciembre de 2008. [<http://www.sepes.es/Inicio/Contenidos/>]

47_ VERDAGUER, Carlos: *Derecho a la vivienda, derecho a la ciudad*, artículo de conclusiones de la primera jornada del *Encuentro Internacional sobre la Vivienda Protegida*, julio 2008, Fundación + Suma [<http://www.fundacionsuma.org/encuentro08/>]

48_ VERDAGUER, Carlos: *La ciudad de las tres ecologías: una posible introducción al ecourbanismo*, resumen del curso realizado en la Fundación César Manrique de Lanzarote el 6 y 7 de octubre de 2008 [<http://www.fcmanrique.org/>]

49_ VERDAGUER, Carlos: *Por un urbanismo de los ciudadanos*, incluido en el libro colectivo *Ecología y ciudad: raíces de nuestros males y modos de tratarlos*, Editorial El Viejo Topo, Madrid, 2003. Reproducido también en los siguientes medios: *La ciudad a escala humana: democracias participativas* (UNELCO/Espacio nómada, Atrapasueños Editorial, 2008); *Cuadernos de Investigación urbanística* nº 42 (2005); *Páramo del campo y la ciudad* (revista cuatrimestral, año2, nº 4, México, Marzo 2004) [<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n24/acver.html>]

50_ VERDAGUER, Carlos: *Ecologismo urbano y urbanismo ecológico: una convergencia necesaria* Revista El Ecologista, nº 34 especial urbanismo, Ciudad y medio Ambiente, Invierno 2002/2003

51_ VERDAGUER, Carlos: *El paisaje construido, una perspectiva ecológica*, incluido en el libro colectivo *Ecología, una perspectiva actual*, Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, 2002

52_ VERDAGUER, Carlos: *De la sostenibilidad a los ecobarrios* Revista *Documentación Social* nº 119, abril-junio 2000 [<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n14/acver.html>]

53_ VERDAGUER, Carlos: *Por un planeamiento sostenible: bienestar social y desarrollo local en equilibrio con el medio ambiente* Un marco de reflexión desde la óptica del urbanismo de cara a los procesos de Agenda 21 Local. Documentación del Curso sobre Agenda 21 Local, organizado por el eco-museo Ingurugiro Etxea y Bakeaz. Octubre de 2000.

54_ Yory García, Carlos Mario: *Topofilia, ciudad y territorio: una estrategia pedagógica de desarrollo urbano participativo con dimensión sustentable para las grandes metrópolis de américa latina en el contexto de la globalización: "el caso de la ciudad de Bogotá"*, memoria para optar al grado de doctor, universidad complutense de Madrid Facultad de Geografía e Historia Departamento de Geografía Humana. (2003).